



LIDERAR A LA LUZ DE LA ETERNIDAD

El modelo de Jesús

Dr. Stacy T. Rinehart

Material con Derechos de Autor

© 2015 por Stacy T. Rinehart

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida de forma alguna sin el permiso escrito de Stacy Rinehart, MentorLink International. Contacto: info@mentorlink.org.

Cualquier permiso para traducir o republicar este libro debe ser concedido por Stacy Rinehart, MentorLink International. Contacto: info@mentorlink.org.

Biblioteca del Congreso

ISBN-13: 978-1508560265

ISBN-10: 1508560269

Imagen de la cubierta por Larry Thompson, gravitationcreative.com

Porciones de la Escritura tomadas de la Biblia New American Standard Bible®, Copyright © 1960, 1962, 1963, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975, 1977, 1995 de The Lockman Foundation. Usada con permiso.

Lo que los líderes están diciendo

¡Un libro verdaderamente excelente! En una época obsesionada con conseguir rápidamente seguidores, fama y fortuna, Stacy, de forma abierta y transparentemente, nos invita a enfrentar la realidad de Jesús – Su vida, Su ministerio, Su estrategia, Su método. De una experiencia adquirida durante décadas, Stacy da en el clavo. Lea este libro y anime a cada líder cristiano que conozca a leerlo.

Malcolm Webber, PhD

Fundador y Director Ejecutivo de LeaderSource SGA

Aquí está uno de los mejores libros sobre liderazgo que he leído en toda mi vida. De una riqueza que viene de estudio extenso y años de experiencia práctica, Stacy Rinehart explota los clichés y dirige al lector a la forma de liderazgo efectivo de Jesús. ¡Le advierto! *Liderar a la luz de la Eternidad* pondrá todo de cabeza. Lea este libro y su vida nunca volverá a ser la misma.

Ron Blue, PhD

Coordinador del Programa de Español DMin
Seminario Teológico de Dallas

¡Cuidado lectores! ... Lean con precaución... a continuación hay principios y conceptos que cambian vidas... Este es un libro oportuno que debe ser leído, considerado y aplicado por el Cuerpo de Cristo. Y éste es el porqué... Todas las culturas están dañadas por el pecado, incluyendo nuestra propia cultura y sus conceptos y modelos de liderazgo. La cultura del Reino las desbanca a todas y está diseñada para permear e infiltrar todas las culturas del mundo. El libro de Stacy nos guía a través de este laberinto con una nueva forma radical de pensar, vivir y liderar en la cultura del Reino al confrontar las culturas del mundo. Este estilo de liderazgo del Reino no compite con la cultura – la confronta. Stacy es muy transparente en su intento de vivir y practicar este estilo de liderazgo. Él reúne un libro poderoso describiendo cómo unir estos conceptos de forma práctica y poner en práctica estos conceptos.

Dr. Terry Taylor

Presidente Emérito, Las Navegantes, Estados Unidos

Liderar a la luz de la Eternidad es una nueva forma de pensar que lleva el liderazgo a los niveles fundamentales del enfoque del carácter y del reino. Mi amigo, Stacy Rinehart, abre su corazón y las experiencias de su vida, filtradas a través de la Escritura, para pintar un cuadro de un nuevo tipo de líder – un líder que lidera desde las profundidades espirituales y de los dones espirituales. Ésta no es una “lectura rápida” o una “solución rápida”. Estos conceptos formarán raíces en su vida y en su liderazgo solamente si se vuelven parte de su ADN espiritual. Esto ocurre por medio del atento estudio y oración, y de un deseo profundo de crecer y cambiar. Este libro es uno que debe leer cada líder.

Jerry E. White, PhD

General retirado de las Fuerza Aérea de Estados Unidos.
Presidente Emérito Internacional, Los Navegantes

Liderar a la Luz de la Eternidad es absolutamente esencial para cualquier persona en cualquier nivel de liderazgo – hogar, grupo pequeño, iglesia o ministerio. Es una mirada fresca, cercana, al corazón de Jesús, el mayor líder.

Phill Butler

Consejero Principal de Estrategia, VisionSynergy

En una época caracterizada por la auto promoción, auto difusión, dominio de poder, búsqueda de dinero y liderazgo centrado en el hombre, el Dr. Stacy nos revela un secreto de vida, ministerio y liderazgo cristiano auténtico y fructífero. Este libro cambiará su liderazgo. No sólo cambiará su liderazgo, lo cambiará a usted. Lo recomiendo mucho.

Reverendo Pastor Pierre Celestin NTOKO

Maestro en Biblia, Movilizador de Misiones, Camerún

Este libro debería ser un requisito para cualquiera que aspire a liderar en el mundo secular.

Hendrik Struik

Director Internacional, Eli Lilly y Compañía (Retirado)

Cuando los autores pueden retar a sus lectores a reconsiderar las formas en las que han operado en el pasado, ellos son realmente excelentes. Stacy ha hecho exactamente eso; él ha desafiado mi estilo de liderazgo y me ha animado a reconsiderar cómo lidero.

Allin Foulkrod, CSEP

Presidente, Creative Visions (Visiones Creativas)

Liderar a la Luz de la Eternidad va un paso más allá para tratar dos asuntos importantes, pasados por alto con frecuencia por los escritores, predicadores y maestros, los “Falsos Maestros” y el “Organizacionalismo-un ídolo penetrante”. Estos dos capítulos por sí solos hacen una lectura instructiva que mejora nuestro ministerio personal de mentoreo.

Myron S. Harrison

OMF (Retirado)

Liderar a la Luz de la Eternidad da la sensación de una conversación al lado de la chimenea con un padre espiritual, cuyo amor y voz profética nos piden de forma convincente que caminemos con Jesús y lideremos como Él. ¡Disfrútelo, medite y crezca!

Dr. Phil Arendt

Director Ejecutivo Asociado, Reach Global

Cuando haya terminado este libro, usted será una persona cambiada, más en sintonía con el Espíritu, con un corazón que late para el mundo.

Skip Gray

Los Navegantes

¡Un libro que usted volverá a leer, lo practicará y lo transmitirá!

Frode Randgaard

Líder de Mentoreo y Proyectos, Arrow Leadership Norway

Algunos libros deberían ser leídos por información, otros para ser inspirados, pero *Liderar a la Luz de la Eternidad* debería ser leído para transformar la vida. Este libro cambiará su perspectiva y, con suerte, la realidad de la vida y el liderazgo de cada líder.

Marvin Brubacher

Director Ejecutivo, MentorLink Canadá

Ésta es por mucho la aproximación más ajustada al liderazgo de Dios que he encontrado. No puedo contar las veces que he leído algo y me he dicho, “Eso es tan simple pero tan ajustado. ¿Por qué no lo vi antes?” El estudio de Stacy, su conocimiento y su experiencia trabajando atravesando límites culturales fueron usados por el Espíritu para proveer un libro que debe ser leído por cualquiera que desea edificar el reino de Dios para Su gloria.

Dr. Dave Coryell

Director Ejecutivo, Christian Endeavor Mid-Atlantic

Que este pequeño volumen sirva como un catalizador para la transformación de nuestros modelos y prácticas de liderazgo, buscando a Cristo por encima de todo: Su carácter, Sus valores y Sus motivos.

Steve M. Irvin, PhD

C&MA, Spain

Este libro presenta el liderazgo desde una perspectiva bíblica, donde el carácter precede a la competencia y las recompensas eternas sobrepasan los resultados terrenales.

Dr. Steve Lake

Presidente, Designed to Serve

En *Liderar a la Luz de la Eternidad*, Stacy Rinehart se enfoca en la relación del líder con Dios y en el carácter personal, más que en las habilidades y en establecer agendas personales.

Jennifer Ennis

Cofundadora JourneyMates

Si usted quiere honrar a Jesús con las motivaciones de su corazón, con sus valores, su carácter y sus actos, este libro le proveerá un examen invaluable “a nivel de sus entrañas”. Si usted simplemente quiere seguir únicamente a Jesús en la manera en que lidera, prepárese para el desafío que se encuentra aquí

Dr. Paul R. Ford

Autor, Especialista en Formación de Equipo y Liderazgo

Capítulo tras capítulo fui convencido, animado y retado al leer este libro. Gracias, Stacy, por bendecir el Cuerpo de Cristo con una imagen estimulante y con raíces en el Evangelio de cómo seguir la forma de liderazgo de Jesús.

Brian Float

Presidente, Kingdom Rain

En una generación atrapada por la cultura del teatro y del glamur, el libro de Stacy, *Liderar a la Luz de la Eternidad*, llega como una llamada de atención a todos los líderes cristianos del siglo veintiuno, especialmente los líderes que están surgiendo. Una guía oportuna para todos los que

tienen la eternidad en la mira, y un libro que debe ser leído por todos los líderes africanos que están surgiendo, tanto en la iglesia como en la vida pública.

Dibankap Benvictor OjongManyiNkongho

Presidente de la Junta, DAI-Camerún

Acojo la iniciativa de Stacy de escribir este libro y espero con gran expectativa ver el impacto que tendrá en las vidas de los que lo lean. Estoy convencido de que, al leer este libro, los lectores se beneficiarán al máximo de la experiencia y la sabiduría que transmite.

Petru Bulica

Pastor Principal, First Baptist Church Betel, Timisoara, Rumania

Liderar a la Luz de la Eternidad es un libro esencial para los líderes de todo tipo, desde los que lideran iglesias y ministerios, hasta los hombres y mujeres que lideran en sus trabajos, hogares y comunidades locales.

Dra. Camille Bishop

Rectora asistente, Universidad de las Naciones

Este libro es una oportuna adición para muchos en todo el mundo que batallan para moverse del lado de un costado al otro. Este libro ayudará muchísimo a la formación de fundamentos en las culturas con propósitos misioneros.

Dr. Joshua Pillai

Red Ejecutiva Global de Fundación de Iglesias, Bangalore, India

Stacy ha escrito un libro en perspectiva para líderes cristianos. Como líderes necesitamos captar las prioridades máximas del líder y los procedimientos. Este libro nos muestra ambas cosas. También necesitamos confirmación y un nuevo ánimo. Este libro nos da ambas cosas. Le abre a uno los ojos, es inspirador y práctico. Ya lo he leído varias veces. Lo leeré nuevamente dentro de poco y adquiriré aún más sabiduría y herramientas de él.

Ole K. Gulbrandsen

Hombre de Negocios Cristiano y Líder de Iglesia, Noruega

Bajo la presentación de liderazgo de Stacy hay un entendimiento claro y sólido del reino de Dios, un fundamento apto para formar un punto de vista bíblico del liderazgo. Este libro lo preparará no sólo para liderar a la manera del Reino, sino también para el día que esté delante del Rey y le rinda cuentas por la forma en la que lideró.

Eddie Broussard Jr.

Vice Presidente Internacional, Los Navegantes

Stacy Rinehart escribe desde una fructífera experiencia de más de cuarenta años de dirigir líderes en la iglesia global para seguir a Jesús. Su libro refleja su profundo compromiso para entender y practicar el liderazgo conforme al ejemplo de Jesús. Su libro servirá como una guía útil, práctica, para líderes de la iglesia en todo el mundo que buscan seguir a Jesús en sus ministerios.

Walter Hansen

Rivendell Stewards' Trust

La mayoría de las personas quieren ser líderes o promover líderes, pero no saben cómo. *Liderar a la Luz de la Eternidad* nos enseña cómo puede un líder tener éxito en el reino de Jesús y dejar tras de ellos una sociedad transformada. El Dr. Stacy nos provee un modelo de lo que significa ser un líder que entiende y lidera a la manera de Jesús. Este es un libro que hay que leer. Lo cambiará a usted y a su mundo.

Dr. Aila Tasse

Fundador y Presidente,
Lifeway Mission International (Nairobi, Kenia)

Honesto y al punto, pero no desesperado, Rinehart nos invita a algo más que a la popularidad, conveniencia y destreza gerencial; algo que podría llamarse santidad.

Allan Poole

Pastor Director, Iglesia Presbiteriana Blacknall

Stacy despierta en nosotros la verdad de que sólo aquellos que viven como Jesús y lideran como Jesús, finalmente recibirán las bendiciones eternas de Jesús. Todos los que sirven tendrán algún día su “Evaluación de Fidelidad” por parte del Maestro. Este libro nos ayudará a prepararnos para ese momento con una expectativa humilde y gozosa.

Dr. Bill Fietje

Presidente, Iglesias del evangelio Asociadas (Associated Gospel Churches)
Burlington Ontario, Canadá

Recomiendo y respaldo *Liderar a la Luz de la Eternidad*, por el Dr. Stacy Rinehart, como un libro estratégico y un recurso para ayudar a los líderes en África subsahariana a evaluar su liderazgo y compararlo con los valores del Reino.

Rene Mbongo

Director África Occidental, Partners International

Liderar a la Luz de la Eternidad transformará su entendimiento, y tal vez su práctica de liderazgo. Stacy le mostrará que Jesús vivió y enseñó liderando de una forma de adentro hacia afuera, que puede cambiar las vidas de seres humanos caídos. Le animo a abrirse a la forma de liderazgo de Jesús.

Floyd Green

Fundador y Presidente, Cornerstone Wealth Management

Liderar a la Luz de la Eternidad es un llamado al discipulado y mentoreo... Estos principios, aplicados en oración, lo inspirarán a liderar como Jesús. Stacy nos ofrece riqueza en sabiduría y experiencia acumulada con los años, de testimonios reales de vida de verdaderos líderes siervos alrededor del mundo.

D. M. Rusty Moore Jr.

Director de la Junta y Presidente, Cherry Financial Partners

Liderar a la Luz de la Eternidad refleja los valores, experiencia, conocimiento y humildad que ha sido evidente a lo largo de la vida de ministerio de Stacy. Gracias, Stacy, por expresar estas cosas de manera tan simple.

Chuck Holland, MD

Liderar a la Luz de la Eternidad nos desafía a ser transformados hacia un enfoque en el Reino, la gracia, el servicio, la colaboración, y la promoción de otros. Construyendo sobre su amplia experiencia en el entrenamiento de líderes cristianos, Stacy comparte herramientas prácticas para evaluar qué tan bien lo estamos haciendo al seguir a Jesús, y para ayudarnos a ser y a liderar más como Él. Stacy desafía nuestros ídolos de éxito, tamaño y consistencia organizacional. Éste no es un libro cómodo, sino uno importante.

Erick Schenkel, PhD

Director Ejecutivo, Proyecto película *JESÚS*

Stacy nos ha dado un manual de desarrollo de liderazgo fácil de aplicar, que trasciende el género, la cultura y las divisiones generacionales. Su tratamiento de los valores transformacionales y de las realidades de los líderes del reino es modesto, y aun así, profundo. Si liderar de adentro hacia afuera trae limpieza a la vida interna del líder, el poder del modelo de Jesús fortalece la tenacidad de un líder que tiene su vista puesta en la eternidad para liderar con los intereses del Reino, como lo hizo Jesús. Quisiera que este libro se leyera en todo el mundo por todos los que están preparando líderes o que ofrecen un servicio de liderazgo en el Cuerpo de Cristo.

Timothy O. Olonade

Fundador, Red de Desarrollo de Mentores, África

Antiguo Secretario Ejecutivo, Asociación de Misiones Evangélicas de Nigeria

Son raros los escritores que humildemente retan lo que parece ser exitoso pero que mirándolo más de cerca no se alinea con los valores y la visión del reino de Dios. De vez en cuando necesitamos oír una voz profética llamando al pueblo de Dios, tanto líderes como creyentes, para realinear nuestras vidas y liderazgo con la forma de Jesús. *Liderar a la Luz de la Eternidad* será un libro que perturbador, especialmente para aquellos que están muy cómodos en su liderazgo, que parece que tuvieron éxito, pero que le prestan poca atención a aplicar fielmente la perspectiva y práctica de Jesús. Otros tendrán tranquilidad de estar yendo en la dirección correcta y encontrarán útiles los principios y prácticas para buscar la perspectiva eterna ahora.

El libro parece ser pequeño por su tamaño y simple de leer. Sin embargo, si leemos con un corazón y una mente abiertos y le permitimos al Espíritu Santo que nos hable, empezaremos a ir más despacio. Tomaremos tiempo para pausar, considerar, examinar y evaluar dónde estamos en nuestra vida y liderazgo a la luz de la eternidad. Si respondemos a la convicción del Espíritu Santo, no tenemos otra alternativa más que arrepentirnos y volver al camino correcto. Esto llevará a una renovación espiritual y marcará una diferencia con otros.

Los líderes exitosos prometen tener grandes iglesias y organizaciones que influyeran muchas personas en su red de ministerio. Pero los cálculos estadísticos nunca han sido una base para el éxito espiritual. De hecho, confiar en los números o cualquier cosa grande y ponderosa ha sido una causa de la desaprobación de Dios que eventualmente lleva al fracaso. Enfocarse en lo que parece ser grande y exitoso es una tentación porque todos nosotros queremos los elogios de la gente. Este libro es subversivo para los líderes seculares que han aceptado el estilo de liderazgo basado en lo secular. El autor que ha estado involucrado en muchos eventos de desarrollo de liderazgo internacional está muy calificado para ayudarnos a confrontar la enfermedad de lo espectacular y

lo exitoso que infecta a los líderes globales hoy. El libro llama a todos los líderes al arrepentimiento, a negarse a ser centrados en sí mismos y a regresar al ejemplo de Jesús.

El autor es un mentor que guía a sus lectores a enfocarse en el corazón, lo que Dios verdaderamente mira y en donde el Espíritu obra para cambiar a los líderes cristianos desde adentro. Este libro es verdaderamente un buen recurso para mentorear líderes para que sean más como Jesús.

Los líderes se darán cuenta de que este libro es un emblema para desarrollar líderes espirituales y liderar como Jesús. Yo haré de este libro un recurso para mentorear a miles de pastores y personal en el ministerio y líderes que yo guío para que sean líderes espirituales que son fieles en seguir a Jesús. Los líderes cristianos deben leer este libro para ser proféticos en la forma en que viven y lideran.

Herman A. Moldez

Herman es un coordinador de MentorLink International en las Filipinas, trabajando por medio del Consejo de Iglesias Evangélicas. Él facilita el mentoreo de pares de cinco mil pastores.

Dedicación

Este libro está dedicado a nuestros colegas, socios, guerreros de oración, donantes financieros y voluntarios en la red de MentorLink. Ustedes son verdaderamente una comunidad de hermanos y hermanas que marcan la diferencia en el mundo. Admiro su coraje, fe, valentía, generosidad, creatividad, sacrificio y servicio incondicional a nuestro Señor y Su Reino.

Contenido

Lo que los líderes están diciendo	ii
Dedicación	ix
Prólogo	xi
Reconocimientos	xii
Introducción	xiii
Capítulo 1	1
Capítulo 2	7
Capítulo 3	15
Capítulo 4	26
Capítulo 5	36
Capítulo 6	42
Capítulo 7	55
Capítulo 8	64
Capítulo 9	77
Epílogo	84
Apéndice A	85
Apéndice B	96
Apéndice C	97
Apéndice D	98
Recursos Sugeridos	100

Prólogo

Stacy Rinehart ha develado el secreto. Un cristianismo vital no se desarrollará nunca sin líderes dados por Dios para ayudar a otros miembros del cuerpo de Cristo a cumplir su misión en el ministerio.

Ese es un secreto que Jesús no sólo entendió, sino que también practicó. A lo largo de su ministerio, Jesús vertió su vida en sus discípulos, dándoles un ejemplo a seguir con las futuras generaciones. En algunas ocasiones la estrategia de Jesús para entrenar líderes ha sido entendida y su modelo seguido, pero con mucha frecuencia “la iglesia” se ha confundido con una mera institución y la energía de los que son reconocidos como líderes se ha disipado cuando se han enfocado en mantener la organización en lugar de transformar vidas. Incluso las universidades que vemos como una fuente de líderes bíblicos para dirigir nuestras iglesias ha fallado significativamente en reconocer que la iglesia de Cristo es un organismo vivo, y que aquellos que verdaderamente lideran en la iglesia de Cristo tienen poco en común con los líderes de las organizaciones seculares.

Stacy reconoce esta verdad y ha invertido mucho de su vida en desarrollar líderes que capten que lideramos para la eternidad, no para reunir un grupo de personas que identifican sus propias congregaciones como la “Iglesia del reverendo tal”. La meta del líder debe ser una meta del reino, una que nutra la obediencia a Jesús, una se estire para alcanzar hombres y mujeres para Cristo.

La realidad es que, si les preguntamos sobre sus metas como líderes de la iglesia de Cristo, la mayoría negaría vehementemente que su meta es forjar un grupo de seguidores, e insistiría que su intención es acercar a hombres y mujeres a una relación personal con Jesús y entonces ayudarlos a llegar a ser todo lo que pueden llegar a ser como seguidores de Jesús. Ellos hablarían sinceramente. La ironía es que la forma en que la mayoría se mueve en el ministerio no nutre la obediencia a Jesús, pero sí estimula la lealtad a una organización.

Siendo que aquellos que lideran nuestras iglesias tienen las mejores intenciones, ¿qué ha funcionado mal? La respuesta es que no hemos equipado a las personas para ser la clase de líderes que Jesús era y que entrenó. En pocas palabras, de eso se trata el libro de Stacy. Define lo que el liderazgo en el Cuerpo de Cristo es realmente y muestra cómo entrenar líderes siervos que se reproducirán e introducirán una vitalidad fresca en cada dimensión de la experiencia cristiana.

Conozco a Stacy desde hace varios años. He observado su pasión por nutrir líderes para la iglesia de Cristo y su creciente entendimiento sobre la forma en que se desarrollan verdaderos líderes siervos. He tenido el privilegio de trabajar con él mientras ha ido desarrollando herramientas para ayudar a aquellos que también tienen la visión de producir líderes comprometidos con el modelo bíblico. Este libro destila todo lo que Stacy ha aprendido y está aprendiendo. Es un regalo de incalculable valor para la Iglesia. Como tal, se lo recomiendo como digno de reflexión, búsqueda del alma, y oración. Pueda ser que todos los que se ven como líderes, lleven las enseñanzas de este libro hasta su corazón.

Larry Richards, PhD

Reconocimientos

Este libro ha tenido muchos consejeros y asesores. Algunos son sobresalientes en sus contribuciones. Ralph Ennis, mi amigo de hace largo tiempo, hizo sugerencias estratégicas y siempre estuvo dispuesto para interactuar conmigo sobre cualquier asunto que tuve que enfrentar con este libro. Ole Gulbrandsen fue por encima de lo imaginable en sus profundos e invaluable cometarios de cada capítulo. Mi esposa, Paula, una autora experimentada, hizo sabias sugerencias editoriales. Christine Weddle me prestó su increíble talento en algunos de los detalles de publicación y otros asuntos administrativos. Larry Thompson, de Estudios Gravitation, puso su corazón y su talento en el diseño de la portada. Hay varios lectores que trabajaron conmigo en el proceso de escritura y dieron valiosísima retroalimentación. Finalmente, quiero agradecer a aquellos que dieron de su corazón y tiempo para leer el manuscrito y escribir una recomendación – pueden ver quiénes son al comienzo de este libro.

Lo que está escrito en este libro viene de mi vida, de mis estudios y experiencias, pero no sé dónde estaría sin los mentores que el Señor proveyó en los años anteriores. Gordon VanAmburgh, Chet Steffey, Elliott Johnson, Ron Blue, Jim White, John Crawford, Skip Gray, Donald McGilchrist, Jim Petersen, Paul Stanley, y Terry Taylor son algunos de los hombres que hicieron importantes contribuciones a mi vida. Mostraron paciencia, sabiduría y gracia cuando cuestionaba y procesaba asuntos de la vida, del ministerio y del liderazgo con ellos. Gracias por su apoyo.

El Señor me ha dado algunos compañeros mentores que me aconsejan y me animan en esta etapa de mi vida. Nos ayudamos mutuamente en nuestro caminar en la fe. Son un ánimo para mí para terminar con fuerza la jornada. Espero emocionado lo que el Señor tiene para nosotros en nuestra comunión.

Introducción

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder” (He. 1:1-3).

Este libro se trata de Jesús y de liderar en Su Reino. Él tiene mucho que decirnos a cada uno de nosotros que lideramos, o que queremos liderar e influenciar gente.

Tengo cinco metas al escribir este libro:

1. Animarle a ser un líder exitoso en el Reino de Jesús de manera que, cuando esté parado frente a Él, usted escuche, “Bien hecho, buen siervo y fiel”.
2. Compartir algo de mi propia travesía en el liderazgo, incluyendo las cosas buenas y las malas.
3. Dirigirlo a Jesús, quien evaluará su vida y liderazgo, motivos, valores, corazón y carácter, y cómo trata usted a la gente y la promueve.
4. Recordarle lo que quiere Jesús y lo que reprueba o rechaza entre los líderes del Reino.
5. Hacer nacer en usted la importancia de liderar desde adentro y multiplicar líderes semejantes a Cristo.

¿Para quiénes es este libro?

Este libro es para líderes de ministerio, incluyendo pastores, diáconos, ancianos, estudiosos de la Biblia, líderes de iglesias en casas, fundadores de ministerios e iglesias, líderes de denominaciones, líderes de redes, propietarios de negocios, profesionales, supervisores, líderes de equipos, misioneros, profesores bíblicos, líderes de organizaciones misioneras, constructores de hogares, fundadores de iglesias, estudiantes de seminarios y universidades cristianas, personal y miembros de facultades, y cualquiera que aspire a vivir y liderar como Jesús en su lugar de trabajo, en la iglesia, el campo misionero, o el mundo.

Todas las regalías son para financiar líderes semejantes a Cristo que multipliquen a otros líderes semejantes a Cristo. Para mí es un privilegio servir como un guía por medio de este libro. Mi gozo es ponerlo a disposición de tantos como pueda. Hay versiones en rústica y en Kindle en Amazon.com. Todas las regalías van a una cuenta especial, en MentorLink International, dedicada a ayudar a la financiación de líderes y ministerios en el mundo que están enfocados en multiplicar líderes semejantes a Cristo. Para mis hermanos y hermanas que no pueden permitirse comprar una copia, o no tienen forma de adquirir el libro en Amazon.com, se puede bajar una copia gratis en PDF www.MentorLink.org.

Empecemos nuestra jornada juntos.

Stacy T. Rinehart
Fundador, MentorLink International

Capítulo 1

Perspectiva

Enseñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.
Salmo 90:12

En un día claro, el Gran Cañón visto a 35.000 pies de altura, presenta una vista espectacular. Las profundas paredes del cañón, una milla más altas que el río, producen un hermoso lienzo de colores, sombras de café, azul, verde y dorado. Es indescritiblemente bello, digno de ser visto en persona.

Sin embargo, solamente se le concede permiso a cerca de mil personas al año para navegar en balsa por el río hasta el final de su gran garganta. Mi hijo y yo hicimos el viaje juntos una vez, felices por el privilegio de luchar contra los rápidos y acampar al lado del río. Al ir descendiendo nuestro avión, nos sentíamos como Indiana Jones; dos hombres batallando heroicamente contra los elementos, la victoria asegurada.

Eso fue antes de la orientación preliminar. Éste no iba a ser un viaje de los Boys Scouts en canoa. Escorpiones, serpientes de cascabel, y el simple hecho de ir solos, eran peligros que podían significar la vida o la muerte. Si uno cae por la borda, la única manera de ir río abajo es con los pies para adelante. El simple reporte de la temperatura del cañón (normalmente por encima de 110 grados fahrenheit, o 43 grados centígrados) era suficiente para ponerlo a uno a sudar. Yo tuve que luchar seriamente con la realidad de que para el final de nuestro viaje habría escalado 4.380 pies (1.334 metros) en 9.5 millas (15.3 kilómetros).

Estaba contento de haber visto todo el panorama desde el cielo.

Llegamos al río y nos subimos a nuestra balsa con el guía. El trabajo del guía era manejar el bote, mantenernos a salvo, y decirnos cuando remar hacia adelante o hacia atrás. Nuestro guía era la persona que conocía el río y tenía la perspectiva de los rápidos y cómo navegar en forma segura.

La entrada en el río fue bastante pacífica, hubiera podido tomar una siesta. Esto duró cerca de una hora. Luego llegamos al primer rápido y ahí fue la última vez que sentí paz. Los siguientes cientos de millas estuvieron llenos de muchos rápidos extremadamente peligrosos.

Era como en las películas: un rugido ensordecedor de agua cuando se estrella contra enormes rocas, espuma y rocío por todos lados. Esto era batallar los elementos, sí, pero no me sentí muy victorioso.

El liderazgo en el Reino de Dios se parece mucho a este viaje en bote. Es el panorama completo lo que nos mantiene siguiendo adelante, enfrentando los rápidos de la oposición o del orgullo pecaminoso o nuestro persistente sentimiento de ineptitud. Sin perspectiva no podemos bajar bien por el río—o guiar y pastorear a otros.

Vivimos en un tiempo en el cual es particularmente difícil adquirir una perspectiva sobre liderar al pueblo de Dios en una forma que Jesús reconocería. Lo que se quiere son grandes cantidades y resultados rápidos. Ofrecerle un vaso de agua fría al más pequeño no crea una reputación de éxito, no en el ambiente de estos tiempos. La presión es ser el héroe, el líder fuerte que no aceptará un “no”, o ser el jefe.

¿Dónde está nuestra fe en el poder del evangelio, en lugar de estar puesta en el mero esfuerzo humano?

De manera similar a mi viaje al Gran Cañón, podemos empezar ese camino de ser líderes—líderes cristianos—con las mejores intenciones y los más altos ideales, pero esto no dura. Cuando las cosas se ponen difíciles, nos sentimos agobiados y la tendencia es hacer lo que nos viene con mayor naturalidad: dominar y controlar, seguir la corriente y lo que otros líderes alrededor nuestro hacen. Nos esforzamos por ser los héroes, el centro de atención de la gente y los líderes de un ministerio o de una iglesia vibrantes.

“Jesús, por el gozo puesto delante de él, sufrió la cruz ...” dice el escritor de Hebreos. En otras palabras, este panorama completo de la eternidad con el Padre y escucharle decir, “Bien hecho”, era la motivación y el premio. *Incluso para Cristo*. Algunos le llaman a esto una “perspectiva eterna”. No es diferente a esa hermosa vista que yo tenía del Gran Cañón, que me mantuvo remando y trepando por las paredes del Gran Cañón. La realidad de que estaremos frente a Jesucristo, el Rey de reyes y Señor de señores, moldea nuestra perspectiva sobre lo que significa liderar como Cristo lo hizo.

Antes de llegar a ser un seguidor de Cristo, a mí me cautivaba la idea de liderar—y liderar bien. Como director fui entrenado para pensar en términos de una mayor variedad de logros. En la milicia aprendí a medir el éxito por la posición. Pero cuando leí sobre la vida de Jesús y empecé a seguirlo, Dios cambió completamente muchas de esas ideas.

Mi Primer Entendimiento del Liderazgo

Siempre tuve un sentimiento de reverencia y asombro cuando veía la forma tan sensible en la que Jesús les respondía a aquellos que estaban en necesidad, y la forma tan directa en la que confrontaba la hipocresía. Él no marchaba al redoble del tambor de otro. Cuando lo vemos levantar a los muertos o Su humildad frente a sus acusadores, todo lo que podemos hacer es alabarlo, dejar nuestro bote de pesca en el muelle y seguirlo.

Lo que vi de Cristo produjo como una guerra dentro de mí. A la tierna edad de diecinueve llegué a ser director asistente de uno de los McDonald’s más concurridos del sur de California. Ray Kroc, el legendario fundador de McDonald’s, pasaba con frecuencia por nuestro establecimiento cuando iba de camino a su rancho. Yo admiraba sus costosos trajes, su Rolls Royce y su conducta confiada. Tenía visiones de volverme un empresario emprendedor como él.

Estaba girando en mi propio pequeño carrusel de lograr-algo-en-la-vida hasta que un día abrí el buzón y encontré una carta del presidente Richard Nixon. ¡Me invitaba a hacerme un examen físico gratis! Yo sabía lo que eso significaba. La guerra de Vietnam estaba en plena marcha y yo había

Liderar a la luz de la eternidad

sido seleccionado para ser arrastrado al ejército. En lugar de ser forzado a ser un soldado raso, me enlisté para estudiar para ser candidato a oficial.

Fuera que estuviera en un ambiente militar o en uno de negocios, los valores eran y son más o menos los mismos: llegar a la cima, promoverse uno mismo y acumular los premios.

Un día en Fort Bennig, Georgia, me uní a un juego de fútbol americano con un grupo de muchachos. Ellos jugaban decentemente, lo que más me impactó era que no decían palabrotas. Cuando el juego terminó, me invitaron a unirme a cierta reunión que me pareció vagamente cristiana, así que hice lo que un muchacho normal haría, fui a una película de cine y aparecí a tiempo para el postre.

Un piloto de helicóptero se dio cuenta inmediatamente de que yo era nuevo en el sitio. Compartió la simplicidad del evangelio conmigo, y siendo que el prospecto de morir en el campo de batalla en Vietnam había agudizado mi habilidad para escuchar, él captó mi atención. Oí, escuché, creí.

Desde mis primeros días siendo seguidor de Cristo, sentí que Él pondría todo patas arriba y voltearía al revés lo que para mí significaba ser un líder. Tanto en concepto como en la práctica, Él trataba de llevarme por otro camino con una definición diferente de ser un líder. Me sacudió hasta los huesos.

El Punto y la Línea

Tal vez de la manera más clara en la que puedo describir este cambio de perspectiva que tare Jesús es mediante la ilustración de “el punto y la línea”. Es realmente una imagen de una forma radicalmente diferente de ver la vida de uno y lo que significa.

La línea representa la naturaleza sin fin de la eternidad. El punto sobre la línea es mi simple y solitaria vida en el espacio y el tiempo.

Una de las grandes tentaciones de nuestras vidas es vivir para el aquí y el ahora—vivir para el punto. Lo que podemos ver, sentir, gustar y tocar, como si esta vida fuera todo lo que hay—llamamos a esto una ‘perspectiva temporal’. Pero la eternidad es para siempre. Lo que es asombroso es que podemos hacer cosas en esta vida que tienen impacto eterno y llevan fruto que dura para siempre. Podemos invertir en tesoros eternos y ganar recompensas que son interminables. Ésta es una “perspectiva eterna”.

Considere el simple ejemplo de la enseñanza de Cristo sobre darle al pobre: “no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres (Mat 6:2)”. Ya nadie que le diera a los pobres podía hacerlo para ser reconocido por los hombres. Si vivimos por lo temporal, para que el mundo nos aclame, entonces Cristo dice que tendremos nuestra recompensa completa. Si vivimos para el “punto”, entonces lo único que tenemos es el “punto”, por así decirlo.

Lo que es asombroso es que podemos hacer cosas en esta vida que tienen impacto eterno y llevan fruto que dura para siempre.

Lo que realmente importa *allá* nos dice lo que importa *aquí*. Ninguna de nuestras chucherías y juguetes sobrevivirá; pero el pueblo de Dios alrededor del trono del Cordero, Su Reino establecido, esto llenará el panorama para siempre.

El mundo alrededor de nosotros piensa y actúa para el aquí y el ahora. Jesús enseñó a sus seguidores a voltear este énfasis. Esa es una de las cosas que hace al Evangelio tan radical; y está en el corazón de lo que hace el liderazgo en Su Cuerpo de forma diferente al liderazgo en una corporación.

Si orientamos nuestro corazón, valores y el tratamiento que le damos a otros con una perspectiva eterna, entonces nuestra recompensa también es eterna. Algo de ese corazón y de los actos que se originan de él, verdaderamente permanecen para la eternidad. ¡Que pensamiento tan asombroso! ¿Alguno de nosotros realmente querría vivir por los galardones del aquí y el ahora si verdaderamente captáramos la imagen completa?

Jesús nos pide que dejemos de aferrarnos a lo temporal. Él nos llama a resistir la tentación de liderar como el mundo o medir el éxito de nuestro ministerio por los criterios de la cultura en la que vivimos.

Jesús nos pide que dejemos de aferrarnos a lo temporal. Él nos llama a resistir la tentación de liderar como el mundo o medir el éxito de nuestro ministerio por los criterios de la cultura en la que vivimos.

Santiago compara nuestras vidas con la neblina que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece (Santiago 4:14). No es un panorama terriblemente halagador. Algunas veces yo mismo me estremezco al soplar aliento en una ventana y ver lo rápido que se evapora.

Luego me vuelvo al ánimo que Jesús nos ofrece cuando ponemos nuestra mirada en la eternidad. ÉL dice que lo que se hace en secreto en Su nombre, será recompensado sin importar el tamaño. “Bien, buen siervo fiel” es el elogio que nos espera.

Él nos llama a servirle a Él y a los propósitos de Su reino. Nos llama a entregarnos a algo mucho mayor y más importante que nuestra propia agenda y nuestros deseos carnales.

Cuando vivimos y lideramos con una perspectiva eterna, nos percatamos de que la vida es corta. Pronto pasaremos de esta vida a Su presencia por toda la eternidad. Algunas veces nuestras elecciones centradas en Cristo son difíciles, “No miramos las cosas que se pueden ver, sino las cosas que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las cosas que no se ven son eternas”, dice Pablo (2 Co. 4:17-18)

Las recompensas de esta vida tienen poca importancia cuando las comparamos con las recompensas que están almacenadas en la eternidad. Estas últimas son recompensas por El, por las cosas que hayamos hecho en Su nombre—nuestros sacrificios, fidelidad, obediencia, integridad, generosidad, oraciones y carácter. Él da recompensas por la forma en la que lideramos a otros en Su reino, como tratamos a la gente y como lo representamos fielmente a Él.

Para muchos de nosotros, vivir para la línea significa reorientar lo que nos esforzamos por conseguir en nuestro ministerio, lo que nos esforzamos por hacer con nuestro trabajo, lo que consideramos

Liderar a la luz de la eternidad

importante, y a quién buscamos complacer y servir. Lo que es éxito a los ojos de Jesús, no es éxito a los ojos del mundo.

Una Mirada Hacia Adelante

En las páginas que siguen, desenvolvemos el tema de liderar a la luz de la eternidad. Por ahora, aquí tenemos un breve resumen de cada capítulo. Cada uno de nosotros será examinado por Jesús—le rendimos cuentas a Él (capítulo 2). Cada uno de nosotros debemos elegir si lideraremos de la forma natural de la carne, o si seguiremos el camino de Jesús (capítulo 3). Jesús nos llama a liderar de adentro hacia afuera, enfocándonos en nuestro corazón, carácter, valores y motivos (capítulo 4). Miramos el Pacto del Líder como “aspiraciones” para vivir y liderar como Cristo (capítulo 5). Profundizamos en los principios de la forma como Jesús tomó personas comunes y las hizo líderes que cambiaron el mundo (capítulo 6). Hay un tema del cual simplemente no queremos hablar—falsos líderes—pero lo haremos (capítulo 7). Como el aire polucionado de Beijín, estamos en un riesgo con la idolatría del organizacionalismo (capítulo 8). Luego resumiremos este libro con siete realidades del reino (capítulo 9).

Oración

Señor, concédeme la gracia y el entendimiento para ver las cosas más desde tu perspectiva y a valorarlas como tú lo haces, y para vivir y liderar a la luz de la eternidad (2 Co. 4:17-18)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿Qué cosas en mi vida y ministerio revelan que estoy liderando para el aquí y el ahora?
2. ¿Cuáles son algunos pasos que puedo dar para liderar a la luz de la eternidad?
3. “Nosotros que lideramos ministerios, somos como los guías del río”. ¿Qué cosas (escriba entre 3 y 5) revelan que estoy trabajando para liderar a otros en la dirección correcta?

Capítulo 2

Liderar Teniendo En Mente Rendir Cuentas

Google Maps es una tecnología GPS asombrosa que está disponible en nuestros teléfonos móviles. Colocamos un destino, ésta determina dónde estamos y planea varias rutas posibles para llevarnos a nuestro destino. Nos muestra cuál es la más rápida, cuánto se demora cada ruta y la distancia recorrida. Nos dice si hay peajes en la vía o si hay vías alternativas. Luego nosotros elegimos una y seguimos sus direcciones.

Si tomamos la decisión de cambiar la ruta, recalcula y nos dice dónde debemos dar la vuelta para dirigirnos a nuestro destino. Muchos de nosotros hemos llegado a depender de él cuando estamos en algún lugar que no conocemos. Es una tecnología maravillosa.

En la vida la mayoría de nosotros sabemos el destino final. Aun si no sabemos el destino, nos dirigimos a él. El destino de cada uno de nosotros está delante de Jesús. Hay muchas rutas que cada uno de nosotros puede tomar. Con frecuencia nos desviamos de Su ruta y, aun así, en Su amor, gracias y bondad, como el GPS, Él nos redirige y nos señala la dirección correcta. Podemos ignorar Sus direcciones e ir por nuestro propio camino, pero no tenemos elección en cuanto al destino.

Cuándo llegamos al destino, no es nuestra elección. Hace sólo unos minutos me enteré de que un amigo tuvo un terrible accidente en bicicleta y murió. Me entristeció la noticia. Cuando salió a montar en su bicicleta ayer después del medio día no planeaba estar delante de Jesús esa tarde. Sin embargo, en este mismo momento en el que escribo, él está en la presencia de Jesús. Durante su vida él hizo grandes contribuciones al reino y a la obra de Jesús en la vida de muchos. Ayudó a formar un ministerio que ahora tiene un alcance nacional.

¿Dirá Jesús, “Bien”?

Cuando esté delante de Jesús, Su elogio, “Bien, buen siervo y fiel”, es lo que quiero oír. Solamente por el hecho de ser cristiano y un líder, no significa que eso es lo que oiré. Como lidero, como trato a la gente, los motivos que tengo, la intención de mi corazón, y como impulso a la gente son los aspectos de la forma en que Él me evaluará.

Pablo lo dice de esta manera:

Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. (1 Co. 4:4-5)

He estado viendo, estudiando y trabajando entre líderes por más de cuatro décadas ya. Durante este tiempo he tenido papeles de liderazgo en iglesias, juntas de misiones, redes de ministerio, ministerios grandes y ministerios pequeños. Algunos los inicié yo, otros los heredé, y me uní a otros. En los últimos veinticinco años, mi enfoque ha estado fuera de los Estados Unidos viviendo

aun en Estados Unidos y viajando. En todos estos he observado algo: muchos líderes de ministerios parecen obrar como si no le tuvieran que rendir cuentas a Jesús.

Parece haber una ignorancia generalizada de los estándares, los criterios de evaluación y los mandatos de Jesús para aquellos que lideran a Su pueblo. Sin embargo, algún día, cada uno de nosotros estaremos frente a Él para rendir cuentas. Luego todos sabremos, y nuestra oportunidad para ser la persona que el Señor habría querido que fuéramos, habrá pasado. Además, nosotros parecemos ignorar colectivamente las enseñanzas y el modelo de Jesús y de Sus apóstoles sobre el liderazgo del reino y su contexto. (Nota: Amplíe esto en mi libro *Upside Down* (Patatas Arriba). Para un simple vistazo ver los Apéndices B y C.)

Cada año nuestra misión lleva a cabo una auditoría de nuestras finanzas. Esto sirve para varios propósitos. Debemos reportar nuestras finanzas al gobierno de Estados Unidos, y tenemos que reportar acerca de nuestras finanzas y nuestro ministerio a nuestros donantes en un reporte anual. Contratamos a una firma de contadores para hacer la auditoría, entregar un informe y remitir los formatos requeridos por el gobierno. Pagamos a esa compañía lo que cobran y este proceso se repite de nuevo el siguiente año. Cada año oramos y planeamos para mejorar y por un nuevo crecimiento.

Cada uno de nosotros tendrá solamente una auditoría ante Jesús—es la auditoría final. Liderar a la luz de la eternidad es liderar con esto en mente.

Cada uno de nosotros tendrá solamente una auditoría ante Jesús—es la auditoría final. Liderar a la luz de la eternidad es liderar con esto en mente. El destino es claro. El hecho de que Jesús me auditará, orienta como lidero, vivo y ministro en esta vida. Me informa lo que valoro como líder, cómo utilizo mi tiempo y lo que es aceptable que haga y lo que no.

Es fácil confundir la gracia, el amor, y el perdón de Jesús cuando no se le rinden cuentas a Él. Jesús es amoroso, perdona, da gracia y es misericordioso. Él es nuestro Sumo Sacerdote intercediendo por nosotros ante el trono. Al mismo tiempo, Él es el Juez Justo y evaluará y recompensará nuestra fidelidad. Ambas cosas son verdad.

Todo se Trata del Destino

¿Cómo toma uno a personas jóvenes trabajadoras comunes y las hace que lleguen a ser verdaderos líderes semejantes a Cristo? ¿Cómo toma uno a personas que viven por todo tipo de razones egoístas y los moldea como líderes sacrificados? ¿Cómo toma uno a personas que solamente saben utilizar el poder financiero, posicional o social para lograr sus propósitos y los vuelve personas que utilizan el poder de ser un siervo? ¿Cómo toma uno a personas que viven por la actividad y las obligaciones religiosas y los convierte en personas que viven para Jesús? ¿Cómo toma uno a personas que están atadas por la perspectiva del aquí y el ahora y las hace personas que cambian el mundo que viven con el final en mente?

¿Cómo? Jesús nos muestra cómo.

La mayoría de nosotros vivimos como si la vida fuera todo lo que existe. Sí el cielo está en nuestro futuro, pero ¿es eso todo? Jesús enfocó a los doce en realidades del futuro y en el hecho de que

Liderar a la luz de la eternidad

ellos serían evaluados y recompensados. Jesús enseñó que las recompensas son una motivación significativa.

El aprecio y los galardones son recompensas para aquellos que practican la justicia para ser vistos por la gente. Los que buscan esta recompensa, no tienen recompensa del Padre (Mat. 6:1). Los líderes, donadores, y personas de oración que viven para ser honrados por otros tienen su recompensa completa en esta vida. Pero aquellos que saben que el Padre ve lo que ha sido hecho en secreto, actúan diferente. Ellos lideran, viven, dan y oran con el fin en mente, sabiendo que Dios realmente sabe lo que hay en sus corazones.

Tesoros

Los tesoros son cosas de valor que la gente busca. Pueden ser comprados o vendidos en el mercado. La gente invierte dinero en la bolsa de valores, buscando el crecimiento de sus tesoros. El Dow Jones ha subido un 31 por ciento en los últimos dos años y medios.

Los tesoros también son cosas como las casas y los artículos de colección (carros antiguos, monedas, arte, conmemoraciones deportivas, etc.) que son apreciados por su valor y pueden ser vendidos más adelante con una ganancia. Pero no hay certeza. Piense en la crisis financiera global de 2008. Piense en el colapso del mercado inmobiliario de ese mismo tiempo. Aun hoy, muchos viven todavía en casas por las que deben más de lo que valen. En esta vida no hay certeza cuando se trata de tesoros. Oro, acciones, artículos de colección y casas, todos están sujetos a los ladrones o la destrucción. Pero Jesús dice, *hacedos tesoros en el cielo, donde no pueden ser robados o destruidos.*

Moisés entendió esto. Él era el príncipe de la tierra. Como hijo de la hija de Faraón, tenía toda la riqueza, prestigio, poder y privilegios que alguien pudiera desear. Solamente Faraón tenía más. Tuvo el mejor entrenamiento, educación, y facilidades disponibles en el mundo en esa época. Tesoros, placeres y ventajas eran todos suyos. Pero él dejó todo esto.

¿Por qué hizo eso? ¿Qué lo motivó? ¿Por qué escogió tomar la causa de la casta de los esclavos y se identificó con ellos? ¿Por qué soportó maltrato en lugar de gozarse de los “placeres pasajeros” de su estilo de vida como miembro de la realeza? Él sabía que tenía que rendir cuentas. Consideró “mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón”. (He. 11:26)

Cuando pensamos en los tesoros, recompensas y ser evaluados por Jesús, es fácil dejar pasar esas ideas que metemos en el fondo de nuestras mentes. Pero considere quién dice estas verdades. Me parece que seremos lo suficientemente sabios para elevar nuestro entendimiento de quién Jesús es.

¿Quién es Jesús?

Tuve el privilegio de compartir la homilía en el funeral de mi suegra. Su nombre era Polly y en muchas formas era una mujer sorprendente. Esto ocurrió en mi trigésimo noveno aniversario de matrimonio. Era la misma iglesia, pero sólo pocos eran los mismos asistentes. Mientras consideraba qué decir, se me ocurrió que en momentos así, realmente queremos buscar a Jesús para encontrar esperanza y consuelo. Y sin embargo Jesús con frecuencia es solamente un nombre utilizado por aquellos que tienen alguna necesidad.

Pensé que lo mejor que podía hacer era pintar el contexto de quién es Jesús, de manera que cuando hablara sobre las palabras de consuelo de Jesús, hubiera mayor significado y tal vez mayor entendimiento. Empecé mi homilía diciendo, “Hoy hace treinta y nueve años, Polly era la madre de la novia en esta iglesia cuando Paula y yo nos casamos.” Compartí otros pocos comentarios y luego dije, “Mi objetivo es dirigir nuestro enfoque a Jesús, quien es nuestra esperanza. ¿Cómo enfocarnos en Cristo en unos pocos minutos? ¡Sus nombres! Sus nombres reflejan quién es Él. Escuchen algunos de Sus nombres.” Luego empecé a leer lentamente.

Dios Todopoderoso	Cordero de Dios
Alfa y Omega	Luz del Mundo
Anciano de Días	Aliento de Vida
El Ungido	Agua de Vida
El Inicio y el Fin	Señor de Todos
Hijo Amado	Señor de los Ejércitos
Pan de Vida	Señor de Señores
El Novio	Mediador
Estrella Resplandeciente de la Mañana	Mesías
Autor de Nuestra Salvación	Dios Fuerte
Cristo	Dios Altísimo
Creador de todas las Cosas	Unigénito Hijo
Libertador	Poder de Dios
Dios Eterno	Príncipe de Paz
Juez Eterno	Redentor
Fiel y Verdadero	La Resurrección y la Vida
El Primero y el Último	Juez Justo
Dios de Toda la Tierra	la Roca
El Ungido de Dios	Salvador
Buen Pastor	Pastor
Herederero de todas las Cosas	Hijo de Dios
El Santo	Hijo del Dios Viviente
Rey de Reyes	Palabra de Vida

Continué, “Quien Jesús es, marca toda la diferencia cuando Él dice algo. Es en este contexto que comparto palabras de esperanza. Jesús dice, ‘En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.’ (Jn. 14:2-3) Las palabras de Jesús tienen significado por Quien Él es.”

“Jesucristo es el Señor” parece tan simple, tan común y corriente. Cantamos sobre Jesús como Señor, lo enseñamos, lo oramos, y sin embargo, ¿realmente nos paramos a reflexionar lo que esto significa para nosotros que somos líderes en medio de su pueblo? ¿Esta realidad moldea la forma en la que lideramos?

Como Señor, es para Él para quien trabajamos. Es Él quien nos evaluará a nosotros y nuestros ministerios. Éstas no son sólo palabras en papel, sino que es una verdad definitiva.

Liderar a la luz de la eternidad

Cuando trabajo para una compañía, soy responsable de hacer mi trabajo, complacer a mi jefe, y realizar las tareas y las responsabilidades que me han sido asignadas. Periódicamente me enfrento a una revisión de desempeño que revela cómo lo estoy haciendo y cómo puedo mejorar.

Finalmente será evaluado por Jesús cuando esté parado enfrente a Él para recibir Su elogio. Mi vida y mi ministerio se habrán acabado. Lo que hice o dejé de hacer será evidente. Cómo traté a la gente será claro. Cuál era mi motivación y las cosas que hice en secreto serán conocidas y evaluadas. Cómo promoví a la gente para servir en Su reino será comparado con Su ejemplo y Sus enseñanzas.

¿Por qué esperar hasta entonces? Como cualquier buen empleado, la meta es encontrar tan pronto como sea posible cuáles son las expectativas de la compañía y de mi jefe y satisfacerlas. Los ascensos y aumentos con frecuencia siguen a evaluaciones espectaculares. De forma similar, podemos profundizar en las enseñanzas de Jesús para entender lo que Él espera y valora.

Él deja claro lo que espera de aquellos que lideran en Su reino. Él revela lo que valora, las motivaciones que le complacen, y cuáles actitudes espera de Sus siervos. Él nos ha mostrado y enseñado cómo liderar en Su reino y cómo tratar a aquellos que sirven. Él modeló cómo promover a la gente.

Note que no dije, lea libros, escuche conferencias o siga el ministerio de algún líder y haga lo que él o ella diga. Sin embargo, para captar las enseñanzas y el modelo de Jesús, esto puede ser útil. Cuando usted y yo estemos frente a Jesús, Él nos evaluará en las cosas que enseñamos y modelamos. Él es el Señor. Francamente, lo que yo diga sobre liderar en Su reino, o lo que cualquier otro diga, en realidad no importa. El único que tiene importancia es Jesús. “Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.” (He. 4:13)

Pensamiento basado en el Legado

Hay una noción popular que establece que debemos poner atención a nuestro “legado”—es decir, lo que dejamos atrás en esta vida. Esta noción significa, “Quiero que la gente piense bien de mí cuando me haya ido”. Note, el énfasis es lo que la gente piense de mí. Ésta es la pregunta: ¿puede este énfasis conducirme a vivir para el punto, o me conduce a vivir para la línea?

La cuestión del legado, legado eterno, no se resuelve a los ojos del mundo sino a los de Jesús. Administrar la vida de uno para la gloria de Dios debe dejar un “legado” que la gente valore aquí y ahora, pero la más alta prioridad es administrar nuestra vida de manera que seamos recompensados por las palabras de Jesús, “Bien, buen siervo y fiel”. La evaluación de un líder en el reino de Jesús es diferente de lo que el mundo valora. “...porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.” (1 Sa. 16:7) Los líderes cristianos exitosos y los cristianos exitosos son aquellos que tienen éxito a los ojos de Jesús.

Mi Meta

Quiero guiarlo a usted a llegar a ser un líder auténtico en el reino de Jesús. Mi papel al escribir este libro es dirigirlo a usted a Jesús para entender y practicar el liderazgo en Su reino. Mi meta principal

es agudizar su enfoque y sus prácticas de liderazgo para reflejar los caminos de Jesús, sus valores y prioridades. Yo también estaré frente a Él para rendir cuentas.

Muchos libros, conferencias y seminarios sobre liderazgo en el ministerio reflejan el modelo de “éxito” del autor o del conferencista. El mensaje subyacente es, “si usted practica estas cosas, usted puede ser como yo y tener éxito también”. Muchos famosos líderes de ministerios parecen decir, “Quítate del camino, Jesús, y déjame mostrarte como liderar y ministrar”. Los caminos y mandamientos de Jesús son a lo sumo una ocurrencia para ellos. El éxito en el ministerio con frecuencia se define como lo que puede ser visto y medido. Esto es incorrecto porque muchos que viven por lo que puede ser contado, “reciben su recompensa completa” en esta vida.

Si usted quiere saber lo que es el éxito en el reino de Jesús, estudie sobre Él como está escrito en el Nuevo Testamento. Si usted quiere saber lo que complace a Jesús, siga Sus caminos. Si quiere evitar Su reprimenda, entienda qué cosas o a quiénes Él reprendió en Su ministerio y evite ir por esos caminos. No es complejo. No se necesita mucho conocimiento.

Muchos “famosos” líderes de ministerios parecen decir, “Quítate del camino, Jesús, y déjame mostrarte como liderar y ministrar”. Los caminos y mandamientos de Jesús son a lo sumo una ocurrencia para ellos.

Mi papel, como el del GPS en el teléfono móvil, es ayudarle a usted a enfocarse en el destino y redirigirlo si se ha extraviado. Siendo abierto personalmente, con regularidad me doy cuenta cuando me estoy alejando del liderazgo al estilo de Jesús. Esto me lleva al arrepentimiento. El arrepentimiento es una señal de que el Espíritu Santo me está enseñando y corrigiendo. ¡Esto es bueno! Yo espero que usted tenga muchos momentos de confesión y arrepentimiento al leer este libro.

Evaluación Final

Cada uno de nosotros estaremos individualmente frente a Jesús. Para aclarar, de nuevo digo, ésta no es una evaluación de la salvación, más bien es una revisión de fidelidad. Cada uno de nosotros rendirá cuentas. “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.” (2 Co. 5:10). Este tribunal es solo para los creyentes.

En esta evaluación nosotros estamos frente al Señor. Aquellos que están en Cristo tienen un futuro eterno seguro. Nuestros nombres están escritos en el Libro de la Vida (Ap. 20:12-15). Los que no están en Cristo enfrentan un devastador futuro lejos de Jesús y de la presencia de Su gloria (2 Ts. 1:6-10). Los que no están en Cristo serán evaluados por sus obras que están registradas en los “libros” (Ap. 20:12-15). El sufrimiento eterno y la angustia para aquellos que rechazan a Jesús no pueden ser descritos. No es un sufrimiento a corto plazo, como nos imaginamos una tortura; es a largo plazo—es para siempre. La eternidad es un largo tiempo.

En el tribunal de Cristo, nuestras obras, valores, motivos, lo que hemos hecho en secreto, como tratamos a la gente y como promovemos a la gente serán todos evaluados.

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará,

Liderar a la luz de la eternidad

pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1Co. 3:12-15)

Ésta es una evaluación de fidelidad. Algunos quedarán con muy poco después de la evaluación, pero ellos de todas maneras “serán salvos, aunque así como por fuego”. Las obras de cada persona serán evidentes. Algunas de las cosas que hago en la vida y en el ministerio son madera, heno y rastrojo, y serán quemadas. Algunas de las cosas que hago son oro, plata y piedras preciosas, y permanecerán. Es lo que permanezca después de haber sido evaluado por Jesús lo que será recompensado.

Imagine a los líderes de grandes ministerios e iglesias con poco para mostrar después de la evaluación porque dirigieron sus ministerios en la carne, y mientras hablaban la Palabra de Dios, utilizaban estrategias carnales, carisma personal, sabiduría humana y herramientas humanas para liderar. Imagínese a personas que asistían fielmente a la iglesia, participaban en toda clase de actividades de la iglesia, cumplían con todo tipo de responsabilidades en la iglesia y después de la evaluación tengan muy poco que mostrar.

Por otro lado, imagínese al conserje de un hospital, que trabajó durante años limpiando la suciedad de otras personas, teniendo mucha recompensa porque él hizo las cosas para Jesús. Jesús recompensará su fidelidad, motivación, humildad y respuestas espirituales a situaciones humillantes. Imagínese un fundador de iglesias o un misionero que vivió fielmente, trabajando en medio de un grupo de musulmanes, viendo pocos resultados en términos de convertidos o incluso una iglesia fundada, teniendo más recompensas que el presidente de una organización misionera. Imagínese al pastor de una iglesia rural con menos de cien miembros teniendo mayor recompensa que el pastor de una mega iglesia con una gran atención de los medios, libros escritos, y grandes honorarios por participación en conferencias. Esto ocurrirá.

No estamos diciendo que liderar grandes ministerios y servir fielmente en una iglesia o ministerio esté mal. Tampoco estamos diciendo que lo más pequeño es mejor. Solamente estamos señalando que lo que el hombre aprecia es de poca importancia para Jesús. Él mira el corazón, los motivos, acciones, valores, carácter y estrategias.

Algunos hacen las cosas para llamar la atención. Jesús dice, “Tendrán su recompensa”. En esta vida hay recompensas. Nosotros sabemos cuáles con en nuestro contexto, y luchamos por ellas. Las recompensas que nos sean dadas después de nuestra evaluación frente a Jesús se basan en el criterio de Jesús.

Los líderes en Su reino deben saber esto. Jesús y Sus apóstoles enseñaron sobre buenos y malos líderes. De hecho, el tema de los falsos líderes se aborda en cada libro del Nuevo Testamento excepto Filemón y Santiago. Este es un hecho importante, y lo profundizaremos en el capítulo 7. Los líderes le rinden cuentas a Jesús por sus actividades, respuestas, fidelidad, y como tratan y promueven a la gente.

El líder verdadero y fiel en Su reino, lidera con la mentalidad de tener que rendirle cuentas al Señor de señores. Jesús dice, “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.” (Ap. 22:12)

Oración

Señor Jesús, quiero honrarte con todo mi corazón, mis motivaciones, valores y mi carácter, y en la forma en la que lidero y le sirvo a la gente. Gracias por haberme llamado para servirte. (He. 4:13)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿Cómo afecta la realidad del señorío de Jesús su entendimiento y sus responsabilidades en el liderazgo y en su influencia sobre otros?
2. ¿Cuáles son algunas de las formas en las que usted puede ayudar a otros líderes a alinearse más con Jesús?
3. ¿Qué está diciéndole el Espíritu en este capítulo? ¿En todo el libro hasta ahora?

Capítulo 3

Pasar del Lado Derecho al Lado Izquierdo

Me volví seguidor de Jesús en diciembre de 1970. Algo había cambiado cuando regresé al cuartel de oficiales solteros esa noche. Había ido esperando estar en una fiesta y volví como un hombre cambiado. En las semanas y meses siguientes, muchos vinieron a ayudarme a crecer y entender lo que había ocurrido. Me mostraron cómo vivir para Jesús, aprender de Él, y ayudar a otros a hacer lo mismo. Esto se llama seguimiento. Mi crecimiento en Cristo se habría tambaleado sin él.

Vemos los orfanatos, niños víctimas de abuso, o tráfico infantil, y sabemos que es una tragedia personal para cada niño afectado. No hay nadie allí para cuidar, nutrir y amar a cada niño. Su crecimiento es limitado, tal vez, retrasado. De manera similar, pensemos en los niños espirituales que llegan a Jesús sin alguien para ayudarles a aprender a caminar con Él, orar, leer la Biblia, o muchas otras cosas básicas que recibimos cuando somos adoptados en la familia del Padre por Su asombrosa gracia y misericordia. El solo hecho de que alguien sea un nuevo cristiano no quiere decir que sabe cómo caminar con Jesús.

La carne (nuestra naturaleza pecaminosa) es nuestra forma natural por defecto de hacer las cosas. Al ir madurando en Cristo, podemos alejarnos de la inmadurez espiritual y seguir hacia la santidad de vida, carácter y relaciones.

De igual forma, hay una manera carnal natural de liderar. El simple hecho de que una persona sea cristiana y un líder, no significa que actúe de acuerdo a la manera de Jesús. Continuamente tenemos que ser transformados a la manera de liderar en el reino de Jesús. Un nuevo cristiano tiene que crecer, madurar, y aprender las formas de caminar con Jesús. Crecer en la forma de liderar como Jesús es lo mismo. Aprender las formas de Jesús es un proceso que toma tiempo y enfoque constante.

Asuntos profundamente carnales confrontan a los líderes. Son motivos, valores, carácter y asuntos del corazón que, si no son tratados, pueden llevar al fracaso. No importa lo que digamos o cuál es nuestra doctrina, dones o carisma, nuestra carne pueda minar el mismo ministerio y la gente que intentamos servir en el nombre de Jesús.

Nosotros en MentorLink los llamamos Cambio en los Valores Transformacionales. Estos valores fueron articulados en 2001 por un pequeño grupo internacional. Han sido refinados con los años, han recibido aportes de líderes de más de cincuenta naciones, y han sido validados como valores esenciales por los líderes en todo lugar en que los hemos explicado.

En resumidas cuentas: nosotros los líderes de ministerio tendemos a funcionar en la carne porque es muy natural. Apreciamos a otros líderes de ministerios que funcionan de la misma forma. Sin embargo, debemos aprender a alejarnos de las formas carnales de liderar y pasar a las formas del Espíritu. Ésta es la situación—casi siempre los problemas tienen que ver con el corazón, los valores, el carácter y los motivos. La meta es moverse del lado derecho al lado izquierdo.

Cambio de Valores Transformacionales

Dejar atrás valores y prácticas de liderazgo de la carne		Buscar valores y prácticas de liderazgo del Espíritu
<p>CONSTRUIR MI PROPIO IMPERIO Creer y actuar como si Dios obrará en el mundo mayormente a través de mí; de mi ministerio o de mi organización; creer y actuar en forma independiente de otros cristianos como si fueran “menos importantes” que yo.</p>		<p>EDIFICAR EL REINO DE DIOS Tener un entendimiento personal completo del Reino de Dios y una perspectiva que busca la gloria de Cristo y promover Su Reino en todo el mundo.</p>
<p>AMBIENTES DE CONTROL Vivir y liderar en un ambiente basado en resultados o en un ambiente de control que puede producir competencia, actitudes críticas, orgullo auto justificado y/o desgaste.</p>		<p>AMBIENTES DE GRACIA Liderazgo basado en la obra completa de Cristo; viviendo y liderando en humildad, transparencia y en amor; tratando a los otros con aceptación, perdón, honestidad y practicar rendir cuentas.</p>
<p>LIDERAZGO BASADO EN EL PODER Liderar principalmente por medio de la posición, el poder y la influencia política; apoyándose frecuentemente en la manipulación o en la autoridad dentro de la organización; falta de confianza y de dar autoridad a otros.</p>		<p>LIDERAZGO DE SIERVO Liderar e influenciar a otros por medio de relaciones auténticas, integridad y servicio; entregándose a sí mismo para satisfacer las necesidades de otros y dándoles autoridad para que tengan éxito.</p>
<p>ELITISMO Y AUTO SUFICIENCIA Intentar ser competente en todas las áreas de responsabilidad en el liderazgo; viviendo como un líder constantemente estresado y distante; dificultando el trabajo en unidad como parte del Cuerpo.</p>		<p>COLABORACIÓN Y COMUNIDAD Liderar como parte de un equipo que coopera unido para llevar a cabo el trabajo de la obra de Dios; influenciando por medio de las relaciones, de rendir cuentas mutuamente, delegando y dando autoridad a otros.</p>
<p>AÑADIR OTROS LÍDERES ACCIDENTALMENTE Se forman cantidades pequeñas e inadecuadas de líderes, dependiendo principalmente en programas formales o formulados. Esto se basa en un enfoque en lo <i>cuantitativo</i> (Números y resultados visibles).</p>		<p>MULTIPLICAR LÍDERES INTENCIONALMENTE Multiplicar el crecimiento de liderazgo por medio del mentoreo de líderes que se reproducen y que tienen el deseo en sus corazones y el compromiso de expandir el Reino de Dios humildemente y de forma estratégica.</p>

Liderar a la luz de la eternidad

Compartimos una versión de este resumen en un seminario que llamamos “Passing It On” (Discipulando y desarrollando líderes al estilo de Jesús). Cuando los líderes lo ven, la mayoría de ellos saben en su corazón que estos valores son correctos. Ellos quieren operar del lado derecho de la tabla, pero también saben cuán fácil y natural es volver a caer en el lado izquierdo.

El apéndice A es una evaluación personal de cada valor transformacional desarrollada y refinada a lo largo de varios años, como parte del Manual de “Passing It On” (Discipulando y desarrollando líderes al estilo de Jesús). Es una herramienta diseñada para aterrizar cada valor transformacional al mundo real de cada líder. La mayoría no están haciendo las cosas en la carne o en el espíritu, más bien están en algún punto en la mitad. La escala nos permite ver dónde estamos. Al pasar por cada valor transformacional, tome un minuto para evaluarse con un número de uno (hacer las cosas en la carne) hasta diez (hacer las cosas en el Espíritu).

Estábamos en India en un seminario de “Passing It On” (Discipulando y desarrollando líderes al estilo de Jesús) cuando uno de los líderes dijo, “Yo tenía solo ‘unos’ antes del seminario, y después tengo solo ‘dieces’.” Apreciamos su entusiasmo, pero le aseguramos que las cosas no funcionan así. Uno no hace esos cambios radicales en solo unos pocos días. Saber las respuestas correctas no significa que la vida de uno haya cambiado.

Miremos cada uno de estos en detalle.

Cambio de Valor 1

De “Construir Mi Propio Imperio” a “Edificar El Reino De Dios”

Me entristezco cada vez que pienso en Diótrefes. Era un hombre que todos reconoceríamos—ambicioso, determinado, a cargo, dominante, y demandando ser tomado en cuenta. Pensaba que lo tenía todo. Pensaba que contaba con el favor de Dios ya que su ministerio era grande y crecía. Él era un líder prominente.

El apóstol Juan, el que amaba Jesús, le escribió a Gayo acerca de los problemas.

Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia.

Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. 3 Jn. 1:9-11

Diótrefes estaba determinado a ser el primero—tanto que no quería tener nada que ver con Juan. ¿Puede usted imaginarse no invitar al apóstol Juan a hablar?

Recuerdo que apenas entrando a mi tercera década conocí al doctor J. Oswald Sanders, antiguo presidente de China Inland Mission y autor de varios libros, incluyendo *Spiritual Leadership* (Liderazgo Espiritual) (Moody Press, 1967). Me senté con él durante una comida después de haberlo escuchado enseñando. Mi corazón se conmovió simplemente al estar sentado a su lado. Él ya había pasado los noventa años de edad y aún era celoso de las cosas de Dios. Yo era joven, pero

sabía que quería ser como él de alguna manera. Sería un privilegio aun mayor estar cerca del apóstol Juan. Él conoció al Señor personalmente. Probablemente era el único de los doce originales que estaba vivo.

Pero Diótrefes quería ser la estrella. Quería ser el foco—el centro de atención. Juan era un reto, una amenaza.

En todo lugar en donde le hablo a pastores y líderes ministeriales, presento el ejemplo de Diótrefes y les doy la instrucción, “Comparen y contrasten a Diótrefes con los líderes ministeriales y pastores en el lugar donde ustedes viven.” Casi siempre me miran con una mirada perdida—muchos bajan la mirada. Luego les pido que se dividan en grupos pequeños para discutir el modelo de liderazgo en el ministerio de Diótrefes.

Lo que Diótrefes hacía, parece estar bien en nuestra opinión. Parece natural. Un líder puede parecer muy exitoso y sin embargo tener el corazón de Diótrefes. Somos llamados a arrepentirnos por liderar en la carne y a liderar dependiendo del Espíritu.

Hay otro líder que es digno de recordar. Él ponía a los otros primero por encima de sus propios intereses. Pablo habló muy bien de él.

Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús. (Filipenses 2:19-21)

¿Cuál es la diferencia entre Diótrefes y Timoteo? Uno operaba en la carne, estableciendo su propio imperio. El otro operaba en el Espíritu, teniendo a los demás como más importantes que él mismo.

¿En nuestros días, cuál de ellos sería más estimado? Muchos dirían que Diótrefes por su fuerte liderazgo. A los ojos de Jesús ¿cuál sería recompensado? ¿Cuál de ellos estaría liderando a la luz de la eternidad?

Resumen: Un líder que está siendo transformado por Jesucristo es uno ... cuyo enfoque está cambiando de establecer su propio imperio—promoviéndose a sí mismo, su ministerio o su organización—a establecer el reino de Dios—buscando la gloria de Cristo y la promoción del reino de Dios en una forma que toque cada área de vida, ministerio y cultura.

Recordatorio: Evalúese usted mismo con la herramienta provista en el Apéndice A.

Cambio de Valor 2

De “Ambientes de Control” a “Ambientes de Gracia”

Jesús no confrontó a ningún grupo de gente en cuanto a Sus enseñanzas, excepto la clase de los líderes religiosos—los escribas y fariseos. “¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!” Múltiples veces repitió Jesús (Mateo 23). Verdaderamente no quiero oír al Señor decir eso de mí. Los escribas y fariseos decían una cosa y hacían otra. Ellos controlaban a la gente utilizando reglas

Liderar a la luz de la eternidad

y normas religiosas mientras que al mismo tiempo ignoraban los verdaderos asuntos del corazón, usaban su posición como expertos en la ley para sujetar a la gente a su control—muchas veces para su propio beneficio.

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello. ¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! (Mateo 23:23—24)

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. (Mat 23:25-26)

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados,^(H) que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad. (Mat 23:27-28)

No es inusual encontrar que los mismos lugares en donde el evangelio está avanzando, los asuntos de legalismo y control surgen porque el nuevo crecimiento y las iniciativas para ganar a personas para Cristo amenazan a los líderes.

En el país de Albania una persona fue expulsada de la iglesia porque hacía un estudio bíblico fuera del edificio de la iglesia. Este estudio bíblico era para musulmanes que querían conocer más sobre Jesús. Esto debería haber sido celebrado por los pastores, pero fue visto como una amenaza porque no estaba bajo su control.

La aproximación de Cristo fue en completo contraste con la de los fariseos y escribas. Él fue a una casa como invitado especial a una cena, aun así, sus pies no fueron lavados, como era la costumbre para los invitados honorarios. Una mujer pecadora se coló allí con un costoso frasco de perfume. Comenzó a ungir los pies de Jesús y a lavarlos y secarlos con sus cabellos. El anfitrión, un fariseo llamado Simón, estaba horrorizado de que Jesús le permitiera a una mujer pecadora que lo tocara.

Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. (Lc. 7:40-43)

Luego vemos la gracia viva. Vemos la ternura y gentileza de Jesús al tratar con Simón y con la mujer al mismo tiempo. Esta es, tal vez, una de las mejores ilustraciones de la gracia en acción en el Nuevo Testamento.

Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: “¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No unguiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son

perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.”

Y a ella le dijo: “Tus pecados te son perdonados.” Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: “¿Quién es éste, que también perdona pecados?”

Pero él dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado, ve en paz.” (Luc. 7:44 - 50)

Nosotros somos salvados por Su gracia asombrosa. El Señor nos muestra su amorosa bondad y misericordia de infinitas formas. Somos recipientes de gracia abundante. Ser recipientes de gracia significa que, como líderes nos levantamos por encima de nuestros propios intereses. Las necesidades del Cuerpo y las necesidades de los individuos son de suprema importancia. Como Jesús, mostrémosle gracia a aquellos a quienes influenciamos.

Resumen: Un líder que está siendo transformado por Jesucristo es alguien ... que está personalmente fascinado cada vez más por el poder y la maravilla de la gracia; que ha experimentado quebrantamiento y misericordia; y que trata a otros con similar aceptación, misericordia y amor.

Recordatorio: Evalúese usted mismo con la herramienta provista en el Apéndice A.

Cambio de Valor 3

De “Liderazgo Basado en el Poder” a “Liderazgo de Siervo”

Cuando Dios abrió una puerta para trabajar en la antigua Unión Soviética a mediados de 1990, muchos de los que fuimos notamos un triste fenómeno. Los pastores y líderes cristianos habían asumido el papel de jefes comunistas. Su palabra era ley.

Luego, en el verano de 2001, cuando MentorLink inició su entrenamiento público, fuimos a Colombia, América del sur, para llevar a cabo entrenamientos en cinco grandes ciudades. Hablamos del liderazgo basado en el poder, lo describimos brevemente e interactuamos con ellos sobre las enseñanzas de Jesús sobre liderazgo de servicio. Uno de ellos dijo, “¡Oh, lo que ustedes quieren decir se llama un líder ‘caudillo’!”—que significa un líder que actúa como un dictador latino. La cultura del mundo se ha vuelto la cultura de la iglesia, y los líderes lideran en las iglesias y en los ministerios de la misma manera que lo hacen en la cultura que los rodea.

Al adquirir más experiencia, nos dimos cuenta de que la forma en la que la mayoría de los líderes opera en cada parte del mundo es como lo hacen los líderes de la cultura—el gurú indio, el mandarín chino, el jefe africano, el jeque árabe o un gerente occidental.

Conozco la tentación del liderazgo de poder. Conozco lo que significa gobernar sobre otras personas, y sé lo que es la libertad de servirle al pueblo de Dios al edificar Su iglesia.

Me identifico con Jacobo y Juan quienes, a través de su madre, pidieron posiciones de poder sentándose a la derecha y a la izquierda de Jesús en su Reino. La mayoría de los líderes también pedirían lo mismo. Cuando los otros diez oyeron eso, se encendieron en ira. El problema no era la

Liderar a la luz de la eternidad

petición de sentarse a la derecha y a la izquierda de Jesús, sino que ellos se atrevieron a preguntar primero. Detrás de su ira estaba la ambición por el mismo poder, influencia y beneficios que vendrían al ser el número uno y dos después de Jesús. Los doce querían ser grandes. Todos ellos eran ambiciosos.

Jesús los reunió a todos y les dijo, ‘en efecto, su ambición de influencia y su deseo de grandeza no es el problema, pero su estrategia para alcanzarlo en el reino está desviada 180 grados’. El problema, dijo Jesús, no es una posición de poder sino más bien tomar una actitud de servicio y actuar como un servidor por el bien de otros.

Jesús no reprendió su ambición y deseo de grandeza. Él dejó claro que esas tendencias son bienvenidas en Su reino, pero las estrategias, los motivos, los valores y el carácter necesario para expresar esas tendencias son de una naturaleza diferente.

Pasar del poder, dominio y posición, a las expectativas de Jesús para los líderes, no es algo innato para la carne. Uno tiene que aprender a ser un siervo para realmente buscar los intereses de otros y poner el reino de Jesús primero. Todos los que deseamos liderar a la luz de la eternidad pasaremos por esta travesía de ir del lado izquierdo de la tabla al lado derecho en nuestras estrategias, motivos y valores.

Aquellos que tienen grandes organizaciones o iglesias, con muchas personas y recursos, pueden fácilmente ser engañados pensando que Jesús ha autenticado nuestro liderazgo. La cantidad de personas, tamaño de la organización y posición de poder no tienen significado para Cristo. Lo que el Señor demanda de sus líderes en Su reino es que sean siervos. Esto es radical, pero a la luz de la eternidad, ¿lo hago a la manera de la carne, o a la manera de Jesús?

En otros lugares, he escrito sobre mis propias luchas y de la forma en la que me identifico con Jacobo, Juan y los otros diez discípulos. Desde mi adopción en Su familia, he estado aprendiendo cómo ser un siervo de Jesús y Sus santos. He tenido algunos éxitos en mi corazón, y muchos fracasos han sido evidentes. Mis ambiciones y tendencias permanecen, y mis estrategias, corazón y valores continúan cambiando hacia la manera de Jesús. Espero que esto sea así también para usted. Ninguno de nosotros lo ha logrado.

Resumen: Un líder que está siendo transformado por Jesucristo es uno ... cuya influencia e impacto no están determinados por posición, poder o control, sino que es alguien que influencia e impacta a otros sirviéndoles en el poder de Cristo.

Recordatorio: Evalúese usted mismo con la herramienta suministrada en el Apéndice A.

Cambio de Valor 4

De “Elitismo y Auto suficiencia” a “Colaboración y Comunidad”

Yo soy un pionero del ministerio o un emprendedor—haciendo nuevas cosas o cosas antiguas de una nueva forma. Estos son mis dones y parte de mi llamado. Como pionero, la tentación es hacer algo uno solo porque nadie más “lo ve” o “lo entiende”. Cada vez que he hecho algo solo, no perdura.

He aprendido varias lecciones que se relacionan directamente con este cambio de valor. Primero, he aprendido que uno puede ir rápidamente solo, pero que puede ir más lejos con otros. En otras palabras, yo puedo hacer algo rápidamente por mí mismo, pero si es algo que debe perdurar, debe hacerse en grupo con la contribución de otros. Yo no soy omnicompetente. Necesito entendimiento, contribuciones y los dones de otros para compensar mis falencias, perspectiva limitada y conocimiento y sabiduría incompletos.

Segundo, he aprendido que es más fácil ser halado por una cuerda que empujar algo con una cuerda. Las cuerdas sólo tienen poder en una vía en cuanto se refiere a mover un objeto. Hacer algo por mí mismo es como empujar algo usando una cuerda. Hay mucho movimiento, pero no mucho se mueve. Las cosas funcionan cuando otros ayudan y contribuyen con sus dones espirituales. Todos somos empujados colectivamente por la cuerda del Espíritu.

Dios es conocido por una relación. Padre, Hijo y Espíritu Santo colaboran para guiar el universo y toda la creación. Cada uno tiene papeles específicos, aunque en unidad perfecta, ellos mantienen todas las cosas juntas. Si bien tenemos gran dificultad entendiendo cómo funciona la Trinidad, nadie falla en darse cuenta de que ellos colaboran. Es un modelo perfecto de liderazgo colaborador. Si la Trinidad lo modela, ¿no debemos nosotros hacer lo mismo?

Disfruto mirar juegos de baloncesto. El baloncesto me recuerda que se puede tener un jugador estrella, pero el equipo que normalmente gana es el que juega la mejor defensa y ofensiva de equipo. El baloncesto es un deporte de equipo. De la misma manera, el liderazgo en Su reino está diseñado para ser un esfuerzo de equipo, una colaboración de líderes con diferentes dones, capacidades y responsabilidades.

Observe la colaboración que refleja Pablo al abrirle su corazón a Timoteo.

Procura venir pronto a verme, porque Demas me ha desamparado, amando este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia.

Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio. A Tíquico lo envié a Efeso. Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos.
(2 Timoteo 4:9 - 13)

Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo. Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo. Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.
(2 Timoteo 4:19 - 21)

Note cuántos nombres diferentes mencionó. Pablo no era un líder “llanero solitario”. Aunque muchos ministerios son liderados por llaneros solitarios. Jesús, Pablo y los discípulos no trabajaban de esa forma. Liderar a la luz de la eternidad significa que seguiremos el modelo de la Trinidad y de los apóstoles de Jesús trabajando juntos con otros líderes.

Liderar a la luz de la eternidad

Resumen: Un líder que está siendo transformado por Jesucristo es uno ... que resiste la tendencia de trabajar solo y aislado, bien sea por orgullo o por estar poco dispuestos a compartir. Este líder valora las relaciones y está dispuesto a usar sus fortalezas y su trabajo con otros que son fuertes donde él es débil.

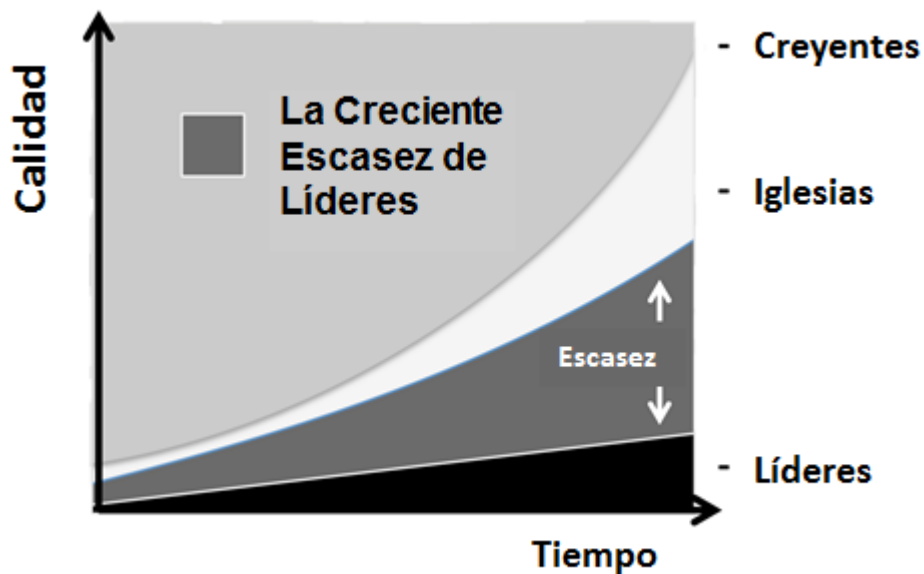
Recordatorio: Evalúese con la herramienta provista en el Apéndice A.

Cambio de Valor 5

De “Adicionar otros líderes accidentalmente” a “Multiplicar líderes intencionalmente”

MentorLink fue concebido en una pequeña reunión de trece líderes de doce ministerios diferentes. Veníamos de ministerios enfocados globalmente, incluyendo Campus Crusade, los Navegantes, Wycliffe, Church Resources Ministries, Misión Mundial Unida, y otros. Colectivamente, teníamos experiencia chapada a la antigua en desarrollo de liderazgo en todos los continentes del mundo. Aunque ninguno de nosotros era experto, teníamos experiencia.

Nos reunimos durante cuatro días en noviembre de 1999. Nuestra meta era responder la pregunta, “¿Cómo acelerar el desarrollo de líderes semejantes a Cristo dentro del Cuerpo de Cristo?” El gráfico de abajo ilustra lo que todos observamos como el incremento de la escasez de líderes semejantes a Cristo:



Muchos ministerios se enfocan en el evangelismo utilizando el Proyecto de la Película *JESÚS*, cruzadas, los medios, evangelismo personal, y muchas otras formas. Hay muchas denominaciones y ministerios que tienen el evangelismo como enfoque principal. Todo esto es bueno. Millones están llegando a Cristo.

Muchos ministerios e iglesias se enfocan en fundar iglesias. Hay estrategias de fundación de iglesias por saturación que funcionan. Se han fundado muchas iglesias en todo el mundo. Todo eso es bueno.

Notamos que mientras que el énfasis está en ganar nuevos convertidos y nuevas iglesias, hay poco énfasis intencional en edificar nuevos líderes para discipular nuevos convertidos o para pastorear nuevas iglesias. Eso es lo que llamamos la “escasez de liderazgo”. La escasez se incrementa exponencialmente.

¿El resultado? Globalmente, el Cuerpo de Cristo está en una crisis de escasez de liderazgo, y la mayoría no se ha dado cuenta.

Grandes sumas de dinero se gastan en ganar nuevos convertidos solamente para ver que los “convertidos” desaparecen meses después porque no hay alguien que discipule o haga seguimiento. Entonces se tiene que conseguir dinero nuevamente para volver a evangelizar el área. Similarmente, muchas horas de trabajo se utilizan y mucho dinero se consigue para fundar nuevas iglesias solamente para ver muchas de esas iglesias desaparecer algunos meses o años después porque no hay alguien que los discipule y lidere.

¿Por qué está pasando esto? Porque no estamos siguiendo el modelo de Jesús de desarrollo intencional de líderes para nuestros ministerios.

Jesús vino para ofrecerle salvación al mundo. Tenía tal carga por todo el mundo, los billones que habían nacido y nacerían, que intencionalmente se enfocó en el desarrollo de los doce. Su visión era para las masas que venían de cada lengua, tribu y nación. Esos son los billones que estarían con Él en la eternidad. Debido a que Él tenía tal carga y porque todos ellos debían ser alcanzados, Él se enfocó en entrenar y mentorear a un puñado de líderes.

Jesús no desarrolló líderes por medio del ahora popular modelo de “transferencia de contenido” en grupos grandes. Él no buscó producir líderes en masa exponiendo a la gente a Su “marca” de liderazgo. Su modelo era simple. Él intencionalmente escogió a unos pocos e invirtió profundamente en ellos.

El desarrollo intencional de líderes era Su corazón y estrategia. ¿Debemos nosotros hacer algo diferente? Veremos esto en detalle en el capítulo 6.

Resumen: Un líder que está siendo transformado por Jesucristo es aquel ... que decide hacer del mentoreo una prioridad en su vida y ministerio, dedica tiempo y esfuerzo a desarrollar la siguiente generación de líderes.

Recordatorio: Evalúese con la herramienta provista en el Apéndice A.

Resumen General

Liderar conforme a la carne es natural. Se siente bien y es la práctica de varios líderes cristianos en todo el mundo, pero es contradictorio a la forma de Jesús. Jesús y Sus apóstoles revelan una forma diferente. No fuimos dejados a la deriva para buscar la forma de liderar en el reino de Jesús.

Liderar a la luz de la eternidad

Oración

Señor, quiero permanecer en ti y liderar y caminar como tú lo hiciste. (1 Juan 2:6)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. Repase los cinco valores anteriores. ¿Cuál es el más fácil para usted? ¿Cuál es el más difícil?
2. Tome unos minutos para revisar las evaluaciones personales del Apéndice A. Piense en las preguntas al final de cada cambio de valor.

Capítulo 4

Liderar desde el Interior

Recientemente me reuní con un líder de otro ministerio quien lleva a cabo entrenamientos para pastores en Zambia utilizando los materiales de “Discipulando y Desarrollando Líderes al Estilo de Jesús”. Estos pastores estaban atónitos cuando vieron que el enfoque era en su propio carácter, corazón, valores y motivos en lugar de las habilidades ministeriales y conocimiento. Mi amigo compartió cómo impactó este énfasis a estos líderes. Nadie los había entrenado de esta manera antes. Es sorprendente que algo tan simple y que salta de las páginas del Nuevo Testamento pase desapercibido por las universidades bíblicas, seminarios, pastores y maestros.

Otro líder que conozco va a remotos lugares de Etiopía en donde lleva a cabo entrenamientos similares. Muchos de los líderes expuestos a estos entrenamientos llegan al arrepentimiento y se dan cuenta de que han estado operando como líderes falsos. Con frecuencia hay lágrimas de confesión con el arrepentimiento.

Hace casi veinte años fui invitado a asistir a un retiro silencioso. Estábamos seis de nosotros en este hermoso lugar en las montañas. Debido a que era un retiro silencioso, no pudimos hablarnos unos a otros ni siquiera en las comidas. La única persona con las que podíamos hablar era con nuestro director espiritual pero solamente durante nuestro tiempo diario de direcciones espirituales. Ésta fue una nueva experiencia para mí. No tenía idea de qué esperar.

Durante mi primer tiempo con el director espiritual, me dio la tarea de mirar Juan 11 y ver la situación desde la perspectiva de Lázaro. Tenía que darle respuesta a la pregunta, “¿Qué pensaba, sentía, veía, oía y olía Lázaro al ser devuelto a la vida por el mandato de Jesús?” Luego me pidió que le diera nombres a la mortaja que tenía puesta sobre mí y que hedía a muerte. Él dijo, “Préstale especial atención a la mortaja que cubría los ojos de Lázaro y que no le permitía ver a Jesús.”

Al principio ataqué la tarea como un estudio bíblico, pasé un par de horas estudiándolo desde la perspectiva de Jesús, María y Martha, y todo el contexto de la situación de los propósitos de Jesús en el evangelio de Juan. Luego empecé a personalizar la experiencia de Lázaro y a darle nombre a las mortajas en mi propia vida.

Empecé a escribir en mi viejo computador portátil Mac de ocho libras de peso (4 kilogramos). Empecé a pensar lentamente acerca de mi vida y mis pecados. Pasé la mayor parte del día en esto y escribí tres páginas con la lista de pecados yendo tan atrás en el tiempo como pude recordar. Luego pasé tiempo pensando y orando acerca de lo que me estaba impidiendo ver a Jesús. Discerní que mi propio temor al rechazo me impedía ver a Jesús. Confesé estos pecados.

El apóstol Juan se refirió a este asunto desde otro ángulo en su primera epístola.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.
(1 Juan 1:8 - 10)

Liderar a la luz de la eternidad

Qué consuelo saber que Jesús es el abogado por nuestros pecados (1 Juan 2:1).

Experimenté la gracia revolucionaria de Jesús a nivel del corazón. Con esta lista de pecados en frente mío, sentí cuánto me perdonó y me amó Jesús. Luego miré Juan 12. Lo que aprendí es que Jesús es mi amigo y quiere estar conmigo. Jesús me ama, me quiere, y es mi hermano mayor. Sí, Él es mi Señor, pero experimenté Su amor y perdón en el nivel más profundo.

Justo después de este retiro de silencio, fui a un entrenamiento de CoMision. Los miembros del equipo de entrenadores que me conocían bien me miraron y dijeron, “¿Qué te pasó?” Ellos pudieron ver en mi semblante que yo tenía una nueva paz o algo. Compartí cómo el Señor me encontró, me ha perdonado y cuánto me ama.

La mayoría de nosotros que servimos al buen Pastor queremos llevar fruto, ver vidas cambiadas, y satisfacer necesidades reales. Jesús dijo, “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8). Pero hechos en el poder de la carne no traen fruto espiritual. Es cuando estamos en comunión con Jesús y caminamos en el Espíritu que el resultado espiritual ocurre.

Liderar a la luz de la eternidad es liderar desde adentro, manteniéndose en comunión con Jesús; y revisando constantemente nuestro corazón, carácter, motivos y valores.

Jesús dijo, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” (Juan 15:5).

Si permanecer en Jesús es tan importante, enfaticémoslo en nuestras vidas y ministerios.

Aquí hay algunos indicios de la vida de permanencia:

1. Debemos vivir en la forma en que Jesús vivió (1 Juan 2:6).
2. Amamos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo (1 Juan 2:10, 4:13, 4:16).
3. Permanecemos en el Evangelio que hemos oído desde el principio (1 Juan 2:24).
4. No practicamos el pecado (1 Juan 3:6)
5. Practicamos justicia (1 Juan 3:9 - 10, 3:24).
6. Somos generosos con nuestras posesiones (1 Juan 3:17 - 18).

El punto es que permanecer en Jesús es principalmente una realidad interna que funciona por sí misma en la forma en la que vivimos. Esto es transformación desde adentro.

Observe como reprendió Jesús a los líderes en Mateo 23. Los fariseos y escribas le dieron énfasis a las cosas externas. Era muy difícil encontrar fallas en ellos basados en las reglas que se inventaron, que eran vistas y medidas en lo externo. Jesús los reprende severamente por esto. Su vida interna estaba llena de impunidad, robo, auto indulgencia e hipocresía. Él les dijo, “limpien primero la parte interna del vaso”.

Jesús valora un corazón que permanece en Él, andando en el Espíritu y limpio por dentro. Él está consciente de nuestras debilidades y siempre intercede por nosotros. Estoy convencido de que la gente que lee este libro quiere vivir para Jesús y liderar a la luz de la eternidad. Si no fuera así, ¿por qué habría leído hasta aquí?

¿Qué es liderara desde el interior?

La gente nos evalúa desde el exterior. Eso es todo lo que pueden ver. Pero Dios mira nuestro corazón. Liderar a la luz de la eternidad es liderar desde el interior, permaneciendo en comunión con Jesús; caminando de acuerdo a sus caminos y revisando constantemente nuestro corazón, carácter, motivos y valores.

Siervos fieles de años atrás abogan por pasar tiempo a solas con Jesús cada día. Muchos encuentran de ayuda pasar tiempo con Él como la primera cosa de cada mañana. Este tiempo dedicado al Todopoderoso implica adoración, oración, leer o estudiar la Biblia, y confesión de los pecados. La Palabra de Dios es más afilada que toda espada de dos filos y puede discernir los pensamientos y las intenciones del corazón (He. 4:12).

Este libro es sobre auto evaluación para líderes—evaluarnos nosotros desde afuera y desde adentro. ¿Estamos viviendo a la luz de la eternidad? “Sean santos en toda su conducta,” son las palabras de Pedro (1 Pe. 1:17 - 18).

Mientras trabajaba en uno de los capítulos de este libro, pensaba en el pecado de la envidia, meditando cómo podría expresar yo este pecado. Lo que vi en mí mismo no fue bonito. Confesé mi pecado. Confesar un pecado es estar de acuerdo con el Padre en que Él tiene la razón y, entonces pedirle perdón por medio de Cristo. Puedo estar frente a Él en su presencia por Su gracia por la obra finalizada por el Cordero de Dios.

El asunto es si mi carácter, corazón, valores y motivos están alineados con Jesús. ¿Estoy viviendo y caminando en el Espíritu? ¿Estoy permaneciendo en Jesús? Estas son preguntas y asuntos que cualquier líder que quiera honrar a Jesús debería preguntarse.

Es muy útil tener hermanos o hermanas que tienen el mismo corazón y preocupación en su comunidad. Necesito tanta ayuda, que tengo muchos grupos diferentes y mentores con quienes me relaciono.

Mientras escribo esto, estoy en un café en el sur de California, tomando una taza de café, por unos cuarenta y cinco minutos más antes de verme con uno de mis mentores. Uno de los grandes retos y motivadores en mi vida ha sido pasar tiempo con mentores durante varios años. Estos son hombres que van delante de mí en su caminar en la fe. Francamente, no estoy seguro de dónde estaría si no fuera por ellos y la sabiduría y el conocimiento que me han ofrecido.

He intentado muchas cosas en mi caminar con Jesús para avanzar hacia una vida de permanencia. Puedo decir con seguridad, al menos para mí, que no hay una fórmula, ni una rutina que garantice un caminar fiel. En el pasado he sido alimentado en muchas ocasiones por intensa memorización de la Escritura y meditación, por la lectura devocional y el estudio de la Biblia, o por estudiar profundamente un libro de la Biblia. Por muchos años fui alimentado por las epístolas de Pablo, y, más recientemente, por los evangelios. He usado guías devocionales, guías de lectura bíblica y otras ayudas en mi vida devocional. Todas tienen algún valor en mi vida y, por supuesto, me enfocan en la oración y en permanecer en Jesús. Finalmente, no se trata de las actividades de pasar tiempo con Abba, sino de mi relación con Él. Me doy cuenta de que estoy constantemente en diálogo con el Gran Sumo Sacerdote a medida que pasa el día.

Liderar a la luz de la eternidad

Las disciplinas externas, al menos en mi experiencia, no garantizan una vida de permanencia. Pero son esenciales para proveer un marco para una correcta práctica y vida. Permanecer es momento a momento y decisión a decisión. Es por eso que es una lucha.

Impedimentos para asemejarse a Cristo

Un impedimento para la vida de permanencia es nuestro entendimiento del crecimiento cristiano. Hay una suposición que prevalece en nuestro mundo cristiano, que, si conocemos la respuesta correcta, estamos bien. Entre más sabemos, somos más maduros. Por esta razón tratamos de aprender más. Vamos a seminarios o institutos bíblicos pensando que esto seguramente nos hace más espirituales. Iniciamos nuestros estudios sólo para darnos cuenta de que estos ambientes son dañinos para el caminar con Jesús. Por favor no me malinterprete, los seminarios e institutos bíblicos no son la causa principal, simplemente se asume que es así.

Estoy agradecido por mi experiencia en el seminario. Vivíamos como a unos cuarenta y cinco minutos del seminario. Había varios estudiantes y algunos profesores que vivían cerca, así que con frecuencia compartíamos el automóvil. Durante el viaje de la mañana, pasábamos una buena parte del tiempo de viaje orando por lo que se nos viniera a la mente y por los asuntos apremiantes de nuestras vidas, familias, iglesias y ministerios. En el regreso a casa, hablábamos sobre lo que estábamos aprendiendo.

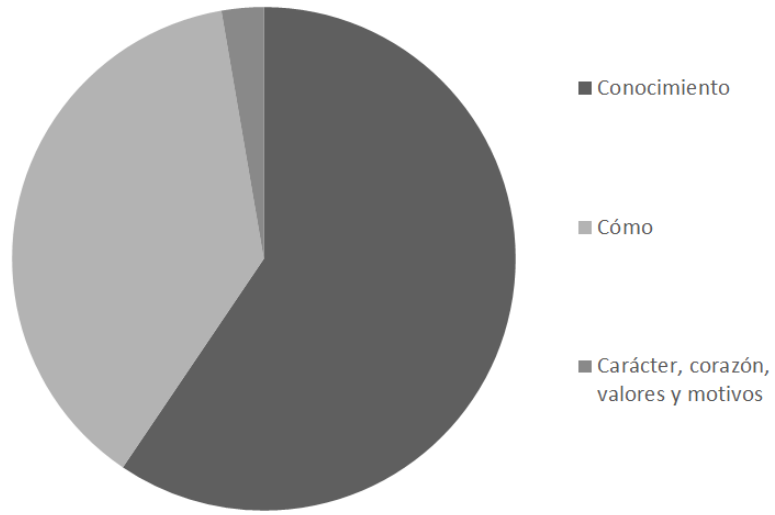
Mientras trabajaba en uno de los capítulos de este libro, pensaba en el pecado de la envidia, meditando cómo podría expresar yo este pecado. Lo que vi en mí mismo no fue bonito. Confesé mi pecado.

Mi carrera era misiones, pero también estudiaba informalmente hermenéutica (interpretación) porque tenía el privilegio de compartir el auto con un profesor que enseñaba varias clases sobre esta materia. Que tiempo tan maravilloso de compañerismo y crecimiento eran para mí esas discusiones en el auto. Lo que llegó a ser aparente era que se asumía en nuestras clases que nosotros caminábamos con Jesús. Aprendíamos tanto sobre la Biblia, idiomas originales, historia de la iglesia, predicación, educación cristiana y teología. Estábamos siendo educados más allá de nuestra habilidad para aplicar todo y vivir la vida cristiana.

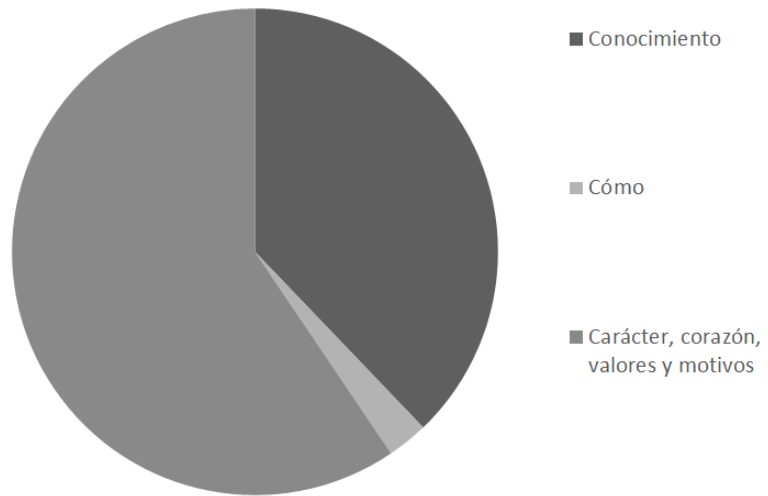
No importa lo que sabemos, cuáles son nuestro logros y credenciales, nuestro caminar interno y externo con Jesús es vital. Nuestra relación con Jesús se revela por la forma en la que caminamos. Llenar nuestras cabezas de conocimientos no significa que nuestro caminar con Jesús será fiel.

Abajo hay dos gráficas que comparan el énfasis actual de desarrollo de cristianos y líderes con un énfasis en el Nuevo Testamento. No son precisos en cuanto a cantidad, pero ilustran el énfasis global desde mi perspectiva y mis observaciones. Nota: Los “Cómo” se refieren a habilidades y programas.

Enfásis actual en el Crecimiento Cristiano



Enfásis del Nuevo Testamento en el Crecimiento Cristiano



Liderar a la luz de la eternidad

El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad. Bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gá. 5:22 - 23). ¿Cuánto de lo anterior se basa en el conocimiento? Son expresiones desde el interior hacia el exterior de la permanencia en Jesús. Solamente porque sabemos lo que son, no quiere decir que los estamos viviendo.

Conocer las cosas correctas y vivirlas son dos cosas totalmente diferentes. El conocimiento tiene un lugar. Pedro hace un resumen de dónde encaja el conocimiento. La mayoría de estas son cualidades del carácter de adentro hacia afuera.

Precisamente por eso, esfuércense por añadir a su fe, virtud; a su virtud, entendimiento; al entendimiento, dominio propio; al dominio propio, constancia; a la constancia, devoción a Dios; a la devoción a Dios, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque estas cualidades, si abundan en ustedes, les harán crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y evitarán que sean inútiles e improductivos. (2 Pedro 1:5 - 8)

Otro impedimento para nuestro caminar con Dios en nuestros ministerios es la forma en la que medimos el éxito. Incorporamos el término “métrica” a nuestras iglesias y ministerios, sacado del mundo de los negocios. Esta métrica mide lo exterior. Esto se ha convertido en un asunto primordial en el mundo cristiano. ¿Cómo medimos resultados espirituales que están en el interior? Si sólo medimos lo exterior, nosotros como contribuyentes financieros y líderes de ministerios nos metemos en los patrones y prácticas de los fariseos y escribas. El cambio interno es difícil de medir, o a lo sumo su medida es subjetiva. Personalmente, he encontrado que la métrica del ministerio mina los ministerios y particularmente los ministerios que enfatizan la transformación de adentro hacia afuera.

“Cuando los fariseos se dieron cuenta y comenzaron a contar la cantidad de discípulos de Jesús y de bautismos comparados con los de Juan el bautista, Jesús se fue y encontró a una mujer samaritana. Él no quería tener nada que ver con las medidas.”

Uno de mis mentores recientemente me hizo notar algo, “Cuando los fariseos se dieron cuenta y comenzaron a contar la cantidad de discípulos de Jesús y de bautismos comparados con los de Juan el bautista, Jesús se fue y encontró a una mujer samaritana (Juan 4:1 - 3). Él no quería tener nada que ver con las medidas.”

Uno de los ancianos de MentorLink es Myron (Mike) Harrison. Mike sirvió como director de OMF (antes conocida como Misión al Interior de la China) en Filipinas. Él pasó toda su vida adulta como misionero en esa nación. Recientemente escribió un corto devocional esclarecedor al final de uno de los boletines de oración semanales.

El Señor Considera Nuestro Corazón

Estamos muy preocupados con nuestra apariencia exterior y comportamiento ante otros. ¡Qué pensarán de mí si me pongo esta ropa o si actúo de esta forma! El Señor, sin embargo, va al centro de nuestro ser, nuestro corazón, y “considera” o “pesa” el corazón (Proverbios 21:2,

24:12), y escudriña (Jer. 17:10) el corazón para “conocer” (Lucas 16:15) el verdadero ser y los motivos detrás de lo que hacemos y decimos.

Considerar o pesar (evaluar) el corazón indica que el Señor está más interesado en lo que está adentro y no necesariamente en lo externo. Recordamos el llamado y la unción de David, el hijo menor de Isaí, como rey de Israel. Cuando el profeta Samuel preguntó si Isaí tenía más hijos, Isaí dijo, solamente uno que está cuidando las ovejas. Samuel entonces hizo una afirmación muy significativa, “No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón” (1 Sa. 16:7).

Más aún, el Señor escudriña (examina) nuestros corazones: “Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los pensamientos, para darle a cada uno según sus acciones y según el fruto de sus obras.” (Jer. 17:10). Así el Señor “conoce” el corazón del hombre (Lucas 16:15) y es absolutamente capaz de juzgar nuestras acciones, hechos y motivos.

¿Qué observa nuestro Señor y qué ve cuando “considera” nuestros corazones y por qué hacemos lo que hacemos? ¿Qué encontraría Él en su corazón hoy? ¿Es honorable, respetable, o engañoso, como aprendimos antes de Jeremías?

Myron Harrison
Toronto, Canadá

Mentores Pares¹

Integrar lo que sabemos en nuestra mente con lo que vivimos y lideramos es el verdadero problema. Buscar respuestas y progresar en estas áreas es mucho más fácil si se cuenta con mentores y pares.

Uno de mis amigos pastores de Senegal y Camerún compartió lo siguiente:

Liderar desde el interior es vital hoy en día. En Senegal, al inicio de cada año, escojo a una persona (pastor, misionero, o cristiano maduro) y le pido que me diga cómo me ha visto tanto en mi vida como en mi ministerio durante el año pasado. Al final de nuestro tiempo juntos, le pido que me mire a los ojos y me diga tres cosas de carácter que no le gustan de mí. Lo que me diga, sin importar lo malo que sea, es en lo que me enfoco durante ese año, pidiéndole al Espíritu de Dios que me cambie desde adentro.

Mencioné unas páginas atrás que hago parte de varios grupos de pares que me ayudan en esto.

¹ Persona al mismo nivel, igual. N. del T.

Liderar a la luz de la eternidad

Me reuní con dos mentores pares cada semana para desayunar y tomar café por más de veintitrés años. Hablábamos de lo que estaba pasando en nuestras familias, ministerios y en nuestras vidas, y cualquier otra cosa que estuviera en nuestras mentes. Todos nosotros viajábamos, así que si nos reuníamos tres veces al mes era mucho. Algunas veces sólo dos de nosotros estábamos ahí. Siempre esperaba con ansias esos tiempos.

Me reúno con otros dos grupos una vez al año. Cuando nos reunimos, normalmente lo hacemos en una casa o en un cuarto de hotel. Comemos juntos, y durante un período de unos dos o tres días, cada uno toma unas tres o cuatro horas para compartir lo que quiera. Luego los demás hacen preguntas sobre el tema que quieran. Estos son momentos de transparencia juntos. Luego todos oramos por el que compartió, antes de continuar con el siguiente. No es algo sofisticado, pero yo personalmente me nutro de esas experiencias y de sus aportes durante meses.

Mi esposa, Paula, tiene una variación de esto para mujeres. Ellas lo llaman “Campamento de Verano”. Estas cinco mujeres se han estado reuniendo por doce años cada junio durante cinco días en una remota cabaña para hablar y compartir sus vidas y lo que hay en sus corazones. Todas ellas tienen ministerio en los que tienen que viajar, pero programan toda la primavera y el verano alrededor del privilegio de pasar esos días juntas. La manera en que lo hacen es que cada mañana cada una está a solas por un prolongado tiempo devocional. Luego almuerzan juntas, caminan juntas, comen juntas, y hablan hasta bien entrada la noche.

Mi esposa y yo estamos también en varios grupos de parejas que se reúnen periódicamente. Estos grupos son para nuestro crecimiento personal y comunitario. No nos sentimos incómodos, más bien alimentamos nuestras almas con el amor, cuidado, desafío, y refinamiento que ocurre cuando uno está con personas que tienen un pensamiento afín al de uno. Francamente, yo no sé cómo líderes cristianos que ministran constantemente a otros lo hacen sin una versión de lo que yo experimento. El ministerio es demasiado costoso para no contar con otros para ayudarnos en el camino.

Usted puede hacer lo que Paula o yo hacemos con un grupo de pares que conozca. Piense en las personas que conoce. No tienen que ser de su denominación, ministerio, organización, o línea de trabajo. Probablemente es mejor que no lo sean. Muéstreles este capítulo y pregúnteles si considerarían pasar un par de días juntos solamente para compartir de su vida y ministerio. Háganlo aunque sea una vez para que vea cómo funciona y después, si a todos les gustan los resultados en sus vidas, háganlo de nuevo. Háganlo una vez al año. La cantidad ideal de personas en el grupo es entre cuatro y seis. Las personas pueden vivir cerca o por todo el país. Todo lo que necesita es un lugar que no cueste mucho para reunirse, lejos de sus familias y del trabajo diario. Apaguen sus teléfonos móviles y decidan pasar tiempo con aquellos que pueden ayudarle a liderar desde el interior.

Resumen

En los días de Moisés había un tabernáculo de reunión. Moisés iba al tabernáculo diariamente para encontrarse con el Señor. Josué lo acompañaba, pero cuando Moisés se iba, dice que “Josué nunca se apartaba de en medio del tabernáculo” (Éxodo 33:7 - 11). Cada israelita podía ir al tabernáculo de reunión. Josué es el único que es mencionado, que decidió pasar tiempo con Dios. Nosotros, como los israelitas, estamos tan cerca del Señor como decidamos estar.

“*Cuando dijiste: Buscad mi rostro, mi corazón te respondió: Tu rostro, SEÑOR, buscaré.*” (Salmo 27:8).

“Pero a éste miraré: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra.” (Is. 66:2).

Las preguntas que siguen son: ¿Qué tan cerca estoy de Jesús? ¿Estoy permaneciendo en Él ahora? ¿Tiemblo ante su Palabra? ¿Estoy en comunión con otros?

Oración

Señor, con todo mi corazón quiero buscarte. (Col. 3:1—2)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. Este capítulo ilustra el énfasis en el conocimiento, las habilidades, y el carácter de hoy versus el Nuevo Testamento. Dibuje un gráfico de lo que ha sido el énfasis de su ministerio recientemente. ¿Qué ajustes debe hacer?
2. ¿Quiénes son o pueden ser sus amigos para caminar juntos en la vida y el ministerio? ¿Qué pasos puede dar para iniciar o para mejorar los tiempos que pasan juntos para animarse y edificarse unos a otros?
3. ¿Qué le está diciendo el Espíritu a raíz de este capítulo?

Capítulo 5

El Pacto del Líder

Ya estábamos bien entrados en la preparación para Ciudad del Cabo 2010, el Congreso del Movimiento de Lausana sobre Evangelización Mundial que tendría lugar en octubre de 2010 en Ciudad del Cabo, Sur África. Los organizadores esperaban que asistieran cuatro mil líderes de doscientas naciones. Yo era miembro de uno de los comités de Lausana que ya estaba en curso, llamado el Grupo de Trabajo para Desarrollo de Liderazgo (GTDL). Se nos dio la tarea de presentar un taller durante el congreso. Seis meses antes del congreso me pidieron que hiciera un resumen sobre liderazgo bíblico.

No sabíamos cómo sería el resumen, pero yo estaba apasionado y sentí la responsabilidad frente a Dios de poner todo mi empeño en este proyecto. Serví como editor y facilitador de este esfuerzo que involucraba más de cincuenta ediciones e interacción con los miembros del comité de la GTDL y con otras personas de todo el mundo. En total había treinta y cinco diferentes personas que en un momento o en otro aportaban. Había teólogos, especialistas en desarrollo de líderes, pastores, misioneros y líderes de nivel nacional de varios países.

Resultó ser un documento conciso (una hoja por lado y lado) que resumía el sentimiento del corazón de Jesús para los líderes espirituales en Su Reino, quienes sirven a Su pueblo.

Al final de nuestro taller, que contó con mil asistentes, entregamos el Pacto del Líder. Ahora está disponible en nuestra página, www.MentorLink.org.

Aunque yo serví como editor, eso no era algo que yo hubiera podido escribir solo. Francamente, en mi opinión, vino del corazón de Jesús expresado por medio de muchos siervos que dieron de su tiempo y de su talento para este proyecto. A Él sea la gloria. Abajo está todo el contenido del pacto.

Piense en los diez puntos como “aspiraciones” para ser un líder semejante a Cristo. Nadie, ciertamente no yo, las ha alcanzado. Estas “diez aspiraciones” apuntan al corazón, actitudes, dependencia y el arrepentimiento necesario para vivir, liderar y desarrollar personas cómo Jesús quiere.

Resultó ser un documento conciso (una hoja por lado y lado) que resumía el sentimiento del corazón de Jesús para los líderes espirituales en Su Reino, quienes sirven a Su pueblo.

Introducción

Alabo a Dios, quien me llamó a servirle a Jesucristo como un líder entre su pueblo. Con todo mi corazón, quiero seguir a mi Señor y líder, Jesús, en la forma en que Él vivió, lideró, y desarrolló personas. Afirmando que quiero crecer a la semejanza de Cristo como líder y ayudar a otros dentro de mi esfera de influencia a hacer lo mismo. Por Su gracia me comprometo a ser y liderar más como Cristo.

Liderar a la luz de la eternidad

(Nota: Un “líder” en este pacto puede ser un pastor, apóstol, anciano, obispo, diácono, evangelista, maestro, misionero, obrero en una organización para eclesiástica, profeta, líder ejecutivo, líder de un grupo pequeño, educador, líder de una iglesia en un hogar, o simplemente cualquiera que quiera liderar como Jesús. Esto incluye hombres y mujeres, jóvenes y viejos, obreros con vocación ministerial y “laicos”).

1. Le rindo cuentas a Jesús

Soy responsable ante Cristo, mi Señor. Él me evaluará y me recompensará. He sido llamado a una vida de servicio, gozo y sacrificio para mi Señor, Su Reino y Su pueblo. Admiro a los líderes alrededor del mundo que hacen significativos sacrificios, incluso el de dar sus vidas por el Señor. Me reconforta saber que Dios recompensa a aquellos que le sirven y se sacrifican por Él y Su pueblo. Lamento que algunos líderes actúen como si Jesús no tuviera nada que decir sobre sus ministerios, sobre la forma como tratan a la gente o la forma en la que lideran. Estos también hacen maniobras para ser notados públicamente y, al hacerlo, tienen su recompensa temporal. Sin embargo, yo sé que mi Padre, que ve en lo secreto, honra y recompensa a aquellos que hacen las cosas bien aun cuando nadie los ve. Humildemente pido valor, denuedo y fe para complacer a mi Señor en la forma en la que lidero.

(Mt. 6:1-6; Mt. 16:24-27; Lc. 18:28-30; Jn. 5:22-23; Ga. 1:10; 1 Co. 3:10-15; 1 Co. 4:5; 2 Co. 4:11-18; 2 Co. 5:9-10; 2 Co. 10:12-18; 2 Ti. 4:1-8)

2. Viviré como Jesús.

Se requiere un carácter semejante al de Cristo para el liderazgo, y para mantenerse en los caminos de Cristo. Quiero evitar ser como los fariseos de los días de Jesús, que le dieron demasiada importancia a los indicadores externos de su liderazgo, pero cuyos corazones estaban muy lejos del Padre. Soy consciente de que en nuestros días las tentaciones sexuales están por todos lados, y sin embargo nuestro Señor nos llama a vivir una vida de pureza y piedad en pensamiento y acción. Lamento que algunas veces los líderes no actúen con integridad o no hablen con la verdad a todos los que ellos dicen servir. Me entristece que los líderes algunas veces actúen por envidia o celos hacia otros líderes o ministerios y los difamen o hagan cosas para causar y mantener divisiones. Deseo ser más como Jesús desde adentro hacia afuera y reflejar Su carácter en mi corazón y vida.

(Mt. 23:23-28; Jn. 15:1-5; Fil. 1:15-17; Fil. 3:17-19; 1 Ts. 2:1-12; 1 Ti. 3:1-13; Tit. 2:11-15; 2 P. 3:11-14; 1 Jn. 2:6)

3. Le serviré a Jesús

Jesús vino predicando el reino de Dios—las leyes y el reinado de Dios en los corazones y en las vidas de los de Su pueblo. En contraste, la naturaleza humana presiona a los líderes a edificar sus propios reinos. Me entristece que algunos líderes busquen gloria y alabanza de la gente y, al hacerlo, reemplacen el enfoque en Jesús por un enfoque en ellos mismos. Afirmo que mi misión es establecer las leyes y el reino de Jesús en los corazones de los de Su pueblo. También reconozco que al servir a Jesús soy llamado a servir y a nutrir a mi familia en forma piadosa. Quiero servirle a Jesús con todo mi corazón.

(Mt. 5:1-12; Hch. 28:30-31; 2 Co. 4:1-2; Fil. 2:9-13; 1 Ti. 3:1-5; 2 P. 2:1-3; 3 Jn. 9-11)

4. Lideraré como Jesús.

Cuando nuestro Señor vino a la tierra, modeló y enseñó lo que quería que los líderes en Su reino fueran e hicieran. Él enseñó que nosotros deberíamos actuar en humildad y mansedumbre, tomar nuestra cruz todos los días y tratar a la gente con gracia y gentileza. Él no impuso su autoridad sobre nadie. Jesús utilizó la autoridad de su posición, para guiar, bendecir, y beneficiar a aquellos a quienes lideraba. Él nos llama a liderar de la misma forma. Muchos líderes usan la autoridad de su posición para “enseñorearse” sobre la gente y emplean la forma de liderazgo del mundo con sus prácticas y valores. Me entristece que algunos líderes, aun hablando la sana doctrina, no vivan como líderes cristianos. Sus actos distorsionan las enseñanzas de Cristo sobre el liderazgo, confunden a aquellos llamados a servir. Humildemente pido por un corazón para liderar como Jesús.

(Mt. 18:1-4; Mt. 23:1-12; Mr. 10:42-45; 2 Co. 11:12-21; 2 Ti. 3:1-13; He. 1:1-2; 1 P. 5:1-5)

5. Desarrollaré líderes.

Una de las principales prioridades de Jesús fue la de desarrollar líderes. Él no produjo líderes en forma masiva, sino que intencionalmente se enfocó en un pequeño número de ellos. Afirmando que desarrollar líderes como lo hizo Jesús me llama a establecer relaciones personales cercanas con hombres y mujeres con potencial, y a invertir tiempo en mentorearlos. Sé que el profundo gemir del corazón de muchos líderes jóvenes en todo el mundo es por un mentor espiritual. También reconozco mi llamado a equipar a los santos para el ministerio y soltarlos para servir como el Espíritu Santo les dirija. Estoy consciente de que muchos líderes ignoran esta prioridad. Pido gracia y sabiduría para equipar de forma intencional a los santos y fortalecer los corazones y vidas de líderes jóvenes.

Mt. 4:18-22; Mt. 28:16-20; Lc. 6:12-16; Jn. 17:6-19; Hch. 11:22-26; Hch. 15:39-16:5; Ef. 4:11-16; Fil. 2:19-30; 2 Ti. 2:2)

6. Buscaré su rostro.

Nuestro señor estima y honra a aquellos que andan en humildad y dependencia de Él, y que buscan Su rostro en comunión. Jesús nos dio un modelo de vida pasando tiempo a solas con el Padre para buscar Su corazón y tener comunión con Él en oración. Él hizo esto inclusive en medio de muchas situaciones demandantes, presiones, y hasta circunstancias difíciles. Siguiendo el modelo de Jesús, quiero buscarlo con regularidad, en comunión personal y en oración. Sé que esto le complacerá y me ayudará a estar más alineado con Él, sus caminos y su voluntad. También quiero vivir dentro de mis límites humanos tomando tiempos periódicamente para descansar (día de reposo) para restaurar mi alma. Sé que esto significará alejarme de las presiones de mi mundo por algunos períodos de tiempo. Mi corazón es servirle con fidelidad todos los días de mi vida hasta que Él me lleve a Su presencia o que regrese en gloria. Por Su gracia quiero ver su rostro.

([Is. 66:1-2; Mt. 14:23; Mt. 26:36-39; Mr. 1:35-39; Lc. 4:42-43; Lc. 5:16; Fil. 4:5-7; 1 P. 5:6-8)

7. Buscaré fruto espiritual.

Fui escogido para llevar fruto. Jesús enseñó y modeló que el fruto espiritual resulta de “permanecer en Él”. Reconozco que no puedo manipular los resultados espirituales o los cambios espirituales en las vidas de las personas por medio de mi sabiduría humana o por presiones que ellas mismas se impongan. Mi papel es darme fielmente a la gente por medio de mis dones y mi llamado, y dejarle los resultados a Dios. El deseo de mi corazón es seguir a Jesús en sus caminos, andar en el Espíritu y permanecer en Él de manera que Él obre a través mío para llevar mucho fruto para Su gloria.

(Mt. 7:15-20; Mt. 16:21-23; Jn. 15:1-11; 1 Co. 3:5-9; 2 Co. 1:12; 1 Ti. 4:6-16; 1 Jn. 2:3-6)

8. Colaboraré.

Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu son Uno, cada cual cumpliendo su papel, y aun así actuando en perfecta armonía. Su liderazgo colaborativo opera en el contexto de la sumisión mutua, sin embargo, cada uno tiene la autoridad apropiada para su papel y funciones. Quiero seguir el liderazgo colaborativo modelado por la Trinidad como el patrón estándar para los líderes. Pido gracia para crecer en el servicio y en el trabajo en armonía con mis colaboradores.

(Mt. 28:16-20; Jn. 5:22-23; Jn. 16:13-15; Jn. 17:21; Hch. 13:1-3; Ro. 8:14-17)

9. Seré un mayordomo fiel del dinero.

Jesús y los apóstoles con regularidad encargaron a otras personas para que fueran mayordomos del dinero que les había sido encomendado a ellos. Ellos enseñaron y modelaron la mayordomía y operaron por encima de todo reproche a los ojos de Dios y de la gente. Lamento que algunos líderes se aprovechen financieramente de la gente o fallen al no querer rendir cuentas ante otros líderes por los dineros recibidos para el ministerio. Reconozco que el amor al dinero corrompe y distorsiona la habilidad de un siervo en el reino de Jesús y es la causa de que muchos líderes no pasen la prueba de la piedad. También reconozco que los líderes necesitan proveer para sus familias y que pueden esperar ser apoyados por aquellos a quienes sirven. Pido humildemente gracia para caminar por encima de todo reproche ante Dios y de la gente en cuanto a las finanzas que me han sido confiadas.

(Mt. 6:25-34; Lc. 16:14-15; Hch. 4:32-5:11; Hch. 6:1-7; Hch. 20:25-35; 1 Co. 9:1-18; 2 Co. 8:16-22; 1 Ti. 6:9-11; 1 P. 5:2-3; Jud. 11-12)

10. Utilizaré odres para servir.

Los sistemas y las organizaciones (“odres”) son aspectos de la mayordomía para las Iglesias y los ministerios. Me asombra que en el tiempo de Jesús los fariseos y los escribas se opusieran a Jesús por usar sus odres de tradiciones, organización, leyes, credenciales y teología en contra suya. Siento tristeza porque muchos líderes son tentados en forma similar y con frecuencia sucumben al dirigir la lealtad de la gente hacia ellos, sus organizaciones y sus métodos, sus materiales o sus sistemas teológicos, en lugar de dirigirla a Cristo. Algunas veces veo que los líderes quieren ser los que están a cargo y por eso crean jerarquías, posiciones y títulos para reforzar su control y dominio. Es fácil “enseñorearse” o abusar de la gente al imponer planes, visiones u órdenes organizacionales sobre la gente. Anhele purificarme y servirle a mi Rey en santidad y mansedumbre y llevar a aquellos a quienes sirvo a un andar más cercano a Él.

Mt. 23:13-33; Jn. 11:47-48, 53; Hch. 20:18-35; Fil. 2:19-21; Stg. 4:13-16; 1 P. 5:2-3; 3 Jn. 9-11)

Conclusión

Continúo en la obra de los líderes que estuvieron antes de mí. No eran perfectos, y yo tampoco lo soy. Ellos lideraron basados en lo que les había sido enseñado, y el Señor, por Su gracia y bondad, hizo que el reino avanzara por medio de ellos.

Confieso mis propias fallas como líder ante mi Señor Jesús.

Humildemente me comprometo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo a ser más como Jesús y a desarrollar a otros que hagan también lo mismo. Que Dios, por Su gracia y misericordia, me ayude a ser fiel a este pacto. Amén.

Uniéndome con líderes alrededor del mundo, hago de éste un pacto personal.

Firma _____

Fecha _____

Testigo _____

Testigo _____

Podría ayudarle pasar su tiempo devocional usando las referencias bíblicas citadas en este Pacto.

Le animamos a pasar este Pacto a otros. Se pueden obtener copias electrónicas para distribuir en www.MentorLink.org/Covenant. Se concede permiso para distribuir este Pacto del Líder sin hacerle modificaciones. ©MentorLink 2010.

El Pacto del Líder se basa en el Pacto de Lausana, 1974. Este Pacto del Líder fue desarrollado por el Grupo de Trabajo para el Desarrollo de Liderazgo de Lausana como un recurso para el Congreso Evangelización Mundial de Ciudad del Cabo 2010.

Nota del Editor: Por favor envíe sus comentarios a info@mentorlink.org

Hay muchas formas en las que el pacto puede ser usado en su propia vida, trabajo y ministerio. Uno de mis colegas lo utiliza como una base para mentorear líderes. Él se reúne individualmente con una cantidad de hombres. Durante las primeras diez veces que se reúnen, el pacto es parte de la discusión.

Puede ser usado por ancianos, juntas, maestros o grupos de líderes que se reúnen para compartir lo que Dios está haciendo en sus vidas.

Yo frecuentemente lo uso como una guía devocional, como un examen de mi propio corazón y mis prácticas de liderazgo. Nunca termino sin confesar algún pecado y sentirme profundamente cambiado para ser más como Jesús.

Recientemente estuve en Dakar, Senegal, asistiendo a una conferencia de África Oriental. En uno de los recesos para tomar café entablé una conversación con un líder africano. Él me preguntó de qué se trataba nuestro ministerio. Compartí con él algo sobre nuestro entrenamiento y nuestro ministerio de mentoreo. Luego me preguntó sobre los materiales que utilizamos. Le describí unos cuantos, y como tenía una copia del Pacto del Líder conmigo, la saqué y se la enseñé. Lo vio y abrió mucho sus ojos. Él dijo, “Nosotros utilizamos esto con todas las personas que entran a ser parte de nuestro personal y les pedimos que lo firmen antes de ser aceptados en nuestra misión.”

Yo frecuentemente lo uso como una guía devocional, como un examen de mi propio corazón y mis prácticas de liderazgo. Nunca termino sin confesar algún pecado y sentirme profundamente cambiado para ser más como Jesús.

¿Cómo quiere el Señor que lo use?

Oración

Señor, dame ojos para ver, oídos para oír, gracia para caminar, y poder espiritual para vivir y liderar de acuerdo con el Pacto del Líder.

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿En qué forma le ha impactado el Señor después de leer el Pacto del Líder?
2. ¿Cómo lo puede usar en su ministerio?
3. ¿Quién más debería saber sobre este pacto en su ministerio o en su red de amigos?

Capítulo 6

Desarrollar Líderes Semejantes a Jesús

Había dos líderes llamado Sam y Tim, ambos estaban profundamente cargados en cuanto a la necesidad de desarrollar líderes. Eran buenos amigos y conversaban muchas veces sobre la carga que compartían. Entonces Sam y Tim decidieron que hablar era solamente eso, hablar, y decidieron dejar de mirar desde la barrera y hacer algo. Ese mismo año empezaron a tomar cartas en el asunto.

Sam tenía una estrategia que tenía un alto impacto y produciría un crecimiento alto e inmediato en los líderes nuevos. Decidió llevar a cabo una conferencia de tres días sobre liderazgo y reclutar mil personas para este evento. Él sería el conferencista y utilizaría sus dones motivacionales para enseñar y emocionar a la multitud para que fueran líderes. Los temas que trataría incluían visión, estrategia, habilidades para el liderazgo, habilidades para dirigir, pensamiento de vanguardia sobre las organizaciones, habilidades para reclutar, y, por supuesto, algo de Biblia aquí y allá, para asegurar que era espiritual. Hizo esto por diez años, produciendo cada año mil nuevos líderes. Pasados diez años, había entrenado diez mil líderes. “Extraordinario”, es lo que casi cualquiera diría.

Tim se dijo a sí mismo, “No quiero utilizar la estrategia de Sam. Toma demasiado tiempo para ver los resultados. Quiero establecer un movimiento de desarrollo de líderes que sea sostenible. No conozco mil personas y no tengo los dones para llevar a cabo una conferencia de tres días. ¡De todas maneras, no creo que el modelo de conferencia realmente funcione!” Entonces Tim hizo lo que sabía hacer: reclutó y mentoreo dos líderes cada año, que a su vez reclutaron y mentorearon dos líderes cada año, quienes también reclutaron y mentorearon dos líderes cada año. Esto se repitió año tras año, multiplicando los mentores y los mentoreados. El mentoreo consistió en oración, estudio bíblico, y análisis de lo que hacían Jesús y Pablo en la iglesia Nuevo Testamento. También involucraba dejar que el mentoreado viera los problemas y las luchas del mentor y que hablaran y oraran sobre los problemas que el mentoreado enfrentaba. Esto continuó por diez años.

Después, justo cuando habían pasado esos diez años, ambos fueron a una conferencia sobre desarrollo de liderazgo en otro país. Sam era uno de los conferencistas invitados debido a su trabajo masivo en este campo. Tim fue porque era amigo de Sam y quería aprender más sobre el desarrollo de líderes. Ambos iban en el mismo avión, pero minutos después de despegar, su avión tuvo problemas catastróficos con los motores y se estrelló durante un intento de aterrizaje de emergencia. Todas las personas a bordo murieron. La muerte de Sam fue uno de los encabezados de noticias en muchos periódicos y blogs.

Preguntas Aclaratorias

1. Al cabo de los diez años, ¿cuál estrategia produjo más líderes? ¿La de Sam o la de Tim?
2. ¿Qué le pasó a la estrategia de desarrollo de liderazgo de Sam en el año once?
3. ¿Qué pasó con la estrategia de desarrollo de liderazgo de Tim en el año once? ¿En el año doce? ¿En el año trece y en los siguientes años?

Liderar a la luz de la eternidad

4. ¿Cuál estrategia llama la atención?
5. ¿Cuál líder se lleva la gloria?
6. ¿Cuál líder consiguió recursos suficientes?
7. ¿Qué líder siguió el modelo de Jesús?
8. ¿Cómo cuál líder le gustaría ser?

La carga de Jesús

¿Qué estaría pensando usted si le quedaran menos de veinticuatro horas de vida? No he estado en esa situación, así que solamente lo puedo imaginar. Creo que la mayoría de nosotros solamente estaríamos pensando sobre lo que sería más importante y en nuestras principales relaciones. Tenemos un indicio de las prioridades de Jesús y de sus relaciones importantes faltando menos de veinticuatro horas para morir. También, observando su última conversación registrada con el Padre, en Juan 17, entendemos la estrategia macro de Jesús.

Puesto de una manera simple:

- Jesús vino a glorificar al Padre, y Él le pidió al Padre que lo glorificara (Juan 17: 1—5).
- Jesús vino a desarrollar líderes (v. 6—19), y Él los conservó a todos, excepto a Judas (v. 12). Él mencionó a los doce treinta y un veces (ellos, esos, aquellos, los que). Los doce fueron las personas más importantes para Jesús. Era a través de los doce, menos Judas, que Él alcanzaría a las masas.
- La tercera prioridad de Jesús eran las masas—aquellos que creerían en Él por el mensaje de ellos (v. 20—26).

Este simple vistazo de Juan 17 es el más ilustrativo para nosotros en esta discusión, porque Jesús revela su estrategia e intencionalidad en desarrollar líderes para las masas. Jesús menciona a los doce treinta y un veces, que están cubiertas en trece versículos. Su prioridad y estrategia para el desarrollo de líderes es clara para todos los que tienen ojos para ver en los cuatro evangelios. Si no es así, su última conversación con el Padre revela sus prioridades. Nota: Para una disertación completa sobre esto, vea el libro de A. B. Bruce, *The Training of the Twelve (El Entrenamiento de los Doce)* (Publicaciones Kregel, 1971, págs. 449—462).

Jesús tenía tanta carga por el mundo entero, las masas de personas de todas las generaciones, que intencionalmente escogió invertir en los doce.

Jesús tenía tanta carga por el mundo entero, las masas de personas de todas las generaciones, que intencionalmente escogió invertir en los doce. Él habría podido usar la estrategia de Sam. Después de todo, Él podía cautivar a las masas, era popular y la gente hacía grandes esfuerzos personales para verlo y oírlo. Pero Él no hizo eso. En cambio, escogió a doce para que estuvieran con Él. Él estableció una estrategia de desarrollo de liderazgo sostenible y de crecimiento exponencial.

Vemos la prioridad de Jesús en los doce, pero decidimos ignorarla a nuestras propias expensas. Los líderes siguen enamorados de los líderes de renombre que reúnen grandes multitudes de manera que pueden transmitir sus perlas de liderazgo. Nosotros creemos que hay sostenibilidad y poder en el modelo de masas, pero no es así.

Otra forma de ignorar prácticamente la prioridad de Jesús de desarrollar líderes es poner nuestros esfuerzos, por el contrario, en establecer y liderar organizaciones. Algunas de las mejores personas, que pueden y deberían enfocarse en desarrollar líderes, están en cambio enfocadas en desarrollar organizaciones ministeriales o liderar programas de iglesias.

Mire Alrededor

Hay una carga global generalizada de hombres y mujeres jóvenes que quieren a una persona mayor para mentorearlos. Ellos conocen el poder del mentoreo porque les han dicho que los mentores son importantes. Los mentores son claves para el crecimiento personal en una carrera y en la vida en general. Estas personas jóvenes probablemente no han tenido una buena relación con sus padres, así que de alguna forma quieren un padre, pero que no los sermonee. Sin embargo, mi generación de líderes le da poca prioridad al mentoreo. Perdemos mucho despreciando a la gente joven y rechazando la prioridad de Jesús y la estrategia de mentoreo de las siguientes generaciones de líderes.

En preparación para el Congreso de Lausana sobre Evangelismo, en Ciudad del Cabo, 2010, el Grupo de Trabajo de Desarrollo de Liderazgo hizo una encuesta con más de mil líderes jóvenes de todo el mundo. Cuando les preguntamos, “Si tuviera la oportunidad de tomar clases de desarrollo de liderazgo ahora mismo, ¿qué temas serían de mayor interés para ustedes?” Ellos escogieron estos de una lista que les dimos, en este orden:

- Mentoreo y coaching (por una amplia mayoría)
- Oración y la vida personal de un líder
- Manejo de personas
- Solución de conflictos
- Planeación de estrategias

Incluso los administradores de colegios de secundaria entienden la importancia de los mentores. Recientemente, una secundaria en Pinehurst, Carolina del Norte, distribuyó una hoja a los graduandos para que se anotaran como mentoreados para recibir mentoreo con alguien en la comunidad. Más de doscientos estudiantes se anotaron. Hubo un llamado de la secundaria para ir a las iglesias, clubes cívicos, para encontrar mentores que se anotaran. Solamente llegaron ocho. Un amigo mío de muchos años estaba entre ellos.

Hombres y mujeres, es tiempo de levantarse y brillar. Las generaciones más jóvenes los necesitan y, lo que es más importante, quieren pedir prestado su corazón, tiempo y sabiduría para su crecimiento.

El Llamado de Jesús

Algunas de las últimas palabras de Jesús a sus seguidores fueron dichas en forma de mandato. Él dijo, “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado ...” (Mateo 28:19—20). Él dijo esto en el contexto de Su posición como Señor, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:16). Así que, cuando el Rey, el Señor, y Aquel ante quien toda rodilla se doblará, dice algo, es una prioridad. Estas no son palabras opcionales, tampoco deben ser tomadas por sus discípulos como simples deseos. Éstas son palabras de acción y palabras por las que debemos rendir cuentas cuando estemos ante el Señor de señores y Rey de reyes.

Para ponerlo de otra forma, hacer discípulos es algo muy importante para Jesús. Él no dijo, consuélenlos o, háganlos sentir bien, sino que les enseñó a obedecer todo lo que él había mandado.

Liderar a la luz de la eternidad

El proceso de discipulado tampoco fue dejado a nuestra propia inventiva. En cambio, Él nos enseña cómo hacerlo. Él estuvo con ellos, interactuando pacientemente con ellos en sus luchas al creer y aplicar las verdades que Él enseñó. Él no dijo, oblíguelos a ir a la iglesia. Un asistente a una iglesia no necesariamente es un discípulo.

Él dijo, “Hagan discípulos,” un discípulo es alguien que obedece a Jesús y le sigue. Los discípulos de Jesús son aquellos que profundizan en la Palabra y obedecen lo que Él dice. Sus corazones, valores, motivos, y carácter se alinean con los métodos de Jesús y Su Reino a medida que crecen en Cristo.

Muchos de nosotros pensamos que estamos haciendo las cosas correctas en nuestros ministerios porque nos comparamos y comparamos nuestros ministerios con los de las personas alrededor nuestro. Sin embargo, la pregunta es “¿Qué es lo que quiere Jesús?” Hay un llamado diferente para cada uno de nosotros. La manera de hacer discípulos puede ser diferente de persona a persona y de una cultura a otra. Si Él es Señor, y Él es, entonces lo que Él quiere y la forma en la que Él mide el ministerio es lo que cuenta. El Señor mismo nos evaluará en la forma en la que hacemos discípulos.

El Modelo de Poder de Jesús

Jesús utilizó doce principios de poder para entrenar y desarrollar obreros del Reino. Estos principios prácticos son relevantes para cada líder que busca liderar a la luz de la eternidad.

1. El poder de la oración
2. El poder de la intencionalidad
3. El poder de lo pequeño
4. El poder de la selección
5. El poder de la multiplicación
6. El poder de estar juntos
7. El poder de equipar
8. El poder de la promesa
9. El poder de la carencia de poder
10. El poder de bendecir
11. El poder de comisionar
12. El poder del Espíritu Santo

1. El Poder de la Oración

Jesús fue un hombre de acción y oración. Nadie puede pasar por alto Su énfasis en la oración. Incluso antes de empezar Su ministerio público, Él paso cuarenta días en el desierto orando.

Orar fue una gran parte de Su vida diaria y de Su comunión con el Padre. Sus discípulos tenían tanta curiosidad que le pidieron, “Enséñanos a orar.” Sus oraciones eran simples. Él les aseguró que nadie debía convertir la oración en un show. Él oraba diariamente y en todo tiempo. Él pasó toda la noche en oración analizando su selección de los doce. Hubo oración por los doce durante todo el tiempo que estuvieron con Jesús. Sabemos de la oración de Jesús que está registrada en Juan 17 en donde Él se refiere a ellos treinta y un veces, de los versos 6 al 19.

En Juan 17:6—19, Jesús oró por lo siguiente:

- Por su fidelidad a la Palabra de Dios (6)
- Para que ellos vieran quién era Jesús en realidad (7—8)
- Por ellos personal y colectivamente (9)
- Para que Jesús fuera glorificado en ellos (10)
- Para que fueran guardados en el nombre del Padre (11a)
- Para que fueran uno en corazón y mente (11b)
- Para que fueran protegidos en el nombre del Padre (12)
- Para que el gozo de Jesús fuera cumplido en ellos (13)
- Porque Él les había dado la Palabra del padre y por lo tanto el mundo los aborreció (14)
- Para que fueran protegidos del maligno (15)
- Porque no eran del mundo (16)
- Para que fueran santificados en la verdad de la Palabra (17)
- Porque los envió al mundo como el Padre lo había enviado a Él (18)
- Para que fueran santificados en la verdad (19)

La oración es vital para nuestro crecimiento colectivo, para ser fructíferos, para nuestra protección, y para desarrollar líderes. Una de las cosas que hago además de orar por los que mentoreo es incluirlos en nuestra red de oración. Hay gente fiel que ora regularmente por mí y por las personas a quienes yo ministro y con quienes ministro. El ministerio de MentorLink envía semanalmente un boletín de oración a muchos que oran específicamente en la red. Yo escribo las peticiones de oración semanalmente, normalmente los viernes por la mañana, y las envío a voluntarios fieles que las preparan para enviarlas a nuestra red de oración el domingo en la tarde. Acompañamos las necesidades de oración con una foto de la persona, le pedimos a la gente que ore por dos personas diariamente, cubriendo catorce personas en una semana. Preparar el boletín semanal de oración para la siguiente semana es la hora más importante que invierto en la semana.

Sabemos que esto es significativo para edificar a las personas en su fidelidad a Jesús y a sus métodos. También es una protección importante contra el mal. Algunos de nuestra red viven y ministran en lugares peligrosos del mundo en donde sus vidas están en riesgo cada día. Sus familias son amenazadas, y trasladarse de un lugar a otro es agotador y peligroso.

2. El Poder de la Intencionalidad

Cuando Jesús inició su ministerio público, Él sabía el final desde el principio. Él sabía que su temporada de ministerio público sería corta. Él sabía cuándo y cómo sería sacrificado por los pecados del mundo entero. No estaba apurado, sino que estaba motivado y hacía las cosas con un propósito. Era intencional en cuanto a desarrollar discípulos y líderes. Muchos le siguieron, y Él no rechazó a ninguno que buscara su reino.

Él sabía que los líderes no pueden producirse en masa, sino que deben ser desarrollados con un esfuerzo intencional, entonces escogió a doce entre sus muchos discípulos para que fueran líderes

Liderar a la luz de la eternidad

y empezó a entrenarlos y equiparlos intencionalmente. Ellos empezaron el proceso interno de llegar a ser líderes del reino. Entre los doce, también le dio una atención especial a tres—Pedro, Santiago y Juan. Esto no fue accidental.

Jesús planeó desarrollar líderes para el reino con un propósito singular. Proverbios dice, “Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.” (Pr. 21:5). Nosotros entendemos Su plan por lo que hizo.

He intentado varias formas para desarrollar líderes durante mis años de ministerio. Siempre tuve un plan, pero nunca funcionó en la forma exacta en la que lo planeé. Sin embargo, me moví y actué intencionalmente para desarrollar líderes. Jesús fue intencional en todo lo que hizo. Que Él le dé sabiduría para aplicar sus principios en su vida y ministerio.

3. El Poder de lo Pequeño

Pequeño, poco y menos son palabras para describir las formas de Dios en la Biblia. Él tomó a un hombre de Harán y le dio una promesa, que, a través de él, todas las naciones de la tierra serían bendecidas y que sus descendientes serían tan numerosos como las estrellas del cielo y la arena del mar. Gedeón ganó una gran batalla solamente con trescientos hombres. Dios tomó a David, el menor de los hermanos, y lo hizo rey. Tomó a David y a través de él mató a Goliat. El Señor no se impresiona por la fuerza, el intelecto, las credenciales, o el poder de un hombre, sino por lo que Él hace por medio del humilde, del contrito, del débil, y del menospreciado. Jesús enseñó sobre la semilla de mostaza.

Jesús no escogió a la élite de la nación para que fueran Sus seguidores, tampoco líderes del sistema religioso existente. Escogió obreros comunes, propietarios de negocios pequeños, un activista político, un traidor nacional recolector de impuestos para los opresores, un incrédulo, y un ladrón. Estos eran hombres de los pueblos en lugar de hombres de la gran ciudad. No eran educados, con grados importantes, ni tampoco tenían riquezas, con la excepción tal vez de Mateo, debido a su anterior carrera como cobrador de impuestos. Escogió lo pequeño, lo poco, lo menor de este mundo y edificó una gran sucesión debido a este poderoso principio. Él usó el poder de lo pequeño para iniciar con los doce y a través de ellos edificar la iglesia.

4. El Poder de la Selección

Piense en cómo se les debió subir a la cabeza a cada uno de los doce el haber sido escogidos personalmente por nombre entre cientos de discípulos. No es de extrañar que se mantuvieran discutiendo entre ellos sobre cuál sería el mayor, ¡Jesús los escogió a ellos! Ésta era una marca de honor y privilegio. Habían presenciado cosas que nadie más había visto. Estaban con el más reconocido profeta, maestro y sanador de sus días.

Antes de que Él los hubiera escogido a ellos, ellos lo habían escogido a Él. Eran parte de las multitudes que querían escuchar, ver y acercarse a Jesús. Él debió haber visto algo en cada uno de ellos que sabía que era real. Vio su potencial y su deseo de sacrificarse sólo un poco.

Me maravillo de que Jesús haya escogido a Mateo. Recolector de impuestos de la época, que tenía una habilidad para evaluar rápidamente la capacidad de una persona de ser gravada con impuestos. Él pensaba en términos financieros. Mateo registró muchas referencias de Jesús sobre el dinero. Muchos recolectores de impuestos eran adeptos también a una forma de taquigrafía. El Evangelio de Mateo tiene largas transcripciones de las enseñanzas de Jesús, todo debido a su habilidad de registrar las palabras de Jesús. Jesús vio este talento y supo que sería utilizado bien.

Jesús conocía el corazón del hombre. Él sabía que aquellos que son escogidos, están más motivados a sobresalir en aquello para lo que han sido escogidos. Ésta es una de las cosas que juega un papel importante en los principios de Él utilizó para edificar líderes.

5. El Poder de la Multiplicación

MentorLink se asoció con el Proyecto de la película *JESÚS* para darle un nuevo propósito, para distribuirla para hacer seguimiento, discipular y desarrollar líderes. Lo llamamos **40 Días con Jesús**. En mayo de 2012 estaba en Arusha, Tanzania, llevando a cabo nuestra primera serie de Días con Jesús en swahili para distribuirla inicialmente a través de nuestro asociado, Here's Life Africa.

Mientras estaba en Arusha, hablé un domingo por la mañana en la principal iglesia anglicana. Quería mostrarles el poder de la multiplicación. Saqué de mi billetera dos billetes distintos. Tenía un billete de un dólar y uno de cien dólares, y se los enseñé a la congregación. Cuando vieron el billete de cien dólares, sus ojos se abrieron como platos. Cien dólares representaban los ingresos de un mes para muchos en Arusha. A continuación está lo que les dije a ellos:

Quiero ilustrar para ustedes la multiplicación con estos dos billetes. Les voy a dar a escoger, aunque no les voy a dar el dinero. Tienen dos opciones:

1. Ustedes pueden recibir cien dólares diarios durante treinta días. Serían tres mil dólares (lo que equivale a dos años y medio de salario).
2. O pueden recibir un dólar el primer día y el doble de lo que reciben cada día durante los siguientes treinta días. Esto significa, un dólar hoy, dos dólares mañana, cuatro dólares pasado mañana, ocho dólares el siguiente día, y así sucesivamente durante treinta días.

Deben escoger en este mismo instante. ¿Cuántos quieren recibir cien dólares cada día durante un mes? Levanten la mano.

Sorprendentemente, más de la mitad levantaron su mano. Luego compartí la cantidad que estarían recibiendo al finalizar el mes si hubieran escogido la opción del doble del dinero diariamente—ésta excedía los \$536,870,000. Esto es sorprendente—éste es el poder de la multiplicación.

Muchos entendemos claramente el asunto cuando se trata de dinero. Es igual cuando se trata del desarrollo de líderes. No hay necesidad de intentar producción masiva de líderes. No va a funcionar; es demasiado costoso y corto de visión, igual que las personas que escogieron recibir cien dólares cada día. Jesús usó la otra estrategia, el poder poderoso de la multiplicación.

Pablo aboga por una multiplicación en cuatro generaciones: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.” (2 Ti. 2:2).

6. El Poder de Estar Juntos

Jesús escogió a los doce para que estuvieran con Él y vieran Su vida y ministerio de cerca. Juntos experimentaron Sus pruebas, milagros, galardones y rechazos. Fueron enviados de a dos para ir a los pueblos. Sintieron sus propias fallas, éxitos y conocieron sus preguntas. Escucharon sus enseñanzas y vieron respuestas de todo tipo de gente. La Vida impartió vida. Él esperaba ansioso la Última Cena. Ellos la celebraron juntos.

Liderar a la luz de la eternidad

Cuando Jesús estaba a punto de ser traicionado en el jardín, Él le pidió a Pedro, a Jacobo y a Juan que estuvieran cerca de Él mientras oraba. Los quería junto a Él. Después de Su resurrección, Él se reunió con sus discípulos varias veces en grupos de diferentes tamaños, pero siempre juntos. Luego les dijo que esperaran juntos en Jerusalén hasta que “hubiera venido sobre ellos el Espíritu Santo” (Hechos 1).

Juan nunca superó el estar junto a Jesús. Note todas las referencias a “nosotros,” y “nuestro,” cuando, décadas después, el apóstol Juan escribió lo siguiente:

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos, tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. (1 Juan 1:1- 3)

Pablo siempre estaba con otros. Él entrenó a Timoteo, Tito, Silas y otros, en el contexto de estar “juntos.” La forma de vivir de Jesús, su liderazgo y el ministerio es “juntos.”

7. El Poder de Equipar

Los doce estaban con Jesús. Ellos vieron cómo hacía Él el ministerio y cómo trataba a la gente. Su ternura, gentileza y compasión por los pobres y oprimidos eran evidentes. Ellos vieron Su corazón por las ovejas perdidas y las masas sin pastores. Él amonestó a los hipócritas y a los falsos líderes. Ellos estuvieron con Él cuando sanó, levantó a los muertos y echó fuera demonios. Ellos aprendieron sacrificio, sufrimiento, obediencia y servicio. Ellos pasaron por pruebas de fe estando en medio de una tormenta en el mar casi a punto de ahogarse. Y luego vieron a Jesús tranquilo en la tormenta.

Él alimentó a cinco mil y a cuatro mil, y Sus discípulos estaban allí recogiendo lo que quedó, y cada uno tenía una cesta llena para su propia cena. Los envió de dos en dos a los pueblos de las ovejas perdidas de Israel a predicar las buenas nuevas del reino, a sanar a los enfermos, y a echar fuera demonios.

Cuando Jesús entró triunfante a Jerusalén sobre un burro, Sus discípulos estaban con Él. Ellos lo vieron crucificado.

En medio de todo esto, Sus discípulos le oyeron explicarse a sí mismo. Debieron tener conversaciones personales con Él sobre muchas cosas. Jesús no era como un gurú indio, en las alturas, remoto y privado de interacción. Aunque era el Hijo de Dios encarnado, Él era también humano, como nosotros. Sin embargo, era tan diferente en Su carácter, corazón, valores, motivos y enseñanzas que tenía que ser observado muy de cerca y de manera personal por sus discípulos para que entendieran.

Jesús no se enfocó en el cómo (programas, métodos o habilidad), sino más bien en el corazón, carácter, valores, motivos, fe y liderar a la luz de la eternidad, entre otras cosas. Hacemos bien en enfatizar lo mismo al equipar a otros. Luego los comisionó. Había un propósito en su entrenamiento.

Durante los años en que la antigua Unión Soviética se abrió, fui parte de CoMission—un movimiento de personas en su mayoría laicos, enviados a servir por lo menos un año como

misioneros. Estaba maravillado de ver cómo el entrenamiento que le dimos a la gente, justo a tiempo, fue aprovechado. Si entrenamos a las personas y las soltamos para que ministren, Dios las usará.

8. El Poder de las Promesas

A lo largo de todo el ministerio de Jesús, Él les dio promesas a los doce. Aquí hay algunas. ¿Qué otras le vienen a la mente?

- “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”
- “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.”
- “El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto.”
- “Pedid en Mi Nombre y os será dado.”

Lo que debemos recordar es que el poder está en el evangelio, y Dios ha escogido en Su gracia utilizar a su pueblo. Sus promesas son seguras.

Es apropiado decir que Jesús, el Señor y Salvador les dijo a los doce, “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.” Luego los comisionó para que “hicieran discípulos.” Algunas de sus palabras finales son palabras de promesa: “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mat. 28:20). Nuestro papel es señalarles a las personas las promesas de Jesús.

9. El Poder de la Carencia de Poder

Parece fuera de lo común para nuestra carne incluso mencionar este principio. Luchamos para ser poderosos, para tener símbolos de poder, trofeos de nuestras conquistas, resultados de nuestros esfuerzos, e historias alardeando sobre nuestras hazañas. Los doce estaban obsesionados con quién sería el mayor (léase, “el más poderoso”). El poder es lo que ansiamos en la carne.

Jesús vivió de la forma opuesta. Se vació a Sí mismo y fue obediente a la voluntad del Padre y a Su dirección. Él solamente hizo lo que Él vio hacer al Padre. Él fue obediente, sumiso y dependiente. Esto es carencia de poder. Es lo opuesto a la auto suficiencia, a la arrogancia y a operar siguiendo la sabiduría humana.

Él les enseñó a sus discípulos a hacer lo mismo. ¿Qué poder tiene un sirviente? Ninguno. Los sirvientes eran la gente más baja. Les enseñó que los líderes del reino tenían el requerimiento de ser sirvientes y vaciarse de sí mismo en obediencia al Rey.

Él enseñó que el sacrificio y la obediencia al Rey y a los principios de Su reino serían recompensados. Pedro le dijo,

He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido. Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros. (Mr. 10:28-31)

Él les dijo que demostraría el poder de la carencia de poder siendo el máximo sirviente y muriendo en la cruz. “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” (Marcos 10:45)

Liderar a la luz de la eternidad

Jesús sufrió la ejecución más humillante y dolorosa. No hizo uso del poder, aunque habría podido llamar a una legión de ángeles. Él tomó el camino de la carencia de poder. Cuando Jesús murió, Él verdaderamente murió humillado, ridiculizado y maltratado como un criminal común. Y sin embargo, a través de su carencia de poder, Él venció a Satanás y a la muerte. Él triunfó por medio de Su muerte en la cruz y ahora reina para siempre como Rey de Reyes y Señor de Señores.

Pablo lo puso de esta forma:

sino que [Jesús] se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre. (Fil. 2:7—9)

Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. (2 Co. 12:10)

Los líderes que entienden esto, lideran diferente que los líderes que lideran por medio del poder. Al desarrollar líderes, nuestra meta es ayudar a la gente a ver este principio, y, más importantemente, crecer en carencia de poder.

10. El Poder de Bendecir

En nuestros días subestimamos el poder de bendecir a la gente, particularmente a nuestros hijos y a aquellos que buscan fortalecerse en la fe. Abraham fue bendecido por Dios. Él bendijo a Isaac. Isaac bendijo a Jacob cuando fue engañado por él. Esaú vendió su primogenitura y su bendición por un plato de lentejas.

Jesús bendijo a los doce en la última cena. Él lo hizo en una forma que los escandalizó—lavó sus pies. Él era el Señor del universo, creador de todo, y el Rey de reyes. Él sabía quién era y a dónde iba—a sentarse a la diestra del Padre. Aun sabiendo todo esto, Él dejó a un lado sus vestiduras y se ciñó una toalla, tomó el papel del más bajo sirviente de una casa, y lavó sus pies. Uno por uno, tiernamente y de una forma que bendijo y humilló a cada uno.

Cuando terminó, les dijo a sus discípulos lo que había hecho: “¿Sabéis lo que os he hecho?” (Juan 13:12). Él en efecto dijo, “Yo soy Señor y maestro, pero les lavé los pies. Tomé el camino más bajo, pero los elevé a ustedes. Los bendije, por lo tanto, ustedes deben hacer lo mismo.” Los llamó amigos (Juan 15:14—15). “Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris.” (Juan 13:17)

Recientemente regresé de Alejandría, Egipto, en donde empecé un proceso de mentoreo de un año con un grupo de seis líderes jóvenes (entre veintinueve y cuarenta años de edad) de Egipto. Estos hombres tienen todos amplios ministerios con varias organizaciones e iglesias. Nos reunimos cara a cara por tres días y ahora continuamos con reuniones mensuales de mentoreo vía Skype. Además, hablo periódicamente con ellos acerca de asuntos personales. Al finalizar los tres días, leí Juan 13 y luego tomé una toalla y utilizando un balde de la cocina, les lavé los pies. Los bendije en una forma que no olvidarían pronto. No con palabras, sino con hechos. Ellos se sintieron de la misma forma que los discípulos se sintieron, y yo sentí la humillación de Jesús al tomar sus pies y lavarlos cada uno con agua y luego secarlos con una toalla. Aunque yo soy el mentor, siguiendo el patrón de Jesús, los bendije elevándolos.

Dondequiera que vamos en la red de MentorLink, lavamos los pies de las personas como una forma de simbolizar nuestra actitud de siervos y bendecir a la gente. Fuera de Beijing, China, llevamos a cabo un entrenamiento para un grupo de líderes de hogares en casa. Le preguntamos al líder si podíamos hacerlo. Él estaba reacio al principio y dijo que eso no se hacía en China. Le respondimos que eso fue lo que Jesús hizo, y que queríamos hacerlo. Dijo, “Bueno, pero sólo con voluntarios.” Él fue el primer voluntario. Hubo canciones de alabanza espontáneas. Muchas personas estaban llorando. Fue una experiencia de adoración emocionante. Todos fuimos bendecidos.

Pablo bendijo a Timoteo de una forma diferente. Vemos en 2 Timoteo sus advertencias y exhortaciones. Vemos su ternura hacia su hijo en la fe. Como un padre, lo bendijo con su carta. De todo el Nuevo Testamento, 2 Timoteo es mi epístola favorita. Siempre me descubro volviendo a ella una y otra vez. De cierta forma, cada vez que la leo, recibo la bendición de Pablo. Ojalá que usted encuentre las palabras y actos para bendecir a esos a quienes desarrolla y mentorea.

11. El Poder de Comisionar

Jesús comisionó a los discípulos con un propósito. Él dijo, “Mientras van, hagan discípulos...” (Mateo 28:19—20). Conocemos esto como la Gran Comisión. Hay un punto final en nuestro desarrollo. No desarrollamos personas solamente para desarrollarlas—hay un propósito, una visión, algo más grande que ellos. Nos casamos, tenemos hijos, y los criamos para que sean adultos funcionales que también se casen, tengan hijos, y así sucesivamente. Fuimos creados para reproducirnos. De la misma forma, Jesús nos comisiona para nutrir hijos espirituales que también crecerán y se reproducirán y nutrirán a otros hijos espirituales.

Cuando comisionamos a una persona, decimos, “Yo creo en ti,” “confirmando tu dirección,” y “Te respaldo.” Éstas son palabras de esperanza, empoderamiento y propósito. El poder de comisionar no se puede sobre estimar. Jesús hace esto con cada uno de nosotros en la Gran Comisión, pero también hay necesidad de palabras humanas.

La segunda epístola de Pablo a Timoteo es una evidencia de esto. Tome un minuto para analizar esta corta epístola y note cuántos recordatorios y formas hay en las que Pablo comisiona a Timoteo para el ministerio futuro. Hay tanto amor, esperanza, y visión insertada en estos cuatro capítulos. Pablo desarrolla a Timoteo durante un período de tiempo, pero ahora su tiempo estaba cercano—había peleado la buena batalla y había guardado la fe. Le recuerda a Timoteo que, “me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día...” (2 Ti. 4:7—8).

12. El Poder del Espíritu Santo

Jesús fue guiado por el Espíritu Santo al desierto para ser tentado por el diablo durante cuarenta días. Cuando fue bautizado, el Espíritu Santo descendió sobre Él como una Paloma. Durante su última cena con los doce, Él les enseñó específicamente y en detalle el papel del Espíritu Santo (Juan 14—16). El Espíritu era una parte constante de la experiencia de Jesús y de su comunión. Los doce observaron esto. Él les enseñó a los doce que el Espíritu estaría con ellos, los aconsejaría, les enseñaría, les recordaría y los guiaría después de que Él se hubiera ido.

Él les dijo a Sus discípulos que esperaran en Jerusalén la promesa del Espíritu Santo que los empoderaría para ser sus testigos hasta los confines de la tierra. (Hechos 1).

Los apóstoles explicaron más el papel del Espíritu. El cambio interior y el arrepentimiento vienen por la obra del Espíritu. Hacer la obra del Reino se logra por medio de la obra del Espíritu.

Liderar a la luz de la eternidad

Las actividades ministeriales, los programas y la organización se puede hacer en el poder de la carne, pero los resultados espirituales no pueden obtenerse sin el poder y la obra del Espíritu Santo. Desarrollar personas para que entiendan estos principios es vital para nosotros.

Los Principios de Jesús

Jesús utilizó estos principios para edificar líderes para su reino. Nosotros también podemos usarlos. No hay métodos sino principios del reino. Trascienden la cultura—es decir, pueden ser aplicados a cualquier cultura. La manera de aplicarlos en África puede ser diferente a la de la India, Latinoamérica o Asia central. No hay programas, currículos, o metodologías, más bien pautas para enfocarse y darle forma al establecimiento de nuevos líderes para el reino.

Estas son preguntas para hacer: ¿Podemos ver estos poderosos principios funcionando en nuestros ministerios? ¿Estamos aplicando el poder de Jesús en el desarrollo de otros?

También es importante notar que cuando edificamos personas, las edificamos con un enfoque en Jesús y su reino. No estamos haciendo discípulos para nosotros mismos, para nuestra iglesia o para nuestra organización sino para Jesús. Esta distinción es sutil, pero importante.

Cada líder y ministerio puede aplicar los principios de Jesús. Multiplicar líderes para el reino también multiplica el ministerio y la vida de un líder. Los que trabajan con niños en riesgo, los evangelistas, fundadores de iglesias, pastores, trabajadores en el área de desarrollo económico, y cualquier líder que busca hacer la labor del reino puede seguir estos principios. Pueden aplicarse en el lugar de trabajo, en el hogar, colegio, vecindario, iglesia o ministerio.

cuando edificamos personas, las edificamos con un enfoque en Jesús y su reino. No estamos haciendo discípulos para nosotros mismos, para nuestra iglesia o para nuestra organización sino para Jesús. Esta distinción es sutil, pero importante.

¿Cómo?

Jesús no nos dio un programa para seguir, tampoco nos dejó un currículo o los contenidos para hacer una maestría. Aprender estilos, realidades culturales, prácticas de comunicación, y tecnologías disponibles varía de un lugar a otro y de generación a generación. Sin embargo, sí nos dio principios que podemos aplicar de varias formas.

Personas que tienen experiencia en el desarrollo de líderes tienen sus propias preferencias en cuanto al desarrollo de líderes. Cada líder tiene su contexto cultural, recursos y tecnologías disponibles, estilo de aprendizaje, plataforma ministerial, dones espirituales, capacidades y mentoreados. Algunos son más efectivos que otros. El asunto no es saber cómo hacerlo sino querer hacerlo.

Si usted está listo para empezar, le sugiero que descargue una copia gratuita de *Discipulando y Desarrollando Líderes al Estilo de Jesús*, o de “Orientación del Mentor”, de la página de MentorLink.org. Luego, estúdiela con unas cinco a doce personas, reuniéndose una vez por semana durante cuatro o seis semanas. Una vez que hayan terminado, estudie con el mismo grupo “El Pacto del Líder,” cada semana hablen de unos tres de los compromisos hasta que hayan terminado.

Otro recurso es el Instituto de MentorLink. Hay módulos que amplían el tema de la gracia, el reino, liderar a la luz de la eternidad, colaboración, liderazgo siervo, y otros más diseñados para grupos

de mentoreo. Cada módulo tiene una “Guía del mentoreado” así como una “Guía del Mentor.” Estas aproximaciones proveen puntos de partida para cualquiera que quiera participar en el desarrollo de líderes como lo hizo Jesús. Estas aproximaciones ya están listas, están basadas en los principios de este libro. Hay muchas otras aproximaciones. Sin importar lo que usted escoja hacer para empezar, le insto a empezar.

Usted necesita muy poco dinero, si es que necesita algo, para hacerlo. Los mega ministerios vienen y van. Consiguen mucho dinero y hacen grandes conferencias que dan como resultado algo bueno, pero cuando ya se han acabado, ¿entonces qué? La aproximación de Jesús utiliza muy poco dinero, si algo, y se expande basándose en las relaciones y la manera como la gente se alinea con Jesús. ¿Recuerda a Tim y a Sam? El ministerio de Sam murió con él, mientras que el de Tim continuó multiplicándose.

Establecer líderes siempre es en el contexto de relaciones y vida. Esta aproximación puede ser hecha a distancia también. Considere que Pablo utilizó la última tecnología de sus días con el sistema de transporte romano y con cartas escritas. Él escribió a la iglesia en Roma, derramando su corazón sin haber estado nunca allá. Él estaba lejos, pero aun así era efectivo. Pensemos en las cartas de mentoreo de Pablo a Tito y a Timoteo, también fueron hechas a distancia. Como Pablo, no tenemos que estar limitados solamente a las personas a nuestro alrededor, con quienes podemos hablar o a quienes podemos visitar. Tenemos teléfonos móviles, Skype, y otras formas basadas en internet para comunicarnos con poco costo o gratuitas.

Oración

Señor Jesús, mientras estuviste aquí en la tierra, tú nos mostraste la prioridad de desarrollar líderes. Que yo tenga el valor y la valentía de seguir tu modelo. (Mt. 28:16—20)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. La ilustración de Sam y Tim revela muchas verdades. ¿Cómo le impactó esta ilustración a usted?
2. Se discutieron doce principios para desarrollar líderes en este capítulo. ¿Cuáles principios le impactaron más? Mencione dos o tres.
3. ¿Qué pasos puede dar en las próximas semanas para iniciar?
4. ¿Qué le está diciendo el Espíritu hasta ahora de lo leído en este libro?

Capítulo 7

El Tema Del Cual Nadie Quiere Hablar

Hace varios años empecé a hacerles a líderes y grupos en varios países esta pregunta: “¿Cuándo fue la última vez que escuchó un sermón o un seminario sobre “falsos líderes”?”

Líderes de mucha experiencia de todas partes del mundo se quedaban mirándome con una mirada perdida. La respuesta casi siempre era, “no lo recuerdo”.

Luego les preguntaba. “¿Cuándo fue la última vez que usted predicó un sermón o enseñó sobre ese tema?” La respuesta era similar.

Sean pastores de iglesias importantes, líderes de juntas misioneras, líderes de redes, fundadores de iglesias, representantes de fundaciones, o ancianos y diáconos de iglesias, el tema se trae a colación muy pocas veces, si alguna. Nosotros, como líderes, parece que le huyéramos a ese tema. Es el tema del cual no queremos hablar entre nosotros y el que rara vez tocamos con aquellos a quienes lideramos.

Sin embargo, Jesús dejó claro lo que quería de los líderes del reino y lo que no quería. ¿Se imagina si usted fuera un fariseo o un escriba y escuchara a Jesús diciendo, “Mas ¡ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!” (Mateo 23:13)? Lo dijo siete veces. Jesús dejó claro lo que no quería en los líderes del reino. Esto marcó a los apóstoles.

Sus apóstoles enseñaron sobre este tema. Hay muchas referencias a falsos líderes en los evangelios, Hechos y las epístolas. Si era un tema de discusión tan importante en la iglesia primitiva, debemos hacerlo un tema habitual para nosotros y aquellos a quienes lideramos. (Nota: ver el apéndice D para encontrar una lista de referencias). Las enseñanzas sobre líderes falsos en el Nuevo Testamento sirven como una advertencia para los líderes, dan claridad a lo que Jesús rechaza.

Hay mucho más en el Nuevo Testamento sobre lo que los líderes del reino deben o no deben ser, que sobre “iglesia”. Piense en la cantidad de enseñanzas directas, positivas y negativas, sobre liderazgo. ¿Cuántas enseñanzas directas sobre “iglesia”? Luego, piense que cada evangelio, los Hechos, y cada epístola fueron escritas por alguno de los líderes de la “iglesia”. Sabemos lo que hicieron por las cosas en las que se enfocaron en sus escritos.

Algo está mal con nosotros cuando casi nunca traemos ese tema a colación y no tomamos seriamente las advertencias de Jesús. ¿Podría ser que no estamos liderando a la luz de la eternidad? ¿Será que entre nosotros hay más falsos líderes de los que imaginamos? ¿Será que tenemos miedo de lo que le haría a los que nos siguen si realmente tratáramos este tema? ¿Podría ser que no queremos perder nuestra posición o el número de

Jesús nos evaluará a cada uno de nosotros basado en sus estándares y criterios para los líderes del reino y no en los nuestros.

seguidores que tenemos? ¿Podría ser que estamos más preocupados sobre lo que la gente piense de nosotros que de lo que Jesús piense de nosotros?

Tres Tipos de Falsos Líderes

Hay muchos pasajes sobre líderes falsos en el Nuevo Testamento y hay muchas formas de ver este tema. Yo sugiero que hay tres formas de discernir los falsos líderes:

1. Falsos líderes en cuanto a la doctrina
2. Falsos líderes en cuanto al carácter
3. Falsos líderes en cuanto al ministerio

Ésta es mi forma de categorizar a los falsos líderes. Sin embargo, sugiero que en algún momento usted lo haga por sí mismo. Simplemente mire todos los pasajes sobre falsos líderes en el Nuevo Testamento (ver el apéndice D para encontrar una lista completa) y luego resuma lo que encuentre en términos de las categorías que tengan sentido para usted. Luego empiece a enseñar y a compartir lo que el Espíritu le ha enseñado. Yo escribo lo que pienso para estimular un mayor estudio sobre el tema.

Jesús nos evaluará a cada uno de nosotros basado en sus estándares y criterios para los líderes del reino y no en los nuestros. Si usted es pastor o líder de cualquier tipo de ministerio, le animo a que haga este estudio por su cuenta. Hágalo para su propio beneficio y por aquellos en quienes influye.

Falsos Líderes en Cuanto a la Doctrina

La herejía doctrinal es la forma más obvia en la que la gente identifica a un falso líder. En nuestro mundo evangélico, nosotros somos expertos en lo que de enseñanzas falsas se trata. Los seminarios, universidades cristianas y muchos libros enfatizan la sana doctrina. Muchos de los mejores maestros en Biblia están en la televisión, en YouTube y transmisiones por multimedia; escriben libros y son conferencistas destacados en seminarios y conferencias con un alto nivel de asistencia. Pero también los líderes falsos difunden sus herejías por todo lado.

Muchos piensan que la única categoría para los falsos líderes es la de “falsos maestros” que enseñan mala doctrina. Esto se queda corto. Debido a que nos enfocamos solamente en la doctrina y no en vivir la Biblia, nos perdemos mucho del énfasis del Nuevo Testamento.

Cuando hablamos de falsos maestros doctrinales, no estamos hablando de asuntos menores de la fe, como cuándo o cómo ser bautizados, qué tipo de dirección de iglesia debemos usar, u otros asuntos no esenciales.

Por varias décadas he trabajado con líderes de iglesias, ministerios, denominaciones y juntas misioneras de muchas partes del mundo y de muchas convicciones cristianas. Para todos estos líderes que realmente están interesados en el crecimiento de la iglesia en su nación, región o pueblo, hay una tremenda unidad. Esto se debe a que nos preocupamos de las cosas importantes de la fe y nos enfocamos en las cosas que le importan a Jesús y a su pueblo.

Pablo dijo,

Liderar a la luz de la eternidad

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2 Ti. 4:3-4)

Es la Palabra, las Escrituras, particularmente en el Nuevo Testamento, que es nuestra autoridad para el ministerio y la guía sobre cómo lideramos, tratamos a la gente y ministramos en el nombre de Jesús y el poder del Espíritu.

Las Escrituras son autoridad para nosotros. Vivir en la autoridad de Jesús y en su señorío es vivir bajo Su Palabra. Después de todo, Él es la Palabra (Juan 1), y cuando Él regrese, “su nombre es el Verbo de Dios” (Ap. 19:13).

Muchos son los que hoy en día buscan una gran cantidad de seguidores. Esa es la motivación de algunos pastores, líderes de ministerios y sus juntas. Ellos piensan que el “éxito” se demuestra por el tamaño. Pero para ser atractivos para tanta gente, acomodan las Escrituras para hacerlas más apetecibles para las masas. Esa forma de pensar es ajena al pensamiento de Cristo y de los apóstoles. Los acomodadores realmente son aquellos que históricamente se conocen como “complacedores de hombres”. Son personas que “aman más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.” (Juan 12:42 – 43)

Los “complacedores de hombres” prevalecen en nuestras iglesias. Le enseñan a la gente a acomodarse a la cultura en nombre de la tolerancia. Pablo nos advierte sobre los líderes que “tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella;” (2 Ti. 3:5). Usan las palabras de Dios, pero rechazan el espíritu y la autoridad de Jesús. Le enseñan a la gente a tolerar y aun a abrazar las normas de cultura por encima de las enseñanzas de Jesús y de sus apóstoles. El hecho de que Satanás uso partes de la Biblia tres veces para tratar de manipular a Jesús debería enseñarnos una lección. Los falsos líderes hacen lo mismo.

Jesús le habló al mundo (Juan 6) y muchos se apartaron. El mensaje para el pueblo de Dios es de discipulado. El mensaje para los perdidos es de salvación. Los apóstoles le enseñaron al pueblo de Dios un mensaje de discipulado—un mensaje de vivir, pensar y relacionarse con los demás bajo el señorío de Jesús.

Debemos estar cimentados en la fe como le dijo Pablo a Tito, “Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.” (Tito 2:1). Notemos que después se enfoca en el carácter. “Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.” (Tito 2:2).

Sabemos mucho, pero vivir lo que sabemos es otra cosa. Ésta se convierte entonces en la segunda razón por la cual las personas son falsos líderes—su carácter.

Falsos Líderes en Cuanto al Carácter

¿Quién es libre de pecado? “Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros” (1 Juan 1:10). Lo importante en un líder no es la perfección sino más bien el estado de su corazón, valores, motivos y carácter.

Pedro resalta los problemas de carácter de los falsos líderes en su segunda epístola. Sí, ellos introducen herejías destructivas (falsas enseñanzas), pero su condenación real viene de su

carácter. Él señala su avaricia, explotación, arrogancia, ojos adúlteros, seducción y deleite en sus placeres. Pedro dice, “Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. (2 P. 2:17).

Jesús reprocha a los fariseos y a los escribas repetidamente por su carácter. En una sola palabra lo resume, “Hipócritas”. Ellos decían una cosa y hacían otra. Se especializaban en las cosas menos importantes, torcían las Escrituras para sus propios fines, y montaban un espectáculo para llamar la atención por la gente pensando que eso preservaría su reputación religiosa (Mateo 23).

Judas lo dice diferente. Estos falsos líderes se meten entre nosotros imperceptiblemente, viviendo de manera indisciplinadas sus vidas carnales. Lo hacen intencionalmente y sus acciones influyen a las personas a seguirlos a ellos y su manera de pensar. Rebeldes y arrogantes en sus corazones, creen que conocen lo que realmente no conocen. Son centrados en ellos mismos y son impíos en sus vidas y con sus palabras. Causan divisiones, tienen una mente mundana y desprovistos del Espíritu. Son manipuladores para sus propios fines y no tienen temor del Señor ni piensan que serán evaluados por Él.

La fachada de precisión doctrinal puede podrir nuestra alma. Muchos de nosotros nos escondemos detrás de nuestros sistemas teológicos y le damos poca atención a la búsqueda de la piedad.

¿Cómo es Esto Hoy?

Nosotros estamos tentados a restarle importancia a enseñar sobre la enfermedad de la humanidad— el pecado. En nuestras culturas pagamos un costo al proclamar a Cristo como Señor y llamar a la gente a vivir vidas piadosas y santas. ¿Qué pasaría si un maestro o un pastor no enseñara sobre el pecado, que Jesús es el único camino y que lo que se espera de Sus seguidores es una vida pura y piadosa bajo el señorío de Jesús? ¿Será porque el maestro podría ofender a la gente y no volverían? ¿Cuáles son sus motivos? Grandes multitudes normalmente significan grandes presupuestos, grandes edificios y un salario elevado. Aunque muchos líderes de iglesias tienen un buen corazón, algunos no. La ambición nos puede empujar a nosotros a convertirnos en maestros de la manipulación y talentosos comunicadores, llevados por la codicia por obtener más y mejores cosas.

La fachada de precisión doctrinal puede podrir nuestra alma. Muchos de nosotros nos escondemos detrás de nuestros sistemas teológicos y le damos poca atención a la búsqueda de la piedad. Sí, necesitamos entender y enseñar la doctrina correcta y al mismo tiempo buscar una vida piadosa y un carácter como el de Cristo. Es nuestro carácter el que valida nuestro mensaje. Pablo dejó claro que los ancianos y diáconos eran calificados o descalificados por su carácter (1 Ti. 3). Como dice Pablo, “pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera” (1 Timoteo 4:8).

¿Qué tal si alguien es sorprendido en un problema de carácter? Pablo da esta dirección: “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gálatas 6:1).

En algún momento en mi vida yo podría ser un falso líder por mis fallas de carácter. Este pensamiento me lleva a descansar en la gracia de Jesús. “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, (Judas 1:24)”.

Falsos Maestros en Cuanto al Ministerio

Durante mis primeros años en la vida cristiana observé cómo un líder usó su personalidad dominante para avergonzar y subyugar a sus seguidores. Su manera de abordar a la gente hacía que las personas se sintieran tímidas para “retarlo” de alguna manera. Como resultado, se elevó en su organización ministerial porque era un “líder efectivo y lograba que se hicieran las cosas.” Con sólo un poco de sensibilidad y simple observación casual, uno puede ver gente herida y hecha trizas bajo su influencia, Jesús dijo, “por sus frutos los conoceréis” (Mat. 7:15-20). Éste es un ejemplo de un falso líder debido a su enfoque del ministerio o los resultados. Otra etiqueta es el abuso espiritual. Es tóxico para aquellos bajo este tipo de influencia de un líder. Aquellos que logran salirse de este sistema, con frecuencia se van sintiéndose derrotados, como un fracaso o como ciudadanos de segunda clase.

No estamos hablando solamente de una cuestión de abuso. Debemos mirar a la gente en un ministerio después de cierto período de tiempo. ¿Cuál es el fruto que están llevando? Esos frutos revelan el ministerio del líder. ¿Estas personas están creciendo en expresiones del fruto del Espíritu? ¿Están creciendo en su semejanza a Cristo? Jesús dijo que los conocerán por sus frutos.

¿Cuántos de nosotros hemos manipulado, avergonzado, dominado, amenazado e incluso despedido a aquellos que no estaban conformes con nuestra dirección? Si somos honestos, la mayoría de nosotros, líderes de ministerios, afirmamos que hemos hecho alguna de estas cosas en algún momento en nuestros ministerios. Nuestro corazón no estaba bien en ese momento. Tal vez solamente sabíamos la forma de liderazgo del mundo porque no estábamos mostrando la forma de Jesús. Sin importar por qué lo hicimos, sea que fuera en la carne, en directa rebeldía con Jesús, o incluso ignorancia, en ese momento fuimos falsos líderes por la forma en que tratábamos a aquellos a quienes influenciábamos. Tal vez enseñábamos la doctrina correcta en nuestros mensajes y sermones, pero, aun así, éramos falsos líderes por la forma en la que tratábamos a la gente.

Observé de lejos a un “pastor gerente” que llegó a una iglesia y diezmó sus principales líderes y familias. Esto lo hizo para hacer cambios que fueran relevantes a los perdidos que vendrían a la iglesia. Su meta era hacer de su iglesia una “iglesia buscadora”. ¿Resultado? Hubo gente espiritual que dejó la iglesia por años. Esta gente llegó a Cristo por esta iglesia. Ahora, debido al nuevo pastor, fueron marginados y rechazados; muchos se fueron.

La iglesia era suya para dirigirla y moldearla de acuerdo a su visión.

¿Cuál fue el resultado ministerial de su liderazgo? Hizo lo que quiso y recibió lo que había pedido. No parecía preocupado porque gente espiritual desistiera de la iglesia. Parecía que lo único que le preocupaba era que la iglesia creciera numéricamente—y así fue. Eventualmente logró conseguir el nuevo edificio en una buena propiedad situada directamente en una avenida. Consiguió sus elevados números y su centro de predicación con la calidad de un teatro. Pero ¿a costa de cuánto daño infligido a la gente en este proceso? ¿Qué le dirán a Jesús esas ovejas que le fueron asignadas? Sus dolores y heridas fueron insignificantes en importancia comparadas con alcanzar su visión, sin importar a quiénes hirió u ofendió. ¿Era un líder semejante a Cristo? La verdadera pregunta es “¿Qué le dirá Jesús a él cuando evalúe su ministerio?”

Leemos acerca de los falsos líderes y la mayoría de nosotros decimos, “Ese fui yo en alguna ocasión”. Tal vez la culpa y la vergüenza son nuestros sentimientos ahora. Me recuerda a la gracia de Jesús hacia la mujer sorprendida en adulterio. Los que la acusaban querían apedrearla, Jesús se inclinó y escribió en el suelo. Luego les dijo, “el que de vosotros esté libre de pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.” Ellos salieron uno a uno hasta que ella quedó sola ante Jesús. Él no ignoró su pecado; Jesús dijo, “vete y no peques más” (Juan 8:1-11). Constantemente me asombra la ternura y la gracia de Jesús con los pecadores y la gente arrepentida. Él nos da gracia y perdón a ti y a mí. Él no niega la seriedad del pecado. Amar al pecador y odiar el pecado es la forma de Jesús.

Leemos acerca de los falsos líderes y la mayoría de nosotros decimos, “Ese fui yo en alguna ocasión”. Tal vez la culpa y la vergüenza son nuestros sentimientos ahora. Me recuerda a la gracia de Jesús hacia la mujer sorprendida en adulterio.

Evangelio de la Prosperidad

El evangelio de la prosperidad es un movimiento que se está extendiendo por muchas partes del mundo en desarrollo. África y Latinoamérica son dos áreas en donde este movimiento está floreciendo. También es conocido como el “evangelio de la salud y la riqueza” o el “evangelio del éxito”. Es un movimiento en donde muchos falsos líderes disciernen espiritualmente a la gente de una manera palpable.

Un líder en Camerún compartió conmigo que el evangelio de la prosperidad afecta al 75% de los líderes de iglesias. Él me dijo, “Los pastores que quieren retener a la gente predicán la prosperidad. Es lo que la gente quiere oír. Es como los padres dándole dulces a sus hijos porque ellos quieren.”

“Lo que Jesús valora no es lo importante, sino la cantidad de dinero que una persona pueda conseguir o dar. La espiritualidad de una persona o de un líder se mide por sus riquezas y posesiones.”

Mi propósito no es detallar esta falsa doctrina y práctica ministerial sino decir que las prácticas ministeriales falsas de todo tipo tienen atractivo para los líderes porque atraen gente y apelan a nuestro confort y placer. Lo mejor que podemos hacer para contrarrestar éste y otros engaños es entrenar y mentorear a los líderes en los caminos de Jesús, Sus enseñanzas sobre los falsos líderes y la visión de liderar a la luz de la eternidad.

¿Cómo Responder a Los Falsos Líderes?

Ahora que estamos más conscientes de las características y categorías de un falso líder, probablemente conozcamos a algunos. ¿Qué hacemos con ellos? Tal vez, y todavía más importante, cuando vemos algunas características de un falso líder en nosotros, ¿qué hacemos al respecto?

El primer paso para nosotros siempre es dejar nuestros caminos carnales o de mal. El arrepentimiento es siempre lo primero. Uno de los mensajes profundos de este libro es llamarnos a mirar los estándares de Jesús y sus enseñanzas para los líderes. Él quiere que nos volvamos de nuestra forma carnal, mundana, de liderar y nos conformemos a su forma de hacerlo. Confesión, búsqueda de perdón y arrepentimiento es el proceso. Si cada uno de nosotros nos miramos

Liderar a la luz de la eternidad

verdaderamente comparándonos con las enseñanzas de Jesús y Sus apóstoles, todos tendríamos algo de que arrepentirnos.

¿Qué pasa con los otros? Pablo mencionó a un falso líder por nombre en una carta personal (Demas, 2 Tim. 4:9) y también Juan lo hizo (Diótrefes—3 Juan 9 – 11). Pedro y Judas no mencionaron a nadie por nombre en sus cartas públicas sino más bien lo hicieron dando una descripción. En Su ministerio público Jesús reprendió a algunos líderes en Su presencia. Todos vieron enfrente de ellos las caras de los fariseos y de los escribas presentada en Mateo 23. ¿Puede imaginarse la ira en sus corazones y en sus caras cuando Jesús los reprendió públicamente? Él también enseñó sobre los falsos líderes llamando a algunos Balaam, Jezabel o nicolaítas (Ap. 2: 6, 15).

Los falsos líderes, especialmente aquellos con motivos carnales y de carácter, no son siempre aparentes. Algunas veces toma tiempo ver a través de ellos. Como dijo Pablo, “Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, mas a otros se les descubren después.” (1 Tim. 5:24). Nosotros somos lentos para darnos cuenta de los motivos carnales y no piadosos y las fallas de carácter sutilmente impíos porque calificamos a los líderes con un modelo penetrante de transferencia de contenido. En el entrenamiento de Jesús a los doce y en el ministerio de los primeros apóstoles, el carácter como el de Jesús era lo primero y lo más importante. Debe llegar a ser así para nosotros hoy.

Note el dolor y la pena cuando habló sobre los falsos líderes entre el pueblo de Dios. También note el compromiso de Pablo para abordar fielmente este tema de los falsos líderes cuando le habló a los ancianos efesios por última vez.

Nuestra meta no es erradicar a los falsos líderes. Jesús nos enseñó a no tratar de hacerlo. En la parábola del trigo y la cizaña (Mateo 13:24—30), Jesús indicó que el enemigo sembró cizaña. La tentación es arrancar nuestras cizañas, pero Jesús dice que las dejemos crecer hasta la cosecha. En la cosecha los segadores juntarán primero la cizaña y la quemarán, y juntarán el trigo en Su granero.

Jesús también dijo, “Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.” (Mat 15:14).

Note el dolor y la pena cuando habló sobre los falsos líderes entre el pueblo de Dios. También note el compromiso de Pablo para abordar fielmente este tema de los falsos líderes cuando le habló a los ancianos efesios por última vez.

porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos. Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. (Hechos 20:27-31)

Estaba recientemente en un café hablando con un amigo de hace muchos años acerca de este tema. Él dijo algo muy profundo: “Los falsos líderes no están en el armario—son los fieles quienes están en el armario.” Él tiene razón. Necesitamos líderes trabajando juntos cruzando los límites denominacionales para asegurar que las falsas enseñanzas no se estén propagando sin una respuesta

de líderes fieles y piadosos. Salgamos del armario y hablemos de este asunto con aquellos a quienes influenciamos. Después de todo, nosotros estaremos frente a Jesús para nuestra auditoria personal.

Hace varias décadas, yo era uno de los ancianos de una iglesia que estaba creciendo rápidamente. Teníamos un pastor con fuertes dones de comunicación. La iglesia crecía rápido y muchos líderes de gran calidad espiritual se estaban uniendo a la iglesia. Muchos estaban llegando a Cristo, pero algo no estaba bien. Algunos de los ancianos empezamos a discutir sobre lo que estaba ocurriendo con el carácter del pastor. Todavía no habíamos identificado qué era, pero pasamos tiempo orando e interactuando. Decidimos abordar el tema en una reunión de ancianos. Nuestra meta era lograr que el pastor pasara más tiempo con su familia y se enfocara más en su propia vida espiritual dejándole el manejo diario de la iglesia a su asociado más dispuesto. Esto causó una tremenda reacción. Dado que no estábamos tratando de dividir la iglesia de ninguna manera, los ancianos que veíamos esto (casi la mitad de la junta de ancianos) nos fuimos retirando de la junta silenciosamente, y de la iglesia, durante el siguiente año.

Como unos tres años después, el pastor fue descubierto en una indiscreción sexual. Todo explotó, y la iglesia entró en crisis con la decisión del pastor de rehusarse a tomar una licencia para trabajar en su carácter y en su matrimonio. Después de buscar muchas formas de tratar con el asunto para sanar al pastor, finalmente fue despedido. Muchos estaban profundamente heridos. Es difícil imaginarse a un falso líder justo en medio nuestro, alguien que nos influencia cada semana.

Tal vez las palabras de Judas son las que resumen de la mejor manera cómo debemos responder a los falsos líderes: “A algunos que dudan, convencedlos. A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.” (Judas 22—23).

¿Deberíamos retroceder porque tenemos miedo de ser falsos líderes? Por ningún motivo vaya a hacerlo. Más bien, “estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” (1 Co. 15:58).

Jesús, el grandioso Creador, exaltado; Rey y Salvador del mundo, fue al río Jordán para ser bautizado por Juan. Juan estaba impactado. Jesús debía ser exaltado. Juan sabía que no era ni siquiera digno de desatarle sus sandalias y no quería identificar a Jesús con el arrepentimiento y el perdón de pecados (Mateo 3). Pero Jesús hizo eso para identificarse con nosotros.

Tenemos un gran Sumo Sacerdote y Mediador que entiende nuestras debilidades. Él nos ama e intercede por nosotros.

“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.” (Judas 24—25)

Oración

Señor, con todo mi corazón quiero ser un pastor para tu pueblo. Abre mis ojos en cuanto a las veces que he sido un falso líder de alguna manera. Enséñame tus caminos, muéstrame tu verdad y dirígeme por tu Espíritu para que te pueda servirte fielmente a ti y a tu pueblo. (Salmo 24:4—5)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. Observe la lista de Escrituras en el Apéndice D. ¿Qué observaciones hace?
2. ¿Cómo lo hace sentir este capítulo?
3. Repase los tipos de falsos líderes en este capítulo. ¿Cuáles ha observado personalmente en otros?
4. ¿Cuáles son algunas áreas en su vida, liderazgo o ministerio en las cuales el Espíritu lo ha convencido?

Capítulo 8

Organizacionalismo — Un Ídolo Penetrante

Abordo este capítulo con cierta ansiedad. Temo que usted malinterprete, o que yo vaya a ser malinterpretado. Me preocupa que se les reste importancia a los asuntos, que se pierda la seriedad de ellos. También abordo este capítulo con mucha reflexión, consejo y oración. Estoy tratando de poner en palabras lo que no he leído en ninguna parte, pero que está en el aire que respiramos.

Pertenecí al personal de los Navegantes desde 1967 hasta 2000, con muchas responsabilidades y experiencias ministeriales. A lo largo de mi vida cristiana, he sido mentoreado por algunos de los mejores mentores a mi disposición – muchos de ellos de los navegantes veteranos. Estos eran hombres que yo respetaba muchísimo por su santidad, sabiduría y experiencia. Sin los aportes de estos hombres, no habría podido o no estaría haciendo lo que hago. Me quito el sombrero y estoy profundamente agradecido por su amor, gracia y paciencia conmigo.

Mientras era parte del personal de los Navegantes, lideré un ministerio en el campus y un ministerio de comunidad, fui fundador del Instituto de Desarrollo de Liderazgo Glen Eyrie, y participé en varios proyectos en Estados Unidos y algunos internacionales. Como un Navegante se me dio la tarea de director ejecutivo del Entrenamiento de CoMission y del Comité de Materiales (1992 – 1997) donde la asociación de CoMission de ochenta y cuatro denominaciones y organizaciones misioneras, envió 1868 misioneros, por lo menos por un año, a sesenta y ocho ciudades de la antigua Unión Soviética. El señor expandió y perfeccionó mis dones de desarrollo de personas, provisión de liderazgo, conformación de equipos y establecimiento de organizaciones. Mientras escribo estas palabras, veo fotos de muchos que ahora son defensores de la fe en sus carreras, iglesias, ministerios y familias. Me mantengo en contacto con algunos de ellos y ocasionalmente escucho sobre otros. Me siento privilegiado de haber tenido una pequeña parte en su crecimiento y desarrollo.

En 1977 los Navegantes US empezaron un proceso para seleccionar un nuevo presidente. En aquel momento el presidente era responsable de 2500 integrantes del personal. Yo fui candidato para el puesto. Había 39 miembros de un comité que seleccionaría al nuevo presidente durante dos reuniones diferentes por cinco días.

A medida que transcurría la semana, quedamos solamente dos. Se hicieron varias votaciones, pero los resultados eran muy parejos y ninguno de los dos alcanzaba el 75% requerido de votos. El cuarto día se llevó a cabo otra votación y el otro candidato obtuvo algunos votos más, pero todavía eran menos del 75%—se nos acababa el tiempo y las reuniones debían terminar para el mediodía del siguiente día.

Liderar a la luz de la eternidad

Esa noche me desvelé. En algún momento en medio de la noche, supe que Dios quería que retirara mi nombre. El otro hombre era entonces claramente el presidente elegido.

La mañana siguiente me retiré de mi mesa y caminé una corta distancia hasta el podio, hablé brevemente con las otras 38 personas en el salón. Compartí muy brevemente y en esencia les dije, “Retiro mi nombre”. Tan pronto dije esas palabras, rompí en llanto al límite del colapso. Algunas personas me ayudaron a llegar a mi asiento.

Me fui a casa sabiendo que había hecho lo correcto, pero nunca había estado tan quebrantado, vencido y abandonado, o me había sentido tan rechazado. Esas treinta y ocho personas me respetaban, me amaban y no me rechazaron; no fue algo que ellos hicieran o dejaran de hacer. Era yo y lo que Dios estaba haciendo en mi vida. Aunque yo sabía que no era así, lo que sentí fue un profundo rechazo. Los Navegantes eran mi familia, ellos me llevaron a Cristo. ¿A dónde iba a ir ahora?

Durante el siguiente año fui cuesta abajo, perdiendo la perspectiva y la visión. Hice muy pocas cosas constructivas. El nuevo presidente muy amablemente proveyó una persona que formó un “equipo de protección” para mí. La idea era que estas personas fueran una fuerte tabla de salvación para mí durante mi paso por esas profundas aguas. Mirando hacia atrás, ahora me doy cuenta de que el Señor los usó para rescatarme.

El Señor orquestó estos eventos por muchas razones—una fue mi crecimiento. Una de las partes más duras fue que perdí mi habilidad para sentir lo que Dios estaba haciendo en mi vida. Recuerdo haber dicho, “Ya no confío en lo que escuché del Señor”. Parecía como si Dios me hubiera llevado en la dirección de liderar esta organización y luego abruptamente hubiera cerrado la puerta. Estaba perdido.

Lentamente empecé a ver cómo había fusionado mi visión con una posición y una organización. Vi mi dependencia en el significado de mi posición en la organización y mi deseo de estar en el círculo más cerrado. Vi que mi significado, mi identidad, venían de estar dentro y en la cima.

Lo que estoy ilustrando es el cambio sutil y engañoso en nuestras vidas como líderes. Llegamos a moldear nuestra identidad alrededor del grupo de personas con el que estamos y en donde encajamos. Nos enamoramos del sistema de ministerio. El deseo de estar en los círculos más cerrados es muy fuerte.

Doy gracias porque el Señor le dio la responsabilidad a otro hombre. Él hizo un gran trabajo por once años. Estoy profundamente agradecido con el Señor por el quebrantamiento que Él produjo en mí por medio de esta experiencia. Ya no queda ningún dolor o rechazo. Mi identidad en Cristo ha crecido significativamente. Estoy muy agradecido por la forma en la que el Señor usó todo esto para prepararme para el siguiente capítulo de mi vida y ministerio, el cual empezó en 2000, cuando Dios me llamó para ayudar a formar MentorLink.

El punto de compartir esta experiencia desgarradora en mi vida es ilustrar cuánto la cultura organizacional ha sido parte de mi vida.

Lo que estoy ilustrando es el cambio sutil y engañoso en nuestras vidas como líderes. Llegamos a moldear nuestra identidad alrededor del grupo con el que estamos y en donde encajamos. Nos enamoramos del sistema de ministerio. El deseo de estar en los círculos más cerrados es muy fuerte.

En el mundo del ministerio vocacional, no conducimos carros de la compañía o nos dan bonos anuales. Nadie entra al ministerio por los incentivos. Una tentación es envolver nuestra alma con el trabajo que hacemos, la organización de la cual somos parte, la posición que tenemos, o el personal o el presupuesto que controlamos. C.S. Lewis le llama a esto en su ensayo, válido para todos los tiempos, el anhelo por estar en el círculo más cerrado.

De todas las pasiones, la pasión por el Círculo más Cerrado es más diestra en lograr que un hombre que no es malo, haga cosas malas ... El deseo de estar dentro de la línea invisible ilustra esta regla. Mientras que usted sea gobernado por ese deseo, nunca conseguirá lo que quiere. Está tratando de pelar una cebolla; si tiene éxito, no quedará nada. Hasta que conquiste el temor de ser un espectador, continuará siendo un espectador. (C.S. Lewis, *The Weigh of Glory [El Peso de la Gloria]*, “The Inner Ring” [El Círculo más Cerrado] p. 103)

Organizaciones

Esto es muy importante: este capítulo no es sobre los Navegantes o cualquier otra organización específica o iglesia. Es sobre el aire organizacional que respiramos y las tentaciones que todos enfrentamos de utilizar las organizaciones para nuestros propios deseos carnales. Así como el aire polucionado en Beijing es peligroso para nuestra salud física, las organizaciones pueden ser peligrosas para nuestra salud espiritual.

Aunque nuestro corazón es bueno, nuestras acciones algunas veces revelan que estamos enfocados organizacionalmente y nuestro enfoque organizacional toma preeminencia sobre Jesús y Su Reino. Eso es idolatría.

La mayoría de nosotros en las organizaciones ministeriales e iglesias tenemos buenos corazones y no buscamos socavar el reino. Tal vez sabemos algunas veces que algo está mal o que lo que hacemos no es de las páginas del Nuevo Testamento, pero nos dejamos llevar por el ímpetu de la organización. Tal vez no nos gusta cómo trata la organización a la gente, pero personas “de Dios” que están por encima de nosotros lo hacen, otros ministerios e iglesias lo hacen, y simplemente asumimos que esas personas tienen razón. Aunque nuestro corazón es bueno, nuestros actos algunas veces revelan que estamos enfocados organizacionalmente y que nuestro enfoque organizacional toma preeminencia sobre Jesús y Su Reino. Eso es idolatría.

Las organizaciones son neutrales—son odres. Son contenedores o estructuras alrededor de alguna idea o actividad. Wikipedia define la organización de la siguiente forma:

Una Organización es una entidad de carácter social que tiene una meta colectiva y está ligada a un ambiente externo. La palabra se deriva de la palabra griega *organon*, que a su vez se deriva de la bien conocida palabra *ergon*, que significa “órgano”—un compartimiento para una tarea particular.

Liderar a la luz de la eternidad

“Una organización es una entidad social ...” que edificamos alrededor de un propósito o tarea. El punto clave es que es una estructura que ayuda a las personas a relacionarse y a trabajar juntas.

La estructura es necesaria para sostener la vida. Tenemos piel y huesos. Las flores tienen tallos y los árboles tienen troncos y ramas. El sistema solar tiene estructura. Este capítulo no trata de deshacerse de las organizaciones.

Mientras escribo, estamos en diciembre y nuestra casa está decorada para Navidad. Pronto todos estarán aquí por dos o tres días de gozo y celebración de Su gran regalo. Estoy sentado frente a nuestra chimenea con los leños quemándose y la amenaza inminente de una tormenta de hielo se deja ver en las nubes grises a través de la ventana detrás de mí. El fuego está en la chimenea. Eso es lo correcto y lo seguro. El fuego tiene el propósito de calentar el ambiente y, si está en el lugar correcto, sirve exactamente para ese propósito. Se produce calor y los plácidos sonidos del fuego y de las danzantes flamas proveen una grandiosa atmósfera navideña que disfruto en este frío día de invierno. Si no hubiera contenedor o chimenea, ¿qué ocurriría si hubiese fuego en nuestra casa?

La estructura es parte de la forma en la que nuestro Dios mantiene junta la creación. Es lo que hacemos con las estructuras de ministerio en nombre de Dios lo que puede llegar a convertirse en un problema. Las estructuras y los sistemas ministeriales pueden verdaderamente convertirse en ídolos.

Las organizaciones en el cuerpo de Cristo pueden caer bajo el control de personas carnales que las utilizan para sus propios fines. La manipulación, abuso de poder, y control sobre las personas puede ser justificado bajo las órdenes de la organización. La organización se convierte en el centro o el punto de enfoque, y le quita la autoridad a Jesús. Es una forma en la que los líderes se salen con la suya con las prácticas carnales. Esto es a lo que yo llamo organizacionalismo.

El Organizacionalismo Ilustrado

El organizacionalismo ese en donde la organización es el punto de enfoque. En lugar de intentar explicarlo conceptualmente, ilustrémoslo.

El organizacionalismo como un ídolo se ve por primera vez en Génesis 11, con la torre de Babel. La gente dijo, “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.” (Génesis 11:4). Dios confundió sus idiomas partiendo de esa experiencia y los dispersó como pueblos y naciones sobre la tierra. Ellos se enfocaron en su estructura con el motivo de hacerse un nombre para ellos.

¿Alguna vez ha estado en alguna de las bellas edificaciones en Europa? Ellas representan fenomenales logros artísticos y arquitectónicos. Ellas tomaron décadas para ser construidas. ¿Cuáles fueron sus motivos? El Señor lo sabe. La gente debió estar orgullosa de ellas. Hasta el día de hoy ellas son hermosas. Son monumentos de inversión financiera masiva en su construcción. Pero ellas nunca fueron la verdadera iglesia en esa área. La verdadera iglesia, el Cuerpo de Cristo, es la gente. Nosotros perdemos de vista esto y le damos prelación a las edificaciones. Las personas se van, pero los monumentos permanecen con nosotros. Frecuentemente hacemos una variación de esto cuando nos enfocamos en el nombre de nuestra organización o el logo. La gente viene y se va,

sin embargo la organización permanece—nos olvidamos del propósito original del edificio o de la organización y en lugar de ello honramos el edificio o las sobras organizacionales.

Recientemente hice un estudio sobre las estrategias y prácticas de los fariseos y los principales sacerdotes en los Evangelios. Es un estudio que vale la pena si uno quiere ver el organizacionalismo en funcionamiento (vea un listado de referencias en el Apéndice D). Su poder y autoridad se vio desafiado cuando Jesús y Sus seguidores no se doblegaron ante su sistema de reglas y regulaciones o su autoridad. Así que lo atacaron, trataron de atraparlo, avergonzarlo y desautorizarlo utilizando todos los medios posibles. Su sistema, papel y poder dependía de su control. Estos ‘líderes espirituales’ en los días de Jesús manipularon a las masas para conseguir que crucificaran a Jesús. Ellos estaban protegiendo su sistema y el statu quo organizacional. Eso es organizacionalismo.

Jesús debía ser el centro de atención de la gente. Los fariseos rechazaron esta noción cuando dijeron, “Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.” (Juan 11:48). Ellos tenían solidez en sus posiciones y lugar en el sistema que habían construido. Les gustaba su identidad, temían la posibilidad de perderla. Esta es la raíz del problema que ellos y nosotros enfrentamos. Deseamos un nombre para nosotros mismos y el lugar que construimos. Jesús nos retará en esto a cada uno de nosotros. Él es el enfoque y no compartirá Su gloria con otro.

Ellos protegieron sus posiciones. No se trataba de cuántas cosas buenas hacía Jesús, como los muchos que Él sanó, los demonios que echó fuera, los milagros que realizó, o las vidas que cambió. Se trataba de su sistema y control.

Jesús da una palabra fuerte de advertencia: “Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.” (Mateo 16:6). Cada uno de nosotros en el liderazgo debe espabilarse por esta advertencia. La pregunta es, “¿Soy cómo los fariseos y saduceos en alguna forma?”

Ejemplos actuales

Miremos algunas ilustraciones del organizacionalismo en acción hoy:

1. Cambio de Estrategias

Una mega iglesia decidió cambiar estrategias de estructura y ministerio. Su cambio se orienta solamente a los grupos pequeños, porque esta es “la forma en que (nombre) [un reconocido pastor en Estados Unidos] ha organizado su iglesia.” Suena inocente decir que hay un cambio de estrategia. También parece inocente el edificar la estructura de una iglesia alrededor de los grupos pequeños.

Este cambio genera preguntas de motivación: ¿Realmente a nuestra gente le servirá este cambio?
¿A quién le servirán los líderes?

Este cambio abandona muchos ministerios efectivos para incorporar la nueva estrategia. “Queremos eliminar todos los programas y pasarnos a los grupos pequeños,” es lo que se ha dicho. ¿Qué pasa con el verdaderamente fructífero ministerio de discipulado de hombres o de los otros grupos que fueron cancelados?

Liderar a la luz de la eternidad

Cuando anunciamos una nueva estrategia que es un esfuerzo por copiar un ministerio “exitoso”, estamos en peligro de sucumbir al organizacionalismo. Es como si la única meta fuera el simple crecimiento numérico, como una bestia que debe ser alimentada. ¿Hacia dónde está guiando Dios?

Detrás de este acto se supone que el alineamiento organizacional, el manejo estructural, y conformar a las personas en grupos pequeños hará crecer la iglesia. ¿Es esta suposición correcta? ¿Es esto verdaderamente cierto? ¿Cuáles son los motivos? ¿Quién es el que más quiere esto? ¿El pastor? ¿Este realineamiento organizacional realmente traerá crecimiento en el corazón, motivos y carácter de las personas a las cuales se supone que los líderes deben servir?

El organizacionalismo puede convertirse en un prominente paradigma de ministerio, es como la proverbial cola que mueve al perro. Toma prioridad sobre los medios espirituales que nos han sido dados. El camino lentamente, pero con toda seguridad nos desvía de lo que es central, de lo que es importante. Es vital notar aquí que los apóstoles delegaron tareas administrativas a hombres espirituales (Felipe y Esteban, Hechos 6 – 7), que no lideraban con sus dones y habilidades administrativas sino más bien con su enfoque primordial en las herramientas espirituales centradas en Jesús. Es vital también para nosotros notar que Jesús reprendió severamente a los escribas y fariseos por su organizacionalismo (Mat. 23 y otros). Esto debería servirnos a cada uno de nosotros que lideramos organizaciones como una advertencia, Si no somos cuidadosos, podríamos encontrarnos oponiéndonos a Jesús.

2. Proteger el Territorio del Líder

Los líderes usan las organizaciones para proteger su territorio o imperio. Dos misioneros veteranos son mantenidos fuera de una gran ciudad porque un líder se sintió amenazado por su presencia. “No los podemos controlar”, dice. Este hombre uso esta afirmación para mantener a muchos otros misioneros nacionales y expatriados fuera de “su área”, durante muchos años. Pero ahora sus colegas ven que él ha usado esta misma estrategia para quitar a otros o para prevenir que los misioneros entren. “Engañoso y manipulador” son palabras que describen este control sobre la organización, pero exteriormente mantenía una buena apariencia, utilizando e lenguaje correcto. Esto está fuera de nuestro llamado como líderes, que somos llamados a ayudar a cumplir la Gran Comisión en nuestro mundo.

3. Nuevo Líder — Nuevo Conformismo

Hubo un misionero que había probado ser efectivo en una nación. Un nuevo líder fue asignado para supervisar el ministerio nacional de la organización. Este nuevo jefe llegó, observó el ministerio del misionero veterano y, en esencia dijo, “No estás haciendo lo que queremos, debes irte”.

Tan pronto escuché esto, lo llamé, ya que era mi amigo desde hacía largo tiempo. Le pregunté, “¿Cuál es tu llamado?” Le dije, “Encuentra otro odre que te permita cumplir tu llamado”. Con el tiempo él y su esposa fundaron otra organización y regresaron a la nación con un ministerio muy fructífero.

Esto ilustra el asunto. Algunos líderes se ven amenazados cuando Dios usa a una persona fuera de su control y dirección. Esto es organizacionalismo. Hemos puesto la organización por encima de lo que el Espíritu está haciendo a través de una persona, grupo o ministerio. Este es el líder que dice “Yo soy el señor,” “hagan lo que yo digo,” “Yo tengo el control aquí”. En el ministerio no nos

dan los carros de la compañía, cuentas de gastos o vacaciones extendidas. Para compensar, caemos en la tentación de alimentar nuestro ego con la posición y el control. Pero la causa de Cristo sufre.

4. Una Perspectiva Africana

Le pregunté a varios líderes de África acerca de este asunto. Ellos dijeron, “Los líderes protegen su imperio. El nombre de la organización o de la iglesia es más importante que el reino de Jesús. Ellos forman solamente líderes como ellos. Hay un alto nivel de corrupción entre estos líderes porque ellos tienen que hacer crecer su ministerio, así que manipulan a la gente y usan el mensaje del ‘evangelio de la prosperidad’ para conseguir que la gente vaya a sus iglesias y de dinero. La gente en el ministerio ve esto y comienza a hacer lo mismo. Líderes más jóvenes lo observan y tratan de seguir su modelo. La meta es hacer crecer el ministerio del líder, no el reino de Jesús”.

El escenario africano es crudo, pero casi lo mismo ocurre en todas partes. Pablo se dirige a la iglesia carnal de Corinto, que se ha dividido en campos diferentes. “‘Yo soy de Pablo’, y ‘Yo soy de Apolos’, y ‘Yo soy de Cefas’, y ‘Yo soy de Cristo’ (1 Co. 1:12). Pablo reprendió esta aproximación de dividir las lealtades con Cristo enfocándose en líderes reconocidos. Esto está vivo y coleando en nuestros días con nuestras divisiones organizacionales. El punto focal no es Jesús y su reino, sino más bien las estructuras hechas por el hombre y los líderes carismáticos.

5. Manejo de las Ofrendas para Misiones en una Iglesia

Con la proliferación de las organizaciones y ministerios misioneros a nivel local, nacional e internacional, las Iglesias son tentadas a enfocarse únicamente en los que poseen y controlan. Las iglesias más grandes establecen sus propias juntas y envían a sus propios misioneros. En muchos pulpitos se da el mensaje: “Traigan sus donaciones y nosotros las distribuiremos a las misiones y ministerios que nosotros aprobamos.” ¿Cuáles son los motivos? Más iglesias de las que podemos imaginar incluso han reducido o cancelado las donaciones para misiones para construir edificios más grandes y expandir las organizaciones y ministerios para tener más miembros y asistentes. ¿Cuáles son los motivos? ¿Qué hay en los corazones de los que toman las decisiones? ¿Cómo evaluaría Jesús esto?

6. Enfocarse en Mercadeo y en los Distintivos

Buscar una “ventaja competitiva” para un mayor mercadeo es la fuerza que mueve nuestro mundo económicamente dirigido. En el mundo de los negocios, incrementamos el mercadeo enfocándonos en nuestros distintivos; promocionando nuestros productos, servicios y nuestra gente. En el ministerio con frecuencia hacemos lo mismo al buscar el crecimiento de nuestro ministerio. El enfoque está en el crecimiento organizacional utilizando los principios del mundo de negocios.

Este principio funciona—simplemente fíjese en Coca-Cola, Apple, McDonald’s, y en muchas otras empresas exitosas. No estamos cuestionando su uso en el mundo de los negocios. Pero ¿qué pasa cuando estos principios son aplicados a las iglesias y ministerios? ¿Qué daño le hace esto al débil, al abatido, y marginado?

Los conciudadanos en la iglesia son primordialmente una familia. Estamos conectados relacionamente. Los líderes y personas de influencia en ella son llamados hermanos, colegas, amigos, siervos y muchas otras palabras relacionadas (Ver el apéndice C para una ilustración

Liderar a la luz de la eternidad

gráfica de esto). Los valores que rigen una familia son el amor, el sostenerse unos a otros, la cooperación entre los miembros. Este no es un pensamiento de “ventaja competitiva”.

Los ministerios e iglesias que se enfocan en sí mismos y en su “ventaja competitiva” y su naturaleza única, buscan por defecto elevarse aplastando a otros, ya sea de forma inadvertida o intencionalmente. El enfoque está en la organización y no en Jesús. ¿Qué pensaría Jesús de esto?

Resumen del Organizacionalismo

Las organizaciones aplican las formas a las para funcionar y lograr que las cosas funcionen. Las organizaciones nos permiten maximizar los escasos recursos de personal, dinero y tiempo. La segregación de deberes, utilizar las fortaleza de la gente, la eficiencia financiera y el entendimiento colectivo de las metas organizacionales pueden llevar a la maximización de la gente y los recursos. Este puede ser un gran valor para los propósitos de la organización.

Las cosas buenas pueden volverse malas. El organizacionalismo puede tener consecuencias desastrosas. El organizacionalismo en cuando le cedemos el poder y la lealtad a las organizaciones dirigidas por sus líderes. Los líderes se vuelven peones de los líderes mayores o del sistema histórico y terminan haciendo cosas que cuestionan o con las que se sienten incómodos desde una perspectiva del reino. Los líderes pueden usar las organizaciones para su propios propósitos, manipulando a la gente y los recursos para sus propios fines. Primero, y ante todo, la organización es la clave y está en el centro de toda actividad y pensamiento. Segundo, los líderes, los gerentes o pastores toman sutilmente el control, eliminando las amenazas a sus agendas, su poder o su posición.

¿Dónde está la Trinidad en una forma práctica día a día? ¿Cómo se mueve el Espíritu? ¿Quién es la cabeza del Cuerpo? ¿Quién es soberano sobre todas las metas organizacionales?

Hay líderes falsos, gente emocionalmente trastornada, y perturbadores secretos. Jesús, Pablo, Pedro, Judas y Juan nos informan que los hay, y ellos quieren interrumpir el ministerio, buscar el control de él, o minar el trabajo de Jesús en alguna forma para sus propios oscuros motivos. Hay formas de manejar esto, pero el organizacionalismo no es la respuesta. Dejar que ellos corrompan la obra de Dios no es la respuesta tampoco. Algunas veces hay que confrontarlos por sus nombres. Algunas veces hay que sacarlos de sus posiciones y cortar las relaciones. Las cosas no tienen un corte limpio, claro o sin costos financieros y algunas veces emocionales.

Algunas veces el esfuerzo por reorganizar un ministerio o reestructurar para tener mayor efectividad puede ser un medio inteligente para consolidar el poder. Debemos evaluar nuestros motivos y considerar en oración lo que Dios está haciendo en medio nuestro. La estructura debe seguir lo que el Espíritu está haciendo en y a través de la gente. Las estructuras y las organizaciones deben servirle al pueblo de Dios, no al revés.

La mayoría de nosotros apreciamos una organización que funciona fluidamente y en la que la gente trabaja junta eficientemente, pero algunas veces el Espíritu saca a la gente y hace cosas inesperadas con futo genuino. No podemos controlarlo—solamente servirle a aquellos involucrados y unirnos a lo que el Espíritu está haciendo. La meta final no es una organización que funcione fluidamente

sino más bien servirle a lo que el Espíritu Santo está haciendo. Si no podemos hacerlo, tal vez el Espíritu está iniciando un nuevo ministerio.

¿Qué podemos hacer si estamos en un ambiente de organizacionalismo? A continuación algunas ideas:

Si usted es un Líder

- Si en algún momento usted ve que se está oponiendo a Jesús liderando o viviendo en la carne, confiese su pecado.
- Revise este libro y pregúntele al Señor cuáles acciones quiere que usted tome.
- Lea este libro con algunos de los líderes a los que usted influencia y después de terminarlo, pídale al grupo que busque al Señor preguntándole que acciones quiere Él que tome.
- Pídale al Espíritu que lo tome de la mano y lo lleve por los pasos que usted debe seguir con valentía, fe y atrevimiento.

Si usted no es un Líder

- Sea el primero en usar una nueva expresión, pero no rompa el viejo odre. Eso podría percibirse como rebeldía para los que piensan en forma organizacional. Algunas veces innovar no es rebeldía, sino obediencia.
- Lo único que debe hacer es mantener su distancia del centro de la organización.
- Comprométase a reformar la organización. Este es un proyecto a largo plazo. Usted debe tener el llamado a hacerlo, porque será muy costoso.
- Únase a otra organización o iglesia tenga la misma forma de pensar. Muchos tomarán esta aproximación porque a corto plazo, sería un respire. Esto es por lo que con frecuencia la gente deja una iglesia o ministerio y van a otro.

Si hemos sido heridos por el organizacionalismo, podemos aprender mucho sobre el cuidado soberano de Dios sobre nosotros mirando a José. Sus hermanos celosos lo vendieron como esclavo intentando deshacerse de él y del estatus que tenía como hijo favorito de su padre. Vemos la respuesta de José cuando sus hermanos temieron su retribución por sus actos: “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien ...” (Génesis 50:20). Sí, aunque los líderes o las organizaciones abusan de nosotros o nos maltratan, Dios todavía puede utilizarlos en nuestras vidas para Sus propósitos.

Antídotos contra el Organizacionalismo

Mi Propia Travesía

Cuando formamos MentorLink, uno de nuestros valores y estrategias claves fue hacer asociaciones. Lo hicimos de la mejor manera posible. Crecimos rápidamente sirviendo como catalizadores para ayudar a líderes conocidos en un país a que formaran una red de mentoreo para desarrollar líderes. Entrenamos líderes claves en un retiro de cinco días, les dimos los materiales iniciales y les dijimos que esos materiales no eran necesariamente correctos para sus contextos. Los animamos a modificar los materiales como creyeran que era necesario. También le dimos a todos los participantes los archivos en CD para que pudieran hacer fácilmente las contextualizaciones. Luego los vimos como socios en el movimiento general de MentorLink. Todo iba bien. En siete años estábamos en más de veinte naciones.

Liderar a la luz de la eternidad

A medida que crecíamos, empezamos a dar títulos y a parecernos más a una organización. Aunque los llamábamos socios, empezamos a caer en el modelo del manejo. Ellos eran amables y en alguna medida siguieron tomaron el mismo camino.

Luego llegó el año 2008. Apenas habíamos designado a quién sería mi reemplazo como presidente de MentorLink en febrero de 2008, “para llevar a la organización al siguiente nivel”. Yo serviría como director con enfoque en levantar fondos, mentoreo y entrenamiento. Las cosas iban bien. Los ingresos por donaciones se estaban incrementando y nuestra junta y el personal estaban entusiasmados. Luego en mayo un donante potencial que se esperaba que diera una gran donación, murió inesperadamente, una persona clave de nuestro personal renunció súbitamente en julio, y en agosto la economía colapsó. Luego, en septiembre, mi reemplazo renunció en forma inesperada. Así que volví a dirigir el ministerio de MentorLink, No teníamos dinero (una declinación del 55% en las donaciones en quince meses ya que la mayoría de los mayores donantes estaban relacionados con los bienes raíces y el mercado financiero) ni una organización real para promover más que a unos pocos de nosotros, americanos. Le dije a la junta que cuando yo regresara, permaneceríamos al borde de la innovación—ésta era la única forma de mantenerme con energías.

Todo lo que teníamos eran nuestros valores, visión y relaciones, y aun así el ministerio continuó multiplicándose. Esto es contradictorio para la mente organizacional (incluyendo la mía en ese momento).

Hubo muchas noches oscuras durante este período hasta 2011. Aprendí muchas lecciones personales, de liderazgo y ministeriales en ese período de tres años. Luchamos financieramente como ministerio. El pensamiento organizacional dice algo así: “Necesito manejar y crear el crecimiento designando recursos financieros a las personas y programas indicados”. No tenemos dinero para personas o programas. ¿Qué debíamos hacer?

Hay algo que debe decirse por tener muy pocos recursos. El ministerio fue forzado a crecer por valores, visión y relaciones. Fue humillante y sorprendente al mismo tiempo.

Durante este oscuro tiempo (hablando organizacionalmente), continuamos orando por gente clave por medio de nuestros boletines de oración semanales. Continuamos reuniendo gente de alrededor del mundo en grupos por Skype. También continuamos creando nuevos materiales de recurso para dárselos a cualquiera que los quisiera usar.

Para nuestro asombro, el movimiento general continuó creciendo y multiplicándose.

Aprendí que los movimientos pueden crecer con poco dinero y programas de una fuente central. Todo lo que teníamos eran nuestros valores, visión y relaciones, y aun así el ministerio continuó multiplicándose. Esto es contradictorio para la mente organizacional (incluyendo la mía en ese momento). Entre menos recursos le inyectábamos, más crecía. ¿De quién es la gloria? No mía ni de MentorLink.

De Nuevo, el asunto no era la “organización” per se. Las organizaciones son odres solamente. Existen para lograr un propósito, pero no son el propósito. Al mirar los métodos de Jesús y de la iglesia primitiva, hay un uso limitado de odres formalizadas. La cultura romana era extremadamente organizada, no obstante, la iglesia primitiva no modeló su odre siguiendo el modelo romano. Esto siguió siendo así hasta que Constantino casó la iglesia con el estado en 313 DC. Desde entonces, el clero ha incrementado su poder, y las estructuras han incrementado su preeminencia, la gente “laica” disminuyó en poder y las mujeres perdieron su impacto e influencia en el ministerio.

Si anhelamos que el evangelio de Cristo alcance a las naciones, tendremos que quitar énfasis a nuestras estructuras y darle poder a la gente promedio llamada a ministrar conforme a sus dones y su llamado.

Cronología H-M-D-M.

Hombre, movimiento, dirección y monumento. Mirando una perspectiva a largo plazo de la historia de la iglesia, vemos una tendencia general. Incluso mirando los últimos cincuenta años de historia de la iglesia, vemos aspectos de la tendencia general. Es así: Dios usa a una persona para crear un ministerio de la nada o adopta una nueva forma de ministerio de una nueva manera o para personas nuevas. El crecimiento espiritual espontáneo ocurre rápidamente y con poco esfuerzo. Otros lo captan y lo emulan. Esto lleva a la multiplicación. Luego la gente se topa con problemas, sienten la necesidad de poner orden, estructura o control al crecimiento. La dirección se vuelve entonces el enfoque.

Diferentes tipos de líderes se elevan hasta la cima del movimiento, quienes ven los problemas y tratan de resolverlos de forma ordenada. Esto inicialmente trae comodidad a mucha gente que quiere orden y estructura. También hay un intento de crear fórmulas, programas y materiales para replicar el movimiento con otras personas. Esto continúa durante años o décadas, y nuevas generaciones de directores llegan. Las cosas se vuelven rutina y la chispa se pierde, pero el ministerio continúa. Algunos directores tratan de renovar la chispa original por medio del cambio organizacional, el cambio en la dirección, o en programas que tratan de dar un avivamiento al ministerio.

Con el tiempo la gente se quema y emergen nuevas generaciones de líderes y directores que no conocen a la persona o al movimiento originales. Lo único que saben es la efectividad que se percibe de la organización y apuntan a la dirección como la clave. Esto continúa por años o décadas. El resultado es un monumento.

La fase de dirección es lo más peligroso para la obra del Espíritu en un movimiento. Muchos líderes empiezan con la fase de dirección. Ellos hacen estas preguntas: ¿Cuál es su estructura? ¿Quiénes son sus líderes? ¿Cuál es su estrategia? ¿Cuál es su visión? La idea es construir la mejor organización posible, y al hacerlo, ellos piensan que están expandiendo el ministerio.

La fase de dirección viene usualmente después de que la primera generación de líderes le transfiere el ministerio a la segunda generación y luego de la segunda a la tercera y a la cuarta. Normalmente para la cuarta, el ministerio está en manos de directores que son “contratados” para preservar las

Liderar a la luz de la eternidad

formas y tradiciones del pasado. Las generaciones subsiguientes pierden de vista la diferencia entre función y forma.

Los directores celebran las virtudes de un ministerio que corre suavemente y provee un suministro continental de partes para ensamblar una línea de producción de ministerio. Pero un movimiento es como un organismo vivo. Los organismos desaffan la dirección externa. Si tratamos de organizar un movimiento, lo mataremos.

Lo que Promueven los Movimientos

Hemos hablado un tiempo sobre el organizacionalismo, pero ¿cuáles son algunos antídotos? Creo que las sociedades son una manera práctica de hacerlo. Nuestra experiencia en MentorLink nos llevó a trabajar con socios que tienen una agenda para el reino más grande que ellos mismos y que busca realizarla con socios. Si el líder de una organización no desea asociarse en algunos aspectos de su ministerio, está construyendo su propio “imperio” y no es el tipo de líder u organización con la que queremos estar asociados, de todas maneras. Estas sociedades pueden convertirse en un movimiento.

Los movimientos son el camino del Espíritu y antídotos para el organizacionalismo. Los movimientos ocurren cuando la gente, particularmente “apóstoles” con dones, son liberados para innovar y seguir la guía del Espíritu en formas nuevas o en nuevos lugares de ministerio.

Los movimientos son manifestaciones espontáneas que se expanden, implementadas en una variedad de métodos y con variedad de líderes. Piense en el movimiento Orality (oralidad), que consiste de personas y ministerios buscando llevar el evangelio y las Escrituras a los dos tercios del mundo que no leen. Desarrollo de líderes, dirección espiritual, y movimientos de fundación de iglesias por saturación son ilustraciones actuales.

Hay tres indicadores de movimientos espirituales: el fruto espiritual multiplicador, tienen muchos líderes y sus organizaciones y expresiones están siendo usadas por Dios para cambiar vidas.

Los movimientos espirituales crecen por la obra del Espíritu. Nuestro papel es crear ambientes que conducen a crecimiento espiritual. Pero no podemos fabricar un movimiento. Sin embargo, nos podemos enfocar en suplir necesidades reales y utilizar herramientas de oración, la Escrituras, y el amor de Cristo para servirle a personas en necesidad, pero es el Espíritu el que da el crecimiento. Entonces donde el Espíritu de Dios se está moviendo, y seguimos esa dirección.

Aunque no podemos fabricar movimientos, podemos matarlos a través de líderes temerosos o amenazados que desean controlar los resultados y el fruto. Otro asesino de movimientos es el intento de monetizar el movimiento cobrando por servicios. Líderes, organizaciones o iglesias con culturas de control pueden asesinar movimientos.

Hay una decisión que cada líder debe tomar:

1. ¿Estoy dispuesto a sujetarme a la dirección de Jesús en mi liderazgo?
2. ¿Estoy dispuesto a asociarme con otros líderes y ministerios para ministerios específicos?
3. ¿Estoy dispuesto a renunciar al control?
4. ¿Estoy dispuesto a no recibir el crédito?

5. ¿Estoy dispuesto a fomentar otras expresiones de ministerio similar?

Resumen

Las estructuras son parte de la vida. Las funciones necesitan formas y las formas se pueden volver organizaciones. Las organizaciones se crean para servirle a la gente en un ministerio o iglesia. Pero se pueden volver dominantes y voltear el propósito de manera que la gente termine sirviéndole a las organizaciones. Esto se llama organizacionalismo.

En todas partes la presión que se ejerce sobre los líderes es establecer sus organizaciones. Ellos tienen que rendir cuentas en cuanto a este fin. Los líderes de ministerios y los pastores se encuentran con dificultades buscando otro tipo de liderazgo. Con frecuencia son presos de los mandatos y papeles de sus organizaciones. El organizacionalismo es penetrante en nuestros días. Un ídolo es cualquier cosa a la que le damos lealtad por encima de Jesús y de las normas de Su reino.

El apóstol Juan dijo, “Hijitos, guardaos de los ídolos.”

Oración

Señor, dame ojos para ver cómo me he vendido al organizacionalismo y el coraje para alinearme contigo y con tu Reino. (1 Juan 5:21)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿Ha visto el organizacionalismo expresado en su experiencia?
2. ¿De qué movimiento ha sido usted parte o lo ha visto desde afuera? ¿Qué le está pasando a ese movimiento ahora?
3. ¿Qué le está diciendo el Espíritu a partir de este capítulo?

Capítulo 9

Siete Realidades para los Líderes del Reino

En este capítulo proveemos siete puntos de resumen del libro.

Hay muchas necesidades en nuestras comunidades, naciones y en el mundo que clama por el toque de Jesús. Su pueblo es llamado a moverse hacia esas necesidades como sus manos y pies. Jesús nos llama a nosotros, que somos sus líderes en los lugares de trabajo, iglesias, ministerios, vecindades, colegios y redes, a liderar en una forma diferente, con diferentes realidades.

Los líderes en el gobierno, los líderes políticos, educadores, y líderes de negocios, todos tienen formas para cumplir con sus agendas, y medios que ya han sido probados para “movilizar a la gente” en las direcciones que quieren. Si la gente no se mueve, ellos utilizan métodos más convincentes. Esto lo vemos alrededor nuestro.

Muchos líderes de ministerios, juntas, donantes financieros, y miembros, piensan que el tipo de liderazgo del mundo está permitido en la iglesias, misiones y ministerios—pero solamente si es hecho con una cara y una aproximación más amable que la practicada en la cultura alrededor de ellos. ¿Es esto verdad?

Liderar en el reino no es lo mismo que liderar en otros aspectos de la cultura. Es enteramente diferente en su esencia y en sus motivos, valores y perspectiva.

Jesús vino predicando una nueva realidad—el reino. Esto les llegó a personas que estaban fuera de la ley. Como Dallas Willard dice, “Lo que llegó a ser entendido como la Ley y los Profetas en las manos de autoridades religiosas, no era de ninguna manera la ley, sino arreglos que las personas al poder habían desarrollado para aplastar la vida de los ciudadanos—el pueblo común de Dios—y permitirles a ellos—los líderes—exaltarse a sí mismos” (Dallas Willard, “Acts of Incarnation,” *Conversations*, Vol. 11.1, pp. 20–26). [Dallas Willard, “Hechos de la Encarnación,” *Conversaciones*, Vol. 11.1, págs. 20—26).

Siete Realidades

Jesús vino predicando una nueva realidad para el pueblo de Dios y sus líderes. Aunque podemos decir muchas cosas sobre la nueva realidad, queremos enfocarnos en lo que significa el reino para los líderes. Cuando Jesús vino, Él modeló y enseñó por lo menos siete realidades relevantes para los líderes en Su reino.

1. El Éxito Redefinido
2. Se Requieren Líderes al revés
3. Se Clarifican los Criterios de Evaluación
4. Se Revela el Sistema de Recompensas Eternas
5. Se Modela la Multiplicación de Líderes
6. Se Exigen los Actos Enfocados
7. Sin Exenciones

Liderar en el reino no es lo mismo que liderar en otros aspectos de la cultura. Es enteramente diferente en su esencia y en sus motivos, valores y perspectiva.

El Éxito Redefinido

Únase a un grupo de líderes de ministerio, y escuche las conversaciones, como una mosca en la pared. ¿De qué hablamos? En algún punto de la mayoría de las conversaciones nos metemos en una breve discusión sobre el tamaño de nuestros edificios, presupuestos, y programas, y la cantidad de gente que asiste a nuestros programas. Nuestra preocupación es cuántos, cuán grande, qué tan rápido y cuánto. Todos estos son aspectos externos por los que nos comparamos unos a otros. Son solamente sombras de la realidad. Si somos honestos, la mayoría de nosotros somos tentados por estas comparaciones y por las medidas tangibles de nuestros méritos.

¿Quién tiene la iglesia o el ministerio más grande en su ciudad o nación? ¿Es esa persona un éxito en el reino de Jesús? Piense que Satanás mismo tiene muchos seguidores. ¿La cantidad de seguidores y el tamaño de los edificios y presupuestos indican más que los de Satanás? La cuestión es la lealtad y la fidelidad al Rey y a Su reino.

Él éxito es lo que Jesús dice que es. Después de todo, Él es el Señor.

Caemos en esta trampa al irnos relacionando con líderes ministeriales, dándole más respeto a aquellos que tienen ministerios más grandes. El éxito para la mayoría de nosotros es evaluado por lo externo: lo que podemos ver, sentir, tocar, medir, analizar y evaluar.

¿Qué valora Jesús? ¿Qué enseña Jesús sobre los líderes de éxito en Su reino? Aquí hay algunos rasgos y cualidades del éxito desde el punto de vista de Jesús y Sus apóstoles:

- Humildad
- Tener a otros como más importantes
- Ser siervo de todos
- Permanecer en la vida
- Caminar en el Espíritu
- Animar, instar y exhortar a la gente a seguir a Jesús en fidelidad
- Morir a sí mismo, tomar nuestra cruz y seguir a Jesús
- Hacer discípulos
- Equipar a los santos para la obra del ministerio
- Amarse unos a otros

Él éxito es lo que Jesús dice que es. Después de todo, Él es el Señor. El éxito en Su reino no es lo que nuestra carne quiere o lo que nuestra cultura cristiana valora. Los líderes exitosos en el reino de Jesús pueden no serlo en muchas de nuestras organizaciones religiosas, iglesias o programas. En cambio, muchos que son exitosos en nuestras iglesias y ministerios, podrían no serlo a los ojos de Jesús.

Debemos pensar en el éxito como fidelidad a Jesús y a su llamado en nuestras vidas. El éxito para cada uno de nosotros es diferente porque Jesús nos hizo a cada uno de nosotros con dones, llamados, administraciones, recursos, trasfondos y talentos únicos. Para una persona llamada por Jesús a una organización de misiones globales, el éxito es una cosa; para otra llamada a servir en su propia cultura como anciano o pastor, el éxito sería algo diferente. Para otra persona llamada a ser un Daniel, una Ester, o un José en su cultura, el éxito es diferente. La parábola de los talentos de Jesús revela esta realidad (Mt. 25:15—30).

Liderar a la luz de la eternidad

No sabremos en esta vida el grado de nuestro éxito a los ojos de Jesús. Eso lo sabremos después. Esto es lo que sabemos: una vida en la que luchamos para complacer a Jesús será recompensada. “Bien hecho, siervo bueno y fiel” son las palabras que la mayoría de nosotros queremos oír.

Se requieren Líderes Al Revés

Los doce discutían con regularidad entre ellos sobre quién sería el mayor. ¿Quién sería el segundo al mando en el reino de Jesús? Su concepto del reino era “de este mundo.” Ellos asumían que Jesús venía para derrocar a los gobernantes romanos y establecer un gobierno terrenal, político, visible, poderoso, desde el que Él reinaría en justicia como se le prometió al rey David.

Con esta forma de ver el reino venidero, ellos asumieron que los líderes serían como los líderes de otros gobiernos. Esto lo sabemos por las numerosas conversaciones registradas en los evangelios en las que los doce discutían sobre “quién sería el mayor” (por ejemplo, Marcos 10). En una de éstas, Jacobo y Juan vinieron a Jesús a pedirle que los sentara uno a su izquierda y otro a su derecha en Su reino. Él se negó a hacer esto. Los otros diez ardían de ira.

La forma de Jesús no solamente es un estilo diferente de liderazgo—es totalmente diferente en auto identidad, motivos, valores y agendas.

Lo que me impacta es lo profundamente enraizado que estaba este deseo de grandeza. Esta ansia de poder era tan profunda que inclusive durante la última cena, después de que Jesús ya había instituido el pan y la copa y había dicho que sería traicionado por uno de ellos, “se levantó también otra discusión sobre cuál de ellos sería el mayor.” En la última cena, Jesús dejó muy claro qué tipo de líderes serían estimados y honrados en Su reino.

Pero él les dijo: “Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.” (Lucas 22:24—26)

El reino de Dios es diferente a los reinos de este mundo, que al fin y al cabo están bajo el gobernador de este mundo, Satanás mismo.

Los reinos del mundo tienen un claro paradigma de liderazgo. Poder, control, fuerza, manipulaciones, amenazas, y el carisma, son utilizados para mantener control y lograr las ambiciones de los líderes. Así es como el liderazgo ha sido entendido antes y ahora. Solamente tenemos que leer un periódico la mayoría de los días para ver ejemplos actuales.

La forma de Jesús no es un estilo diferente de liderazgo—es totalmente diferente en identidad, motivos, valores y agendas. Jesús no utilizó la palabra “siervo”, como muchos otros escritores cristianos y la mayoría de los escritores seculares la utilizan hoy como una forma más amable para que el líder controle a la gente para llevar a cabo la agenda del líder. El “liderazgo siervo” es popular en el mundo ministerial y de negocios como una mejor forma de liderar a la gente. Esto puede ser bueno, pero a menos que los escritores cristianos y los escritores seculares entiendan y promuevan los principios de Jesús de morir al yo, tomando cada uno su cruz, y siguiendo a Jesús, ellos están promoviendo solamente otro estilo de liderazgo de poder para la organización y para que el líder alcance sus metas.

Aunque no lo hemos desarrollado en este libro, hay líderes pasivos que se niegan a tomar la iniciativa por su propia inseguridad, o, en otros casos, se esconden detrás del término “liderazgo

siervo.” Para esas personas, estas palabras de Pablo son una instrucción: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” (2 Ti. 1:7). Ser la sal y la luz para el mundo alrededor nuestro fue la instrucción de Jesús.

Hágase estas preguntas: ¿A quiénes veo como líderes en mi iglesia y en los ministerios con los que estoy relacionado(a)? ¿Por qué los veo a ellos como líderes? ¿A quién veo como un líder ministerial exitoso? ¿Por qué veo a esta persona de esa forma? ¿Mis respuestas a estas preguntas son más como la idea que tenían los discípulos o como las de Jesús? Él es un líder al revés.

Se Clarifican los Criterios de Evaluación

Jesús es Señor. Él es quien evaluará a los líderes en Su reino. Él deja claro lo que quiere de los líderes. También deja claro lo que desapueba y rechaza en los líderes. Piense en Pedro y en cómo se sintió cuando Jesús dijo, “Apártate de mí Satanás, porque no pones la mirada en las cosas de Dios sino en las de los hombres”. Los discípulos que estaban viendo esto debieron quedar boquiabiertos. Pedro pensó que le estaba haciendo un favor a Jesús al prestarle atención a Su bienestar y seguridad. Sin embargo, Pedro realmente le estaba prestando atención a su propio bienestar y a su futuro papel en el gobierno político que los doce esperaban que Jesús estableciera al derrocar a los opresores romanos (Mateo 16:21—27). Jesús reprochó los motivos egoístas de Pedro.

Lo exterior ya no tiene soporte en el reino de Jesús. Los fariseos y los líderes religiosos de los días de Jesús portaban sus credenciales en sus adornadas vestiduras. Hacían oraciones largas y se enfrascaban en elaborados rituales para ofrendar, orar y en sus ceremonias religiosas. Vivían para obtener recompensas y para ser adulados por la gente. Jesús dijo que ellos ya tenían su recompensa.

No es lo externo, entonces ¿cuáles son los criterios? Jesús mira el corazón, los valores, los motivos y el carácter. Él mira la forma en la que invertimos nuestras vidas. Evalúa lo que hacemos en secreto. Evalúa las cosas a las que nos dedicamos y en quienes influimos para Su reino. Mira nuestra fidelidad a Él, a Su reino, a aquellos a quienes nos llama a servir. “Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.” (1 Samuel 16:7).

Los criterios de evaluación de líderes de Jesús son contrarios a los del mundo. Él es un líder al revés.

Se Revela el Sistema de Recompensas Eternas

“El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.” (Juan 15:5) Porque somos ciudadanos de un nuevo reino, hemos sido injertados en la vid y adoptados en la línea de promesas y pactos para los santos. Ya no se nos recompensa con base en los principios de este mundo.

Cuando usted y yo confiamos en Jesús por Su gracia, somos hechos nuevos. Morimos a los principios de este mundo y somos levantados en Cristo en una nueva vida. Vivir dentro de esta realidad eterna en esta vida es lo que Jesús recompensa.

Ya lo que cuenta en esta vida no es lo que vemos, medimos, o definimos en términos tangibles. Más bien es lo que Jesús ve que hacemos en fe; en el poder del Espíritu; en secreto; y en nuestros corazones, carácter, valores y motivos.

Liderar a la luz de la eternidad

La gente mira la apariencia externa, pero Dios mira el corazón. No es eternamente relevante cuál era nuestro valor en la red terrenal cuando estemos parados frente a Jesús. Pero a Jesús le complace cuando damos sacrificialmente a sus causas—esto aumenta nuestros tesoros y recompensas eternos. No es de relevancia eterna cuán grande es mi casa, pero Jesús se complace cuando vivimos para Él e invertimos en las causas del reino con nuestro tiempo, recursos y talento. Esto produce su alabanza y recompensas eternas. Para muchos colegas, líderes en el ministerio, significa mucho qué tan alto es el presupuesto y el tamaño de los edificios y lo extendida que está la influencia del ministerio, pero no para Jesús. Él evalúa basado en sus criterios.

Cuando Jesús evalúa mi vida, ¿quiero recompensas duraderas? Claro, la mayoría de los que están leyendo este libro quieren eso. Ninguno quiere una vida de madera, heno o rastrojo. Permanecer en Jesús haciendo su obra a su manera con sus valores y carácter trae alabanza y recompensa de parte de Él.

Las recompensas de Jesús son infinitamente más valiosas que cualquier cosa que este mundo pueda ofrecer. Coronas, tesoros y recompensas son palabras que el Nuevo Testamento usa para revelar la realidad del sistema de recompensas de Jesús. Aunque no sabemos los detalles, así como no sabemos los detalles de la realidad final de pasar la eternidad en Su presencia, sabemos quién es Él. Sabemos que sus palabras son verdad.

Se Modela la Multiplicación de Líderes

¿Cómo hizo Jesús para tomar a un político radical, a un traidor nacional que recolectaba dinero para los romanos, a propietarios de pequeños negocios, llenos de dudas, centrados en ellos mismos y personalmente ambiciosos y convertirlos en una banda que volteó el mundo patas arriba? Él les cambió la perspectiva del aquí y el ahora al reino presente y para siempre. Él demostró lo que es liderar en su reino y les enseñó la sencillez de liderar en Su reino. Él afirmó su fe y advirtió sus temores. Reprendió su egoísmo, aunque fue paciente con ellos mientras crecían en el liderazgo en Su reino.

No les transfirió contenido a alto nivel. No les enseñó programas, métodos o procedimientos. Pero sí les enseñó a servir a la gente, a satisfacer las necesidades en fe, y a morir a sí mismos. Jesús, el Señor, el que vino a mostrarnos el camino, a desarrollar líderes intencionalmente, no masas, pasó tiempo personalmente con individuos y grupos pequeños. Edifico en ellos las siete realidades para líderes del reino.

Cuando yo llegué al reino, tuve que empezar de nuevo. Tuve que desaprender mucho de lo que había aprendido en el liderazgo en los negocios y en la milicia. Las prácticas manipulativas y el liderazgo de mando y control son inapropiadas para los líderes de Jesús. Tuve que aprender (y todavía estoy aprendiendo) a alejarme de los patrones, valores, motivos y estrategias carnales del mundo y acercarme a Su forma de liderar y desarrollar personas. Las prácticas, valores, motivos, corazón y metas para liderar son radicalmente diferentes en el reino de Jesús.

Afortunadamente hubo personas que me ayudaron a aprender los caminos de Jesús. Me enseñaron a multiplicar. Aprendí que la forma de Jesús es desarrollar a otros que a su vez desarrollan otros, que a su vez desarrollan otros ...

Se Exigen Actos Enfocados

Dios tiene un corazón para las naciones. Gente de toda nación, tribu y lengua estará en Su reino. Desde Génesis 11 hasta Apocalipsis 21, la Trinidad busca gente, llama individuos y familias a seguirle. Jesús deja claro que este mandato es para los líderes en Su reino.

Recientemente asistí a la cumbre de Issachar, un movimiento de ministerios, donantes financieros y líderes comprometidos a finalizar la tarea de proclamar el evangelio hasta los confines de la tierra. En nuestros días es posible. En la cumbre me enteré de que hay cuatro mil lenguas que no tienen la Biblia; Más de tres mil grupos no alcanzados; un millón de aldeas sin iglesia; y más de 3.5 billones de musulmanes, budistas e hindús con muy pocos obreros. Al mismo tiempo, 99.7 por ciento de lo que se recauda se enfoca en la construcción y el mantenimiento de la iglesia mientras que sólo el 0.3 por ciento de lo que se recauda se destina a extender el alcance de la iglesia.

Uno puede deducir de los hechos que no tenemos en enfoque de acción de Jesús en nuestros corazones, mentes, donaciones y actividades. La iglesia global con sus 2.3 billones de cristianos, cinco millones de iglesias, cuarenta y tres mil denominaciones y doce millones de obreros, podría marcar una verdadera diferencia en alcanzar a los no alcanzados y fundar iglesias en donde no las hay, si tomáramos en serio el mandato de Jesús.

“Mientras van por el mundo, hagan discípulos.” Evalúe su ministerio y vea cuán alineado está con el mandato de Jesús.

- ¿En dónde está el enfoque de las actividades de su ministerio?
- ¿Qué grupos de personas está alcanzando?
- ¿Qué porcentaje de las actividades de su ministerio está enfocado en alcanzar a las naciones?
- ¿Qué porcentaje del presupuesto de su ministerio se destina al mandato de Jesús de actuar?
- ¿En qué enfoca sus donaciones personales?
- ¿Por qué ora?

Las respuestas a estas preguntas revelan nuestra orientación a Su mandato. Recuerde, cuando cada uno de nosotros esté parado frente a Jesús, Él nos auditará basado en Sus criterios, no en los nuestros. La sabiduría nos dice que deberíamos hacer todo lo que podamos para alinearnos con lo que Él tiene en Su corazón y con Su carga.

Sin Exenciones

Mi hija es una contadora pública certificada, así como mi hermano y mi cuñado. Mi suegra enseñó contabilidad en Virginia Tech durante varias décadas. Estoy rodeado de contadores. En Estados Unidos cada año debemos presentar la declaración de renta personal—se llama la 1040. Hay un término en nuestra 1040 llamado una “exención.” Una exención significa que no hay un impuesto sobre cierta cantidad (por ejemplo, para los hijos que todavía viven con sus padres). Tenemos impuestos sobre muchas cosas, pero podemos reclamar nuestras exenciones como libres de impuestos.

Nosotros los líderes pensamos frecuentemente que podemos reclamarle exenciones al Señor. Ya que sacrificamos tanto, que trabajamos tan duro, nuestras familias sacrifican mucho, y tenemos tanta importancia en el mundo cristiano, tendremos una exención cuando Jesús nos audite. Por supuesto, cada uno de nosotros que leemos y enseñamos la Biblia deberíamos negar verbalmente esto, pero prácticamente, pensamos que somos mejores que una persona con un ministerio más pequeño, que aquel que cree algo diferente, o que el que no hace tanta obra misionera como nosotros. Ordenamos por rango lo que es más importante en el ministerio y frecuentemente nos colocamos en lo más alto. Lo que creemos es mejor, lo que nuestro ministerio está haciendo es mejor, o de lo que se trata nuestra misión es mejor. Esta lista significa que estamos esperando que el Señor nos haga exenciones por algunas de las cosas que hacemos o que creemos.

Liderar a la luz de la eternidad

Podemos estar enfocados y ser llamados a un pueblo, nación o grupo específico, pero eso no significa que somos exentos de aspectos del ministerio fuera de nuestro enfoque. Estas declaraciones sirven como ejemplos:

- Estoy involucrado principalmente en evangelismo y discipulado, pero no soy exento de las buenas obras.
- Estoy personalmente llamado a servir en una iglesia local, pero no estoy exento de extender el evangelio hasta lo último de la tierra. (Hechos 1:8).
- Estoy involucrado principalmente en servirle a los pobres, pero no estoy exento de hacer discípulos.

Jesús no está impresionado con que seamos carismáticos, reformados, anglicanos, bautistas, o lo que sea. Jesús no está impresionado de que nuestro ministerio sea más grande que el de otros, o porque enseñemos o prediquemos a multitudes más grandes que otros. Jesús evalúa de acuerdo con Sus criterios, no los nuestros—sus valores, no los del mundo.

Cada uno de nosotros es evaluado de acuerdo a los estándares de Jesús. Lo que pensamos, lo que nuestras denominaciones o iglesias o ministerios piensan no es el estándar. Incluso lo que nuestro pastor o nuestro jefe dice, no es el estándar. Lo que algún maestro, escritor, pastor o conferencista dice, no es el estándar. El estándar es lo que Jesús dice, y es claro en las páginas del Nuevo Testamento. Es claro en las enseñanzas y en el ministerio de Jesús mismo y de sus apóstoles. Jesús nos evaluará basado en sus criterios—no se permiten exenciones.

Oración

Señor Jesús, quiero vivir y liderar fielmente en tu reino. Mi mayor ambición es oír, “bien hecho, siervo bueno y fiel.” (2 Ti. 4:7—8)

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. Este capítulo hace una revisión del libro desde otro ángulo. ¿Qué fue lo más útil de este resumen?
2. ¿Qué le está diciendo el Espíritu acerca de todo el libro en general?
3. ¿Qué pasos tomará la próxima semana para empezar a aplicar lo que es más importante ahora?

Epílogo

Es un privilegio haber servido como un guía en este libro. Mi gozo es ponerlo a disposición de tantas personas como sea posible. Se puede comprar la versión en rústica y la de Kindle, por medio de Amazon.com. Como mencioné en la introducción, todas las regalías van a una cuenta especial de MentorLink Internacional dedicada a ayudar a financiar a líderes y ministerios en el mundo en desarrollo que están enfocados en multiplicar líderes semejantes a Jesús. Para mis hermanos y hermanas que no pueden costear este libro o no tienen las finanzas o los medios para conseguir una copia, está disponible una copia en PDF gratuita que se puede descargar de www.MentorLink.org.

He derramado mi corazón en estas páginas. Los temas y asuntos tocados son de importancia eterna para cada uno de nosotros. Mi meta ha sido ayudarle a oír a Jesús cuando esté parado frente a Él decir las palabras, “bien hecho, siervo bueno y fiel.”

Pablo le dijo a Timoteo, “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias...” (2 Ti. 4:3). Las páginas de este libro no tienen la intención de causar comezón de oír. Más bien, son de importancia eterna para empujarnos hacia Jesús, hacia la forma en la que Él quiere que lideremos en Su reino. Él es quien nos auditará de acuerdo con sus estándares.

Las páginas de este libro están diseñadas para llevarlo a usted a una mayor armonía con Jesús y Sus formas de liderar en Su reino. Solamente usted sabe que tanto he logrado ese propósito en su vida.

Recomiendo utilizar el Pacto del Líder para pensar periódicamente y orar durante su vida como líder. También recomiendo hacer este libro con un grupo para discutirlo en una serie de reuniones. Lo fortalecerá a usted y a ellos también.

Lo dejo con las palabras de Jesús:

Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiera su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (Mt. 16:24—27)

Hasta que Él venga o nos lleve a casa, que fielmente sigamos adelante sirviéndole a Él.

Stacy T. Rinehart

“Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.” (2 Co. 4:5)

Apéndice A






Evaluación del Cambio de Valores Transformacionales

La siguiente es una evaluación personal de cada cambio de valor, desarrollada y refinada durante muchos años y naciones como parte del manual de *Desarrollando Líderes al Estilo de Jesús*. Es una herramienta diseñada para aterrizar cada cambio de valor al mundo real de cada líder. Nadie está operando totalmente en la carne o en el Espíritu, más bien en medio de las dos. La escala nos permite ver en dónde estamos. Tome un minuto para calificarse usted mismo con un número de 1 (operar en la carne) hasta 10 (operar en el Espíritu).

Cambio de Valores Transformacionales

Dejar atrás valores y prácticas de liderazgo de la carne

Buscar valores y prácticas de liderazgo del Espíritu

<p>CONSTRUIR MI PROPIO IMPERIO Creer y actuar como si Dios obrará en el mundo mayormente a través de mí; de mi ministerio o de mi organización; creyendo y actuando independientemente de otros cristianos como si fueran "menos importantes" que yo.</p>		<p>EDIFICAR EL REINO DE DIOS Tener un entendimiento personal y completo del Reino de Dios y una perspectiva que busca la gloria de Cristo y promover Su Reino en todo el mundo.</p>
<p>AMBIENTES DE CONTROL Vivir y liderar en un ambiente basado en resultados o en un ambiente de control que puede producir competencia, actitudes críticas, orgullo auto justificado y/o desgaste.</p>		<p>AMBIENTES DE GRACIA Liderazgo basado en la obra completa de Cristo; viviendo y liderando en humildad, transparencia, y en amor; tratando a los otros con aceptación, perdón, honestidad y practicar el rendir cuentas.</p>
<p>LIDERAZGO BASADO EN EL PODER Liderar principalmente por medio de la posición, el poder y la influencia política; apoyándose frecuentemente en la manipulación o en la autoridad dentro de la organización; falta de confianza y de dar autoridad a otros.</p>		<p>LIDERAZGO DE SIERVO Liderar e influenciar a otros por medio de relaciones auténticas, integridad y servicio; entregándose a sí mismo para satisfacer las necesidades de otros y dándoles autoridad para que tengan éxito.</p>
<p>ELITISMO Y AUTO SUFICIENCIA Intentar ser competente en todas las áreas de responsabilidad en el liderazgo; viviendo como un líder constantemente estresado y distante; dificultando el trabajo en unidad como parte del Cuerpo.</p>		<p>COLABORACIÓN Y COMUNIDAD Liderar como parte de un equipo que coopera unido para llevar a cabo el trabajo de la obra de Dios; influenciando por medio de las relaciones, de rendir cuentas mutuamente, delegando y dando autoridad a otros.</p>
<p>AÑADIR OTROS LÍDERES ACCIDENTALMENTE Se forman cantidades pequeñas e inadecuadas de líderes, dependiendo principalmente en programas formales o formulados. Esto se basa en un enfoque en lo <i>cuantitativo</i> (Números y resultados visibles).</p>		<p>MULTIPLICAR LÍDERES INTENCIONALMENTE Multiplicar el crecimiento de liderazgo por medio del mentoreo de líderes que se reproducen y que tienen el deseo en sus corazones, y el compromiso, de expandir el Reino de Dios humildemente y de forma estratégica (cualitativa).</p>

Evaluación Personal del Valor Transformacional #1

Evalúe dónde está en su forma de pensar, valores y práctica en el valor transformacional abajo. Haga un círculo en el número en la columna del centro que identifique mejor dónde está usted en cuanto a cada par de declaraciones. Por ejemplo, póngase un 1 si la declaración de la columna izquierda lo representa usted la mayoría del tiempo, un 10 si la columna de la derecha se ajusta, o un 5 si está en la mitad. También responda a las preguntas de reflexión de abajo.

Construir Mi Propio Imperio	... A ...	Edificar el Reino de Dios
No tengo una idea clara sobre el reino de Dios y sus valores.	Entender el Reino de Dios 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Entiendo el reino de Dios y quiero edificarlo, no importa lo que me cueste.
Tiendo a ver <u>mi</u> ministerio, <u>mi</u> negocio, <u>mi</u> iglesia, <u>mi</u> familia, etc. como el reino de Dios. Dios me los ha dado a mí.	Propiedad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Mi ministerio, negocio, iglesia, familia, etc. le pertenecen a Dios. Él da, y Él puede quitar. Yo bendeciré Su nombre de todas formas.
Quiero que la gente me vea. Es por eso que todo va dirigido a que yo quede bien y a construir una buena reputación.	La Gloria 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	El ministerio se trata de Dios completamente. Mi más profundo deseo es que Él sea honrado y glorificado.
Me deben dar el crédito por el éxito. Otros deben ser culpados por el fracaso.	Éxito y Fracaso 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Dios recibe todo el crédito por el éxito y yo asumo la culpa por mis errores y mis fracasos.
Le dedico la mayoría de mi tiempo y energías a edificar mi propio reino.	Prioridades 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Le dedico la mayoría de mi tiempo y energías a edificar el reino de Cristo.
No tengo el tiempo, el interés o los recursos para hacer sociedades. Veo mi ministerio como una competencia con otros ministros y ministerios.	Sociedades 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Trabajo en sociedades porque Dios bendice cuando Su cuerpo trabaja junto en cooperación.
La oración es una buena idea, pero yo estoy demasiado ocupado para hacer de la oración una prioridad.	Prioridad de la Oración 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Tengo tantas cosas importantes que hacer que debo darle prioridad a la oración.
Soy llamado a servir para satisfacer las expectativas de la gente, hoy me comprometo totalmente en mi ministerio a ellos.	Expectativas 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Instruyo a las personas para que orienten sus expectativas hacia las grandiosas expectativas del reino de Dios.

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿En cuál de las áreas de arriba está haciendo las cosas bien? De los resultados anteriores, ¿cómo lo está animando Dios?
2. Basado en su evaluación personal en cuanto a este valor transformacional, ¿qué le está diciendo Dios sobre los cambios que usted tiene que hacer?
3. ¿Qué lo mantiene “anclado” en la columna de la izquierda? ¿Qué temores? ¿Qué experiencias del pasado? ¿Qué presiones o tensiones? ¿Qué aspectos de su cultura son barreras para el cambio? ¿Qué lo está frenando?
4. ¿Cómo es el arrepentimiento real para usted? ¿Qué cambios específicos en su estilo de vida, ministerio o método de liderazgo debe implementar?
5. ¿Cómo serán los resultados de mi ministerio al final de mi vida si no hago ningún cambio? ¿Qué tan satisfactorios son estos resultados desde una perspectiva del reino?

Evaluación Personal del Valor Transformacional #2

Evalúe dónde está en su forma de pensar, valores y práctica en el valor transformacional abajo. Haga un círculo en el número en la columna del centro que identifique mejor dónde está usted en cuanto a cada par de declaraciones. Por ejemplo, póngase un 1 si la declaración de la columna izquierda lo representa usted la mayoría del tiempo, un 10 si la columna de la derecha se ajusta, o un 5 si está en la mitad. También responda a las preguntas de reflexión de abajo.

Ambientes de Control	... A ...	Ambientes de Gracias
Siento que Dios es un capataz severo que está distante, ausente y difícil de complacer.	Idea de Dios 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Dios es mi Padre amoroso, mi “papá”, y Su Hijo sufrió la muerte para rescatarme y hacerme suyo.
La clave para un cambio de vida duradero es tratar de complacer a Dios con más ahínco.	Crecimiento 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	La clave para una transformación es una relación profunda con la Trinidad.
Siempre lucho con un sentimiento de culpabilidad como una falla delante de Dios	Perdón 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Siempre me siento perdonado y amado profundamente por mi Dios y Salvador.
Una vida de santidad no es tan importante. La gente real comete errores.	Vida de Santidad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	La santidad es importante, pero solamente es posible al caminar en intimidad con Dios.
Soy motivado por la vergüenza y/o la culpa.	Vergüenza e Identidad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Sé que soy un hijo amado de Dios.
Como cristianos, necesitamos reglas para poder andar en rectitud.	Reglas/Ley 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Necesitamos las reglas de Dios (no las de los hombres) para volver constantemente a la cruz.
No tengo un entendimiento práctico de quién es el Espíritu Santo y cómo hablar con Él.	Espíritu Santo 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Estoy aprendiendo a disfrutar la preciosa intimidad con Dios por medio del Espíritu Santo que habita en mí.
Para ser honesto, algunas veces me siento muy orgulloso de mis dones, habilidades y logros.	Mi “jactancia” #1 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Estoy orgulloso del gran precio que Jesús pagó para hacer a la gente como yo, parte de su familia.
En comparación con otros, estoy frecuentemente avergonzado de mis dones, habilidades y logros.	Mi “jactancia” #2 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Como su hijo amado, estoy aprendiendo a jactarme solamente de lo que Cristo hace en y a través de mí, por fe.
Un ministerio exitoso solo ocurre cuando ministro y lidero en mis propias fuerzas.	Que brantamiento 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Un ministerio significativo normalmente ocurre al ministrar y liderar en la

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿En cuál de las áreas de arriba está haciendo las cosas bien? De los resultados anteriores, ¿cómo lo está animando Dios?
2. Basado en su evaluación personal en cuanto a este valor transformacional, ¿qué le está diciendo Dios sobre los cambios que usted tiene que hacer?
3. ¿Qué lo mantiene “anclado” en la columna de la izquierda? ¿Qué temores? ¿Qué experiencias del pasado? ¿Qué presiones o tensiones? ¿Qué aspectos de su cultura son barreras para el cambio? ¿Qué lo está frenando?
4. ¿Cómo es el arrepentimiento real para usted? ¿Qué cambios específicos en su estilo de vida, ministerio o método de liderazgo debe implementar?
5. ¿Cómo serán los resultados de mi ministerio al final de mi vida si no hago ningún cambio? ¿Qué tan satisfactorios son estos resultados desde una perspectiva del reino?

Evaluación Personal del Valor Transformacional #3

Evalúe dónde está en su forma de pensar, valores y práctica en el valor transformacional abajo. Haga un círculo en el número en la columna del centro que identifique mejor dónde está usted en cuanto a cada par de declaraciones. Por ejemplo, póngase un 1 si la declaración de la columna izquierda lo representa usted la mayoría del tiempo, un 10 si la columna de la derecha se ajusta, o un 5 si está en la mitad. También responda a las preguntas de reflexión de abajo.

Liderazgo basado en el poder	... A ...	Liderazgo de siervo
Al estar en el ministerio con otras personas, le doy más importancia a las tareas que a las relaciones.	Relación vs Tarea 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	En el ministerio, tanto las relaciones como las tareas son componentes esenciales. Nuestra unidad como pueblo de Dios es clave para nuestro impacto.
Dirijo mi autoridad espiritual principalmente desde mi puesto de trabajo, mi título y el organigrama de la organización.	Autoridad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Mi autoridad descansa principalmente en una autoridad espiritual basada en la confianza, relaciones, integridad y ministerio.
El respeto viene principalmente por mi título y la posición que ocupo.	Respeto 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	El respeto se gana principalmente al servir a Cristo, a Sus propósitos y a Su pueblo.
Espero recibir el crédito que me merezco por el trabajo en el que he dirigido a mi equipo y ha resultado bien—eso es éxito.	Éxito en el liderazgo 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	El éxito se obtiene cuando equipo y le doy autoridad a mis compañeros de equipo de manera que logramos llevar a cabo Su trabajo para Su gloria.
Como líder, ejerzo el control directo de cada aspecto de nuestra operación, utilizando a la gente como sea necesario para garantizar el éxito.	Control 1 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Dios tiene el control. Coopero con Él en el desarrollo y ayudando a gente fiel y de confianza que sé que harán su parte.
Me gusta estar involucrado en todas las comunicaciones entre los miembros del personal y también en las decisiones importantes.	Control 2 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Descentralizo la toma de decisiones, dejando que personas confiables del equipo tengan la libertad de actuar de acuerdo con los planes que hemos determinado como equipo.
En nuestro grupo de trabajo, me aseguro de que todos, incluyendo las personas ajenas, sepan que yo soy el líder a cargo.	Perfil de Liderazgo 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Una persona ajena no sabrá fácilmente que yo soy el líder del equipo. Practicamos un liderazgo compartido basado en los dones de las personas en cualquier área.
Como líder mi papel es influenciar a la gente que lidero manteniéndolos tan felices como sea posible.	Complacer a la Gente 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Al servir a Cristo, a la causa de Su reino, a Su pueblo, muchas veces tengo que tomar decisiones difíciles que hacen que algunos amigos se sientan mal.
Paso muy poco tiempo orando con (o por) las personas a las que lidero.	Liderazgo de Oración 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Oro regularmente con (o por) aquellos que lidero, ya que con esto reciben ánimo y autoridad en el Señor.

Preguntas para Reflexión o Discusión

1. ¿En cuál de las áreas de arriba está haciendo las cosas bien? De los resultados anteriores, ¿cómo lo está animando Dios?
2. Basado en su evaluación personal en cuanto a este valor transformacional, ¿qué le está diciendo Dios sobre los cambios que usted tiene que hacer?
3. ¿Qué lo mantiene “anclado” en la columna de la izquierda? ¿Qué temores? ¿Qué experiencias del pasado? ¿Qué presiones o tensiones? ¿Qué aspectos de su cultura son barreras para el cambio? ¿Qué lo está frenando?
4. ¿Cómo es el arrepentimiento real para usted? ¿Qué cambios específicos en su estilo de vida, ministerio o método de liderazgo debe implementar?
5. ¿Cómo serán los resultados de mi ministerio al final de mi vida si no hago ningún cambio? ¿Qué tan satisfactorios son estos resultados desde una perspectiva del reino?

Evaluación Personal del Valor Transformacional #4

Evalúe dónde está en su forma de pensar, valores y práctica en el valor transformacional abajo. Haga un círculo en el número en la columna del centro que identifique mejor dónde está usted en cuanto a cada par de declaraciones. Por ejemplo, póngase un 1 si la declaración de la columna izquierda lo representa usted la mayoría del tiempo, un 10 si la columna de la derecha se ajusta, o un 5 si está en la mitad. También responda a las preguntas de reflexión de abajo.

Elitismo y Auto Suficiencia	... A ...	Colaboración y Comunidad
Me parece que el trabajo en equipo es demasiado difícil. Hay cosas innatas en las que cada uno de nosotros es eficiente cuando trabaja solo.	Trabajo Juntos 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Trabajar juntos complace a Dios y bendice al equipo. Para mí, trabajar en equipo vale la pena.
Un buen líder debe ser un solitario. Le rindo cuentas solamente a Dios y únicamente confío en él como protector.	Sole dad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Como líder, valoro un equipo, no sólo para la efectividad del ministerio, pero también para mi propia seguridad y crecimiento.
No muestro debilidad, tampoco estoy abierto a las críticas o a la corrección porque si lo hago, la gente no me seguirá.	Debilidad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Trato de liderar por medio del quebrantamiento y la transparencia, lo que genera comunidad y libera el poder de Dios.
Como líder trato de tener todas las respuestas y de tener todos los dones necesarios para llevar a cabo nuestra misión.	Todo Compete 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Como líder, necesito un equipo que ayude a encontrar respuestas y complemente la mezcla de dones que se requieren para el éxito.
Como líder, merezco el crédito por mi éxito. Esto naturalmente edifica una buena reputación y trayectoria.	Crédito 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Como líder le doy gloria a Dios acreditando a los miembros de mi equipo por cualquier éxito que Dios permite.
Como líder sé que el éxito abre puertas hoy para una oportunidad de ministerio más grande mañana.	Carrera Personal 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Dejo mi carrera en manos de Dios, reconociendo que Él nos da nuestro trabajo y pide solamente fidelidad.
En nuestro equipo todos parecen usar una máscara protectora. No nos sentimos seguros para ser abiertos.	Lugar Seguro 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Nuestro equipo se está convirtiendo en un lugar seguro en donde hay libertad para mostrar y compartir nuestras debilidades.
Me gusta que cada persona trabaje por su cuenta. Después de todo, todos nosotros tenemos otros lugares en donde hay compañerismo cristiano.	Familia Sanadora 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Nuestro equipo se está volviendo como una familia. Realmente nos ayudamos unos a otros en nuestro crecimiento individual en el Señor.
Rara vez oramos juntos. Cuando oramos, se siente mecánico e inefectivo. Simplemente no sé cómo hacer para que sea mejor.	Oración como Equipo 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	La oración cambia las cosas, entonces la hemos hecho una prioridad en el equipo. Frecuentemente oramos juntos unos por los otros.

Preguntas para Reflexión o Discusión

6. ¿En cuál de las áreas de arriba está haciendo las cosas bien? De los resultados anteriores, ¿cómo lo está animando Dios?
7. Basado en su evaluación personal en cuanto a este valor transformacional, ¿qué le está diciendo Dios sobre los cambios que usted tiene que hacer?
8. ¿Qué lo mantiene “anclado” en la columna de la izquierda? ¿Qué temores? ¿Qué experiencias del pasado? ¿Qué presiones o tensiones? ¿Qué aspectos de su cultura son barreras para el cambio? ¿Qué lo está frenando?
9. ¿Cómo es el arrepentimiento real para usted? ¿Qué cambios específicos en su estilo de vida, ministerio o método de liderazgo debe implementar?
10. ¿Cómo serán los resultados de mi ministerio al final de mi vida si no hago ningún cambio? ¿Qué tan satisfactorios son estos resultados desde una perspectiva del reino?

Evaluación Personal del Valor Transformacional #5

Evalúe dónde está en su forma de pensar, valores y práctica en el valor transformacional abajo. Haga un círculo en el número en la columna del centro que identifique mejor dónde está usted en cuanto a cada par de declaraciones. Por ejemplo, póngase un 1 si la declaración de la columna izquierda lo representa usted la mayoría del tiempo, un 10 si la columna de la derecha se ajusta, o un 5 si está en la mitad. También responda a las preguntas de reflexión de abajo.

Crecimiento Accidental	... A ...	Multiplicación Intencional
Ganar y acrecentar el número de personas es mi sueño. Quiero tener el control.	Visión para la Multiplicación 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Mi visión es ver a muchos llegar a los pies de Cristo, capacitando líderes que sean capaces de expandir y liderar movimientos.
El crecimiento cuantitativo del ministerio de uno es el aspecto más importante del éxito del ministerio.	Atractivo de los Números 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	El crecimiento cualitativo de una pequeña cantidad de líderes que se reproduzcan es clave para la multiplicación a largo plazo.
No tengo la habilidad, el interés y el tiempo para mentorear líderes que están surgiendo. Estoy demasiado ocupado.	Prioridad del Mentoreo 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	El mentoreo de líderes que están surgiendo es una de mis prioridades, ya que es la clave para la efectividad a largo plazo.
Disfruto tanto utilizar mis dones que simplemente no puedo dejarle el ministerio a los líderes que están surgiendo.	Realización del Ministerio 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Sacrifico algo de mi realización personal por el gozo de ver florecer a líderes jóvenes.
Mayormente utilizamos personas entrenadas en seminarios bíblicos o por otros, para liderar en nuestro ministerio.	Desarrollo de Liderazgo 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Entrenamos nuestros propios líderes con un enfoque en la persona completa: corazón, habilidades y conocimiento.
Podemos impartir conocimiento bíblico y habilidades en el ministerio por medio de un programa de entrenamiento de liderazgo.	Transformación del Carácter 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Nosotros mentoreamos a las personas, esto es clave para moldear un carácter piadoso. Esto es crucial para liderar efectivamente.
Necesitamos más líderes, pero estoy tan ocupado con mi ministerio que no hay tiempo suficiente para hacerlo.	Intencionalidad 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Soy muy intencional sobre invertir mi vida en líderes potenciales, una clave para el crecimiento del ministerio.
Creo en la oración, pero parece que no tengo el tiempo, la energía y la habilidad para hacerla central en lo que hago.	Oración por la Multiplicación 1-2-3-4-5-6-7-8-9-10	Grandes movimientos de Dios han sido siempre una respuesta a la oración, así que la movilización es una parte esencial de nuestra estrategia.

Preguntas para Reflexión o Discusión

11. ¿En cuál de las áreas de arriba está haciendo las cosas bien? De los resultados anteriores, ¿cómo lo está animando Dios?
12. Basado en su evaluación personal en cuanto a este valor transformacional, ¿qué le está diciendo Dios sobre los cambios que usted tiene que hacer?
13. ¿Qué lo mantiene “anclado” en la columna de la izquierda? ¿Qué temores? ¿Qué experiencias del pasado? ¿Qué presiones o tensiones? ¿Qué aspectos de su cultura son barreras para el cambio? ¿Qué lo está frenando?
14. ¿Cómo es el arrepentimiento real para usted? ¿Qué cambios específicos en su estilo de vida, ministerio o método de liderazgo debe implementar?
15. ¿Cómo serán los resultados de mi ministerio al final de mi vida si no hago ningún cambio? ¿Qué tan satisfactorios son estos resultados desde una perspectiva del reino?

Apéndice B

Líderes del Nuevo Testamento

Calificativo	Pasaje Principal	Ejemplos Claros	Funciones & Características
Apóstol	1 Co. 12:28 Ef. 4:11 Muchos otros: sabemos más sobre este don de apóstol que de todos los otros dones combinados.	Los once Apolos Bernabé Jacobo Pablo Timoteo Tito	<ol style="list-style-type: none"> 1. Innovar y emprender nuevos ministerios. 2. Arreglar ministerios existentes. 3. Completar lo que falta en ministerios existentes. 4. Normalmente móviles en sus ministerios. 5. Supervisión e influencia en ministerios trans-locales.
Profeta	Ro. 12:6 1 Co. 12:28 Ef. 4:11	Ágabo Las hermanas de Felipe Bernabé Judas Silas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ver asuntos e implicaciones claramente y hablar de ellas firmemente. 2. Corrector de ministerios existentes. 3. Con frecuencia predice eventos venideros
Evangelista	Ef. 4:11	Felipe Pablo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Constantemente tratando de alcanzar a los perdidos. 2. Capta asuntos relacionados con alcanzar a los perdidos.
Pastor	Ef. 4:11		<ol style="list-style-type: none"> 1. Constantemente ministra y guía a los salvos. 2. Nota principalmente asuntos relacionados con la edificación de los salvos.
Maestro	Ro. 12:7 1 Co. 12:28 Ef. 4:11	Pablo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Constantemente estudia las Escrituras. 2. Enfocado principalmente en entender y propagar vivir lo correcto basado en la Biblia.
Líder/Gobernante	Ro. 12:8	Pedro Jacobo Pablo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tiende a ver qué dirección tomar en medio de asuntos complejos. 2. Constantemente sirve a un grupo de creyentes.

Nota: El Nuevo Testamento no nos deja sin describir e ilustrar lo que los líderes en el reino de Jesús deben ser y hacer.

Tomado de *Upside Down: The Paradox of Servant Leadership (Patatas arriba: La Paradoja del Liderazgo Siervo)*, Navpress, 1998, pág. 107.

Apéndice C

La Naturaleza Relacional del Liderazgo Espiritual



Nota:

El número debajo de cada término es la cantidad de veces que el término aparece en el Nuevo Testamento.

El punto aquí es que cualquiera que sea el liderazgo espiritual, debe encajar en este contexto para ser liderazgo auténtico en el reino de Jesús.

Tomado de *Upside Down: The Paradox of Servant Leadership (Patatas arriba: La Paradoja del Liderazgo Siervo)*, Navpress, 1998, pág. 105.

Apéndice D

Referencias a Falsos Líderes en El Nuevo Testamento

Mateo

5:19
7:15–23
9:1–13
12:9–14, 22–45
13:24–30, 36–43
15:1–20
16:1–12, 23
21:12–16, 23–46
22:1–46
23:1–36
24:4–5, 23–25
26:3–5, 20–25, 47–50, 57–68
27:20
28:11–15

Marcos

2:15–17, 23–28
3:1–6, 22–30
7:1–16
8:11–16, 31–53
10:2
11:15–18, 27–33
12:1–40
13:21–22
14:17–21, 43–46, 55–65
15:1–15

Lucas

5:17–26, 29–39
6:1–11
7:30, 36–50
10:25–37
11:15–26, 37–54
12:1–3
13:10–17, 31–33
14:1–6
15:1–2
16:14–16

19:36–40, 45–48
20:1–8, 19–47
22:1–6, 47–53, 66–23:5
23:10

Juan

2:12–22
5:10–18
7:25–36, 40–53
8:1–11, 13, 48–59
9:13–34, 40–41
10:22–39
11:47–57
12:4–11, 19, 42–43
13:21–24
18:1–14, 19–24
19:1–16

Hechos

4:1–22
5:17–42
6:8–8:3
8:9–24
9:23–25
13:45
15:1–5
20:28–31

Romanos

16:17–18

1 Corintios

3:1–15

2 Corintios

10:1–18
11:4–15, 20

Gálatas

1:6–10
2:4–5, 11–21
5:1–12
6:12–13

Efesios

4:14
Philippians
1:15–17
3:17–19

Colosenses

2:8, 18–19

1 Tesalonicenses

2:5–6

2 Tesalonicenses

2:1–3

1 Timoteo

1:6–7, 19–20
4:1–3
6:3–5

2 Timoteo

1:15–18
3:6–9, 13
4:3–4, 10, 14–15

Tito

1:10–14, 16

Hebreos

13:9

1 Pedro

5:2–3

2 Pedro

2:1–22
3:17

1 Juan

2:18–19
4:1–6

2 Juan

7–11

3 Juan

9–11

Liderar a la luz de la eternidad

Judas

3-23

Apocalipsis

2:1-7, 12-17, 18-29

Sugerencias

1. Escudriñe cada referencia buscando falso líderes en su doctrina, carácter y ministerio.
2. Investigue las estrategias que los falsos líderes utilizan para obtener o mantener influencia y control.

Recursos Sugeridos

Instituto de MentorLink—Una forma sistemática para que líderes emergentes y existentes crezcan en los fundamentos y prácticas del mentoreo y multipliquen discípulos y líderes semejantes a Cristo para el reino. Cada módulo tiene una guía del participante y una del facilitador. Para mayor información, o si quiere ser un participante, visite la página:

<http://www.mentorlink.org/index.php/spanish-section/instituto/>

Yo sugiero que se inscriba en la orientación del mentor por medio del instituto. Con esta experiencia, usted tendrá las herramientas necesarias para iniciar el mentoreo y multiplicar líderes.

Discipulando y Desarrollando Líderes al Estilo de Jesús es una ampliación del capítulo 2 en forma de seminario. Además, lleva a los participantes hacia un estilo de vida de mentoreo y multiplicación de discípulos y líderes semejantes a Jesús. El manual puede ser adquirido en:

<http://www.mentorlink.org/index.php/spanish-section/desarrollando-l-deres-al-estilo-de-jes-s>

Upside Down: The Paradox of Servant Leadership (NavPress, 1998) (*Patas arriba: La Paradoja del Liderazgo Siervo*) , por Stacy Rinehart. Este libro establece los fundamentos de liderazgo espiritual para el pueblo de Dios desde las palabras de Jesús y Sus apóstoles.

El pacto del Líder está disponible en múltiples idiomas en:

<http://www.mentorlink.org/index.php/resources/leader-s-covenant/about-the-covenant/>